Francisco A. Marchetti
Escuela de Cábala de Mario Sabán

BIOLOGÍA MOLECULAR Y LA CÁBALA HEBREA

El paradigma de la embriogénesis desde la cábala judía

Jojmá EDICIONES

BIOLOGÍA MOLECULAR Y LA CÁBALA HEBREA

El paradigma de la embriogénesis
desde la cábala judía

Francisco A. Marchetti

Escuela de Cábala de Mario Sabán

Jojmá
EDICIONES

© **Francisco A. Marchetti**
© de la edición digital:
Jojmá Ediciones
Candasnos 1, 2A. 22520 Fraga (Huesca), España
Jojmá Ediciones es una marca editorial
de La Voz Edita y Comunica, SLU.
www.jojmalibros.com

Diseño de portada: Álex Martínez Acosta
Imagen de portada: Augusto J. Marchetti
Diseño de interior: AADG Studio

Primera versión: Octubre de 2021
ISBN 978-84-123435-7-1

Esta obra está protegida por derechos de autor.
No podrá ser reproducida, total o parcialmente, ni distribuida
ni compartida, ni transformada en cualquier forma o por cualquier medio,
sin el permiso previo y por escrito de los 2 autores
y de la editorial.

A Ana
A Flor
A Augusto

Con mi gratitud al maestro y amigo Mario Sabán
por su generosidad al permitirme compartir sus conocimientos.

... También el jugador (...) es prisionero
de otro tablero
de negras noches y blancos días.

Dios mueve al jugador, y éste, la pieza.
¿Qué Dios detrás de Dios la trama empieza
de polvo y tiempo y sueño y agonía?
AJEDREZ, JORGE LUIS BORGES

La emoción más hermosa y profunda que podemos experimentar es la sensación de la mística. Es el legado de toda ciencia verdadera.
ALBERT EINSTEIN

Mirar el mundo biológico es como mirar un espejo que nos revela los secretos, resguardados en las profundidades del sefirot. El conocimiento cuántico del Árbol de la Vida nos abre el camino al entendimiento místico de la embriogénesis y nos devela el misterio de la creación.
MARCHETTI MARTINANGELI FRANCISCO ALBERTO

El Universo

Una ilusión

El Universo es una idealización de probabilidades con tendencia a suceder matemáticamente. Su principal atributo es tener "conciencia de sí mismo", conciencia que está determinada en su propia esencia y que no es otra que la de autogenerarse.

El ser del universo es ser energía, sin energía la vida y el universo no son posibles. Si la esencia del *Todo* es energía, lo óptimo deviene de esa energía que, a la vez, es cognoscente de sí misma. Cuando indagamos sobre el mundo el Universo se está descubriendo a sí mismo.

Marchetti Martinangeli Francisco A.

PRÓLOGO DE MARIO SABÁN

En la vida uno encuentra hombres de todas las religiones, de todas las culturas, de todos los grupos sociales, de todas las disciplinas, pero cuando uno encuentra un alma elevada, un espíritu sensible, entonces la admiración se acrecienta de modo irrefrenable.

Encontré pocos seres humanos a los que puedo considerar almas ascendidas o seres de luz, uno de estos es indudablemente mi amigo Francisco Marchetti.

Francisco (Pancho para los amigos) es la combinación perfecta, del caballero medieval, del médico de alma, del buscador espiritual y del hombre de ciencias. Un encuentro de virtudes y características muy poco común entre los seres humanos.

El Dr. Marchetti lleva la antigua marca de un intelectual que se desarrollo en los últimos años de la civilización argentina antes de la profunda decadencia.

Es un estudioso al estilo borgiano, un hombre de fe cristiana esencial unido profundamente a su ser místico hebreo a través de sus estudios de la cábala, un seguidor del judío Jesús de Nazaret, y por otra parte un hombre de ciencias, un alma capaz de contactar con las energías del Otro lado y al mismo tiempo tener una profunda rigurosidad científica en sus campos de investigación.

En esta obra Francisco ha logrado un hito en el campo de la investigación de la biología, porque ha detectado en el campo científico de la biología molecular, la química y la física inicial todos los elementos que desarrollaron los místicos del judaísmo a lo largo de la historia.

Los cabalistas han sido hombres de ciencia que lograron crear un impresionante edificio conceptual a través de sus estudios y meditaciones en la comprensión del alma y del universo.

Francisco ha sabido conjugar en una sola obra dos aspectos que en realidad conforman la unidad de toda investigación, la unión definitiva de la ciencia y la mística.

El Dr. Marchetti encontró la cábala a través de Borges, Borges la encontró a través de los escritos de Scholem, y quien esto escribe encontró a un amigo que nos ha legado una de las mejores investigaciones en el campo místico-científico de la tradición hebrea.

Francisco Marchetti ha abierto un camino para los jóvenes investigadores de la Cabalá y para los futuros científicos que comprenderán con este libro la compatibilidad esencial de sus estudios con su dimensión espiritual.

En esta obra podremos encontrar cuadros comparativos que nos explican claramente las conexiones entre la medicina, la química, la biología y la cábala hebrea.

Por otra parte el autor expone importantes ideas filosóficas de Kant, de Russell y del místico Swedenborg, y nos conduce a través de la ciencia, la filosofía y la mística a una comprensión global para la comprensión del universo.

No es mi intención explicar en este escrito el profundo contenido de esta obra, simplemente es mi deseo que el lector debe saber que en sus manos se encuentran años de sabiduría, del

ejercicio de la medicina y de las experiencias de un hombre que ha comprendido la raíz única de las energías que operan dentro de nuestro universo.

Gracias querido Francisco, gracias al místico y al sabio, al médico y al hombre, al devoto en la fe y al que ha percibido a Dios en el sufrimiento y en el dolor humanos, y que todos los días nos alumbra con su sed de conocimientos.

Gracias por tu aporte querido amigo para el avance de la humanidad. Que la luz siempre ilumine tu alma

Mario Javier Sabán

Barcelona, enero de 2021 (año 5781)

UNA PROPUESTA ARRIESGADA NO IMPOSIBLE

La Cábala[1] tiene sus raíces en la Tradición judía aunque ésta fue permeable a otras con las que habitó, especialmente con la egipcia y la caldea. Algunos atribuyen sus orígenes a los esenios. La Cábala nace en el siglo XI en el Occidente Cristiano unida a diversos conocimientos judeocristianos, aflorando en el medioevo en el sur de Francia y Sefardí (España). El libro más importante de la Cábala es el *Zohar*, atribuido en primera instancia al mítico sabio Simón bar Yahia (siglo II) como se dice en el mismo texto. Pero en el siglo XX, Gershom Scholem que ha realizado los estudios más reveladores sobre esta ciencia, lo atribuye a Moisés de León, autor también de otros textos firmados con su propio nombre. La cábala le fue revelada a Moisés en el Monte Sinaí junto con las tablas de la ley o los mandamientos esotéricos o normas que servirán para guiar al pueblo judío. La Cábala es el auténtico conocimiento, o sea la Tradición, la Ciencia, que le fuera revelada a Moisés en cuarenta días para que la diera a conocer a su pueblo.

1. https://www.simbolismoyalquimia.com/la-cabala-cristiana.htm

En estos inciertos tiempos del siglo XXI donde hasta la Teoría de la relatividad es cuestionada; escribiré con cautela y con prudencia sin aliarme a ninguna ideología ni a ningún prejuicio social, científico o religioso. Mi mente estará libre para aceptar humildemente el conocimiento que la intuición y la investigación científica me ha concedido. Y no puede ser de otra manera cuando se desea indagar sobre cuestiones metafísicas asociadas a procesos biológicos.

¿La creación ha sido consecuencia "lógica" de un Plan preestablecido, o sólo un producto del azar? ¿Es posible responder a semejante planteamiento? Y si la respuesta es afirmativa ¿desde dónde deberíamos abordarla?

Mi hipótesis considera que hubo un proyecto de lo no manifiesto hacia lo manifestado, de la infinitud a la finitud y solo desde una visión conjunta entre cábala, biología y física cuántica, podemos llegar a una (ἐπιστήμη) episteme.

El Hacedor de Estrellas, como lo llama Olaf Stapledon, sabía lo que deseaba hacer. Su plan se fundó en el deseo de manifestar su pluripotencialidad, su voluntad de vivir mediante procesos cuánticos interconectados por canales de flujos de energía. Todo proceso biológico es un *proceso de energía* tendiente a formar estructuras (materia) a partir de lo *no manifiesto, lo inmaterial* El Sefirot (Árbol de la vida) nos permite abrir las puertas a los misterios de la creación. Muchos episodios del Antiguo y Nuevo Testamento como también principios de física cuántica y de biología molecular pueden ser interpretados, no solo desde la ciencia, sino también desde la mística, donde se encuentran muy bien resguardados. Esta idea de presentar la Kabalá (Cábala) desde la biología y la biología desde la Kabalá, nos lleva a la síntesis entre

ciencia y metafísica lo que nos permite demostrar la hipótesis de la existencia de un plan o un proyecto divino en la creación.

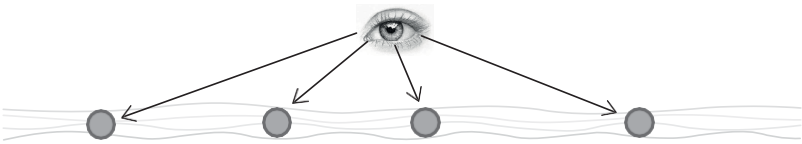
Me propongo abordar esta proposición desde una *episteme* que tiene como punto de partida la *Teoría de la correspondencia* entre el sefirot o Árbol de la Vida y la biología molecular en el proceso de gestación. Esta dimensión biológica es un complejo proceso que comienza con la formación de un organismo a partir de un cigoto o célula resultante de la unión de dos gametos (o células sexuales). Esta correspondencia entre ciencia y mística nos facilitará el camino a un entendimiento del plan divino.

Las correspondencias y analogías no solo facilitan el lenguaje verbal, sino también el simbólico. Gracias a este lenguaje de complementación, concordancia, equivalencia o simetría, que se establece entre biología, cuántica y mística, podemos lograr un mejor entendimiento de los paradigmas científicos y metafísicos. El científico ortodoxo puede oponerse a esto, pero llegado el momento de explicar su teoría cede ante la necesidad de recurrir a las correspondencias, a las metáforas, a las paradojas, a las parábolas y a las analogías para explicar la estructura atómica, qué es la energía, qué es una molécula o una célula nerviosa, entre otras cosas. Ningún discurso coloquial o científico puede permanecer ajeno a este sistema de correspondencias o analogías. Así se habla en medicina de las *células killer* o células asesinas naturales, que forman parte del sistema inmunológico (células linfocitarias) encargadas de destruir a las células cancerosas o a las infectadas por virus. Esto es solo uno de los múltiples ejemplos que podemos hallar en cualquier rama de la ciencia. La ciencia no es indiferente a las metáforas y a las analogías que utiliza con frecuencia.

Es mi propósito que la proyección de correspondencias tenga como punto de partida el examen de realidades biológicas (cuánticas) y de ahí se encamine a la mística judía (la cábala) como camino de apertura al conocimiento. No se trata solo de un proceso teórico cognitivo ya que existe la posibilidad de una praxis de dichos conocimientos analógicos. Abordaré primero el problema del Omem Transcendens y la ley de la causación descendente y la ley de la causación ascendente, de importancia para comprender el tema que abordaré en este trabajo.

¿Por qué Dios deviene en hombre y en mundo? Para hallar una respuesta debemos indagar en la mística judía, por un lado, y el la física cuántica, por el otro. En ese imperceptible punto donde mística y ciencia se llegan a tocar, podemos hallar una respuesta a esta trascendental pregunta. Los objetos de acuerdo a la física cuántica son ondas de posibilidad, técnicamente denominadas "función de onda". Ahora bien, si los electrones (vórtices de energía) viajan como ondas de posibilidad ¿qué es lo que activa la realidad, por qué vemos objetos y no ondas? Porque cada vez que observamos algo o medimos algo, vemos una única posibilidad. En el mundo cotidiano esto es cuestionable pero en el mundo cuántico es innegable, por cuanto "colapsa"[2] lo posible en actual. La cuántica considera al colapso como el desplome (caída) de una onda que fluye en una partícula que es la imagen adecuada para medir electrones. Es decir, el (electrón) vórtice o remolino se convierte en grano de arena cuando lo observamos.

2. Paralización o disminución importante del ritmo de una actividad.



Cuando miramos colapsamos la onda del electrón o vórtice hasta localizarlo en un lugar como una partícula. Pero entre observación y observación el electrón se difunde como vórtice u onda en potencia trascendente. Lo potencial deviene en actualidad.

¿A quién le corresponde colapsar la posibilidad en actualidad?

Le corresponde a la conciencia, cosa que hace mediante el ejercicio de su libertad de elección, es decir, de su poder de "causación descendente". Vamos a profundizar un poco más este concepto, para ello debemos empezar a ver de modo cuántico. La palabra quantum significa "cantidad discreta de energía". Por ejemplo un quantum de luz, conocido como fotón, es una cantidad de energía discreta e indivisible. Debemos recordar que la luz dispone de la condición dual de onda/partícula y lo mismo para la naturaleza en su condición de onda y en su condición más familiar de partícula localizada.

¿Qué significa que la materia es algo similar a una onda y que, por lo tanto, puede estar en más de un sitio a la vez? Por dos situaciones:

Porque las ondas de la materia son ondas de posibilidad. Se encuentran en dos o más lugares a la vez como posibilidades (como superposición de posibilidades)

Porque los objetos cuánticos existen como superposición de posibilidades hasta que nuestra observación produce la

actualidad (lo que equivocadamente llamamos realidad). Una onda fuerte es la que tiene una gran posibilidad de actualizarse. Por el contrario una onda débil es la que tiene poca posibilidad de actualizarse.

Supongamos que ponemos un electrón en una habitación cerrada, este se propagará como onda por toda la habitación. Ahora pongamos una rejilla de detectores de electrones a fin de observarlo. Esta rejilla ¿registrará señales en todos lados? No, sólo en algunos sitios. ¿Por qué motivo? Porque antes de la observación el electrón se propagaba por todo el espacio del cuarto, como una onda de posibilidad (vórtice) pero al observarlo se produce el colapso de la onda de posibilidad en un acontecimiento real, actual. A partir de este momento debemos tener en cuenta dos leyes fundamentales que se dan tanto en la física cuántica como en la mística cabalística. Las leyes de la causación ascendente y descendente. La Ley ascendente (desde las partículas elementales hasta las células cerebrales) solo es capaz de producir ondas de posibilidades materiales, entre las cuales elige a la conciencia (que no es material) que tiene el poder definitivo de la causación descendente creando la realidad manifiesta, eligiendo libremente entre las posibilidades que se le ofrece.

¿Qué hace de especial a las neuronas cerebrales para que tenga lugar el proceso de autoreferencia o la capacidad de referirse a sí mismo?

No existe el colapso sin el cerebro, pero no existe el cerebro solo, a menos que se produzca un colapso. Esta lógica circular (como la del huevo y la gallina) se denomina jerarquía entrelazada, y es la que da lugar al proceso de autoreferencia, a la aparente escisión sujeto-objeto de la experiencia.

Teniendo en consideración esto, podemos decir que los procesos biológicos son configuraciones de energía tendientes a formar estructuras (materia) a partir de lo *no manifiesto* de lo inmaterial. Debemos, para mayor entendimiento, tener en cuenta el concepto de materia desde la visión aristotélica y desde la neoplatónica, por un lado y el de la física por el otro. Para esta última, la materia es todo lo que tiene masa y volumen, mientras que para Aristóteles la materia es aquello de lo que están hechas todas las cosas físicas y también las no físicas, como por ejemplo, átomos, números, partículas y objetos geométricos.

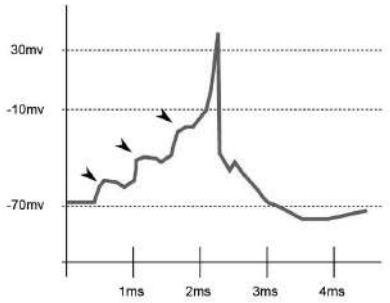
Dice Mario Sabán:

> "La doctrina de que todo lo creado, tanto espiritual como físico, contiene materia y forma, es de monumental importancia para comprender la creación, pues identifica una de las principales diferencias entre lo creado y el Creador. En verdad, Dios es la única sustancia que no está constituida de materia y forma. A diferencia de su manifestación que es compuesta. Dios es simple"

La materia es el principio percibido que recibe y sostiene la forma. La forma sin materia no puede existir, sería una idealización o un arquetipo platónico. Hay una materia que percibimos desde nuestra sensibilidad (órganos de los sentidos) y una materia que no percibimos y que denominamos espíritu o materia espiritual. Al decir esto estamos diciendo que la memoria, el pensamiento, la palabra y hasta la conciencia son formas del espíritu o de la energía. Si aceptamos que la conciencia está en el cerebro y, más aún, si la identificamos en un área determinada del mismo, partiríamos de una premisa falsa. El cerebro es receptor y

procesador de información. Una vez procesados los estímulos eléctricos los envía al sistema biológico como respuesta o los retiene como memoria. Pero estas son funciones cerebrales y, de por sí, no definen qué es la conciencia. Entonces ¿qué es la conciencia? La podríamos definir como un quantum de energía, un infinito campo cuántico que nos hace sentir vivos e interpretar nuestra mente como algo inseparable de nuestro cuerpo, que se desplaza con nosotros donde vayamos. Esta ilusoria sensación de que cuerpo y mente caminan juntas, sucumbe ante la demostración de científicos del Instituto Karolinska de Estocolmo, que desincronizando algunos de nuestros sentidos, particularmente la vista y el tacto, lograron hacer sentir de modo muy vivo y realista que nuestra mente abandona el cuerpo.

Pero ¿el cerebro qué es lo que procesa? El cerebro procesa mínimas cantidades de energía o impulsos eléctricos. ¿Dónde lo procesa? En sus neuronas ¿Y las neuronas de qué sustancia están hechas? Están hechas de átomos y moléculas, o sea de energía. Por lo tanto, el cerebro es una central nuclear que recibe impulsos eléctricos de diferente frecuencia y amplitud de onda que van de **– 70 mV a +30 mV**



Variación del potencial de membrana de una célula excitable mediante la recepción de tres estímulos eléctricos (flechas).

Pero lo más intrigante y difícil de explicar es cómo la actividad de las neuronas cerebrales genera esa conciencia que nos lleva a sentir la existencia, la imaginación y la subjetividad, es decir, como la materia objetiva se convierte en imaginación subjetiva, en pensamiento, o dicho de otro modo: cómo la energía nos hace pensar, imaginar y sentir que existimos

Queda otra cuestión por dilucidar: las células reconocen antígenos (agresores) y si lo reconocen es porque antes lo han tenido que conocer y guardar en su memoria. Entonces, si las células tienen memoria, tendrán que tener conciencia. Por otro lado hemos reconocido que las células son una forma de energía densa, de lo que deducimos que la energía es consiente.

Avancemos un poco más en nuestro análisis. Las células no solo reconocen antígenos sino que tienen conciencia de sus funciones. Una célula hepática sabe que debe actuar con determinadas funciones y no con otras, lo mismo para una célula muscular, renal, pancreática, etc. Cada una de ellas sabe lo que deben hacer y cómo deben interrelacionarse en una comunidad de miles de millones de integrantes, y sobretodo cómo actuar cuando una de las partes se altera y, por consiguiente, perjudica al Todo comunitario que llamamos sistema biológico o cuerpo humano y que en verdad es un pequeño universo dentro de un universo infinito (Ein sof). Es así como el Omem transcendens fluye desde lo cósmico hacia nuestras células generando en éstas una conciencia biológica inmediata, por lo tanto podemos considerar a la conciencia como un epifenómeno de la energía.

Después de Einstein ya nadie pone en cuestionamiento que la materia es energía. Estamos hechos de quantum de energía, de pequeños packs de información, (ADN), de átomos, de quarks, de vibración y movimiento. Estamos hechos de espíritu

en evolución permanente hacia la forma, hacia la estructura. De la misma manera que la materia es inseparable de la forma, la espiritualidad es inseparable de la materia, ambas forman parte de un Todo, el Omem transcendens. Ésta es la mayor de todas las correspondencias: la materia como espíritu y éste como materia. Hablar de materia es hablar de espíritu y hablar de espiritualidad es hablar de materialidad. Ambas comparten la misma esencia: la energía. La segunda gran correspondencia se establece en la energía como parte de los procesos biológicos y su analogía con los diez sefirot, entendidos éstos como dimensiones de energía.

PRIMERA PARTE

HACIA LA LUZ

I

Una aproximación epistemológica al *Ein sof* desde la teoría de las correspondencias de Swedenborg

¿Qué hubo antes de todo lo creado?

El Árbol de la Vida es la más hermosa de todas las metáforas de la creación. Sus raíces son eternas. Su tronco contiene la sabia divina. Sus ramas se extienden al infinito. ¿Qué nos propone esta metáfora? Nada más ni nada menos que la representación de la Energía Sagrada que fluye a través de toda la creación como el Río de Heráclito. Pero, ¿qué hubo antes de la creación? Es una pregunta que se puede responder con otra pregunta ¿Alguien tiene la respuesta? Pero, la mente humana tiene la capacidad de pensar, y pensar es fantasear y fantasear es la posibilidad de crear ideas. Por lo tanto podríamos pensar que antes de la creación todo estaba en un estado de latencia en una dimensión de fuerza pluripotencial. También nos podríamos imaginar una célula madre, sumida en un sueño a punto de despertar y dar origen a células hijas de diferentes estirpes por el principio de auto-generación. También podríamos imaginar un Ser, Él, que está en estado de ensoñación pensando en un plan para diseñar el mundo,

ya que no quiere permanecer más en soledad. Y piensa que la mejor manera de hacerlo es proyectándose él mismo, como un reflejo de su imagen en un espejo. Capacidad para manifestarse no le falta ya que posee una infinita energía de inmenso potencial de creación que desea ponerse en movimiento para entrar en acción.

Muchos nombres se le han intentado atribuirle. Todos conocidos por nosotros. Yo adoptaré el nombre que le pusiera Olaf Stapledon, porque me parece el más bello y el que mejor se adapta a su obra: "El Hacedor de Estrellas" Por otra parte el Árbol de la Vida es un excelente instrumento para poder demostrar que, en realidad, existió un plan divino en cada una de las diez dimensiones del proceso de la creación. En la parte superior del Árbol de la Vida (por encima de Keter) existe una dimensión inalcanzable (por ahora) para la mente humana. Los cabalistas lo llaman Ain soph Ain (Luz infinita), Ain Soph (Infinita sin fin), Ain (Nada. El punto más elevado). Estos tres niveles representan lo que he dado en llamar el Hacedor de Estrellas (siguiendo a Olaf Stapledon) A partir de Ain Soph emergen diez dimensiones interconectadas por 22 senderos que engloban toda la creación. Empecemos por Ain Soph, esa zona inalcanzable a la mente humana, e imaginemos junto a Stapledon qué pudo suceder antes que surgiera la primera emanación divina, Keter.

Pensemos en un infinito y silencioso vacío que se ve de pronto interrumpido por un sonido, apenas imperceptible, una onda de muy pequeña amplitud y frecuencia seguida de silencio, y poco después vuelve a repetirse; pulsión-silencio-pulsión- silencio…, y así cada vez más intenso, con más frecuencia, con más amplitud. Hasta desplegar todas las formas, todos los fenómenos y todos los sucesos. En Tao Te King, Lao Tse dice:

"El Tao es siempre caudaloso y por mucho que actúe nunca contiene nada. Es como un abismo, así como el antepasado de todas las cosas.

Suaviza su mordacidad. Resuelve su confusión .Regula su brillo Y se identifica con su polvo.

Es profundo y verdadero. Yo no sé de quién es hijo. Pero parece que fue antes que Dios"

El Tao es ese mismo Ain Soph Ain de la mística judía que es anterior a la primera emanación o dimensión denominada Keter, a ese Uno de los pre-socráticos y de Plotino. Cabe recordar que tanto el islam como el cristianismo, recibieron importantes influencias del neoplatonismo en general y de Plotino en particular. También pensadores como Solomon ibn Gabirol (Avicebron) y Moisés ben Maimón (Maimónides), recibieron influencias de estas importantes corrientes del pensamiento filosófico.

Según Jaspers[3], Plotino llama la atención al hecho que se considere la materia como lo verdadero, dando crédito solamente a la apariencia visual que otorga a los cuerpos la única posibilidad del ser. Plotino alerta contra la tendencia a considerar los cuerpos tal como lo vemos, sin prestar atención a cuáles son sus propiedades, lo que puede llevar a confundir una sombra con el objeto que la proyecta, o a pensar que "el espacio tiene más ser que los cuerpos, pues no llega a ser aniquilado"

Plotino, al fijar su atención sobre lo invisible de la materia, le adjudica propiedades que son cualidades propias de la materia perceptible: La materia imperceptible consta de átomos o

3. Karl Jaspers, *Los grandes filósofos. Los metafísicos que pensaron desde el origen: Anaximandro, Heráclito, Parménides, Plotino, Anselmo, Spinoza, Lao-Tse, Nagarjuna*. Madrid: Tecnos, 1998.

elementos (que ya son materia de por sí pero informada, sin forma o no manifiesta). Sin embargo, mediante la combinación de los átomos no se puede comprender la génesis de las cualidades inherentes a las cosas. Lo que es inconmensurable con los átomos no puede ser derivado de ellos, ya sea la vida, el alma o el espíritu. Lo que en sí mismo es una unidad y, por tanto, un Todo un Omem transcendens no puede ser concebido como un agregado de elementos. Lo que carece absolutamente de cuerpo no puede nacer de lo corporal, como en los casos del pensamiento y la memoria.

Para ver un ente adecuadamente, es preciso dirigir previamente la mirada al Omem transcendens. Allá en lo alto, en el cosmos del Espíritu, en Ein sof de la mística judía, todas las cosas son Omem, pero aquí abajo eso no sucede. Aquí, en el mundo, no tienen por qué ser iguales todas las cosas, si así fuera, sería imposible la manera de ser del mundo, la articulación y la ordenación de sus partes, cada una de las cuales puede considerarse externa a las demás. Por ello, el *Omem* que configura el mundo es comparable a un organismo vivo, a un proceso biológico y también por ello no debemos preguntar si algo es inferior a otro, sino si ese algo, tal y como es, ocupa el sitio que le corresponde. Plotino recurre a figuras geométricas (analogías y correspondencias) para aclarar conceptos y Borrego Pimentel centra su atención en el caso de la analogía de los círculos y de la relación entre sus centros, los que utiliza para expresar la diferencia entre la lejanía o cercanía de los seres materiales e incorpóreos entre ellos.

¿De qué depende que una cosa permanezca oculta y otra se nos presente tan evidente? ¿De qué depende que conozcamos algunas cosas con facilidad y otras nos resulten casi imposibles de descubrir, de conocer? El cabalista y Rabí Isaac Luria, dice que

nunca llegaremos a descubrir todo lo oculto. Nuestro aparato cognitivo es finito, siempre nos pone límites y cuando creemos superar uno nos aparece otro más elevado y así sucesivamente. Nuestro anhelo es ascender siempre a los niveles más elevados del conocimiento (a la Verdad con mayúsculas), y poder alcanzar el infinito eterno.

No debemos olvidar que provenimos de "allí" que somos parte de esa eternidad infinita y por lo tanto nos pertenece. No se puede alcanzar lo que ya, de por sí, es de uno. Dios no es una simple idea. Nosotros somos parte de él, somos una de sus manifestaciones, por lo tanto, Dios es parte de nuestra experiencia espiritual. Hemos sido preparados para percibir las manifestaciones de Dios: los entes y la naturaleza en su totalidad por medio de nuestra sensibilidad, pero no nos encontramos capacitados para ir más allá, para indagar en las honduras del alma, para encontrar nuestra propia esencia, esa imperceptible parte, esa chispa divina. Este deseo de llegar a la infinitud, paradójicamente, se convierte en el deseo de emular a la divinidad. Querer llegar a Dios es querer competir con Él. Esta emulación encuentra su analogía en el proceso biológico mórbido del pathos[4] de un crecimiento celular ilimitado, que elude todo control en una búsqueda desesperada de eternidad.[5]

¿Por qué esta necesidad de persistir en crecer sin detenerse?

Entendiendo el sistema biológico humano como diferentes dimensiones de la energía, y teniendo en cuenta su analogía con el Árbol de la Vida, una de esas dimensiones la sefirot guevurá, representa la fortaleza, la potencia necesaria para el proceso de la

4. Como acepción de sufrimiento humano por una alteración corporal o psíquica.

5. Esta búsqueda de eternidad por medio de un crecimiento descontrolado se expresa como *pathos*.

creación. Pero ¿hasta dónde la influencia de guevurá es determinante del crecimiento celular indefinido, o para ser más claro, del crecimiento de células madres origen de las diferentes estirpes celulares de nuestro cuerpo?. ¿A qué responde esa necesidad de persistir en crecer sin detenerse? ¿El problema reside solamente en guevurá o en biná que desea recibir toda la energía de jojmá y guevurá que debe regular su fortaleza para sostener el deseo de biná?

> "(…) en una metáfora diríamos que jojmá es el mar que debe ingresar en el río de la *biná* (…) si el mar es demasiado grande rompe el cauce y el río se desborda. (…) En biná es donde se construye el cauce para que circule la sabia energía proveniente de jojmá (…)"[6]

Mi hipótesis se fundamenta en que un crecimiento celular ilimitado (descontrolado) no solo dependería de guevurá, sino más bien del equilibrio entre jojmá y biná. Luego será guevurá quien aporte fortaleza al sostenimiento de ese crecimiento impulsado desde jojmá. Por lo tanto lo que llamamos tumores tendrían su epicentro en la relación entre estas tres dimensiones de energía. Nos enfrentamos ahora a un problema de difícil resolución: Si la ley divina impone nacer, reproducir y morir, ¿qué hace que la ley de Dios sea violada y se ponga en marcha esa poderosa voluntad de vivir eternamente?

El deseo de eternidad, expresado como voluntad de vivir eternamente, no proviene del Ente (como sujeto) sino del principio ontológico del Ser (Ein sof) que es infinita. Desde esta visión

6. Mario Sabán en *SOD 22 El secreto*, pag 50.

el crecimiento ilimitado sería una ontogenia[7] de la divinidad en su deseo de perpetuarse en el mundo. Pero, por otro lado, una distorsión en las dimensiones sefiróticas o una autoimposición biológica de vivir eternamente, llevaría al quebrantamiento de la Ley divina (crecer, reproducirse y morir) un crecimiento ilimitado no deseado. El quebrantamiento de la Ley comporta serias consecuencias. Cuando esta voluntad distorsionada entra en acción es imposible detenerla, sino es por medio de otra energía que la obliga a obedecer la ley. Esta violación de la Ley se traduce en una imperfección que lleva a un deterioro de todo el sistema biológico.

Dicha situación puede llegar a corregirse restableciendo el orden y restaurando la ley. Mario Sabán dice que "necesito recibir para crecer", recibir qué, me pregunto. Recibir energía para vivir, crecer y reproducirnos. Para ello necesito saber recibir y si no sé recibir, la energía me llegará distorsionada. Si sé recibir recibiré una energía purificada y sana. La dimensión de biná "recibe, clasifica y organiza" Esta dimensión embriogénica debe estar equilibrada consigo misma y con la dimensión de jojmá, que es de quien recibe energía. Por su parte guevurá deberá estar en equilibrio con biná, para hacerle llegar la fortaleza necesaria, en la empresa que biná debe llevar adelante. Si guevurá no logra poner límites, restringir su fuerza el crecimiento celular ilimitado, más que una amenaza será una certeza. Por lo tanto guevurá deberá "protegerse", "autorestringirse", "controlar su energía" para que en biná el proceso de clasificación y organización se produzca con normalidad y pueda llevarse adelante. Pero, ahora,

7. Formación y desarrollo individual de un organismo, referido en especial al período embrionario.

nos enfrentamos al problema de cómo una energía puede llegar a controlarse a sí misma. Hay una sola respuesta posible aunque parezca patética. "La energía debe tener conciencia" de la situación en que se encuentra para poder equilibrar el sistema. A veces triunfa y a veces fracasa. El triunfo es la redención, el fracaso es la aceptación del quebrantamiento de la Ley (el pecado).

Esto nos lleva a un primer problema el de la conciencia inmediata de finitud. ¿Por qué el hombre (el bio individual) teme la muerte? Porque actúa en él la conciencia inmediata, la existencial, la que lo conecta a la cotidianidad, a la ilusión de una realidad. El miedo a la muerte es propio de la subjetividad por su condición existente finito. Por un lado, la eternidad se construye como concepto negativo, sin una dialéctica posible y por el otro, la voluntad de vivir eternamente se construye sobre una ilusión de un porvenir de esperanza, de un futuro pleno y feliz. Sin embargo esta positividad conceptual asentada firmemente en la conciencia inmediata se derrama cuando el Omem Trascendens, moviliza los cimientos de dicha subjetividad poniendo, delante de sus ojos la muerte. Es en ese momento cuando la subjetividad percibe el esfuerzo que conlleva cada día tirar de la vida para que ésta no se le escape de las manos y así prolongarla un momento más. El otro problema que debemos abordar es el de la conciencia inmediata de infinitud.

La subjetividad es esclava de la conciencia inmediata de la cual no puede escapar y, menos aún, para llegar a Ein sof. La conciencia inmediata es intrínseca al sujeto y si alguien logra salirse de ella su destino final será la alienación, nunca la infinitud. Vivimos percibiendo impresiones que nos llegan del mundo y que convertimos en múltiples emociones. Nuestra interioridad es como el río de Heráclito, por donde fluyen percepciones,

intuiciones e instintos, o sea, formas sutiles de energía. Estamos hechos de energía. Nuestra fragilidad corporal se construye por medio de partículas, átomos, moléculas y células, una interioridad absurdamente adornada de banales atributos yoicos.

Pero, dónde está la ansiada eternidad, el divino reino del Padre. ¿Por qué no la alcanzamos?. Porque está dentro de nosotros en lo más profundo de nuestra interioridad, como una dimensión emanada del Omem que se manifiesta, en nuestra humanidad, como conciencia inmediata, que nos conecta con la realidad del mundo, con la misma finitud en la que estamos atrapado. El colapso de la energía en la conciencia inmediata crea la realidad mundana, una energía densa llena de interferencias, de obstáculos. Nos hallamos en el mundo de Asiá, el mundo de la acción-reacción. Es ahí en maljut donde aceptamos nuestra finitud sin dejar de aspirar a regresar a nuestros orígenes: el Reino inmortal de Barbelo. Judas le dice al rabino Jesús de Nazaret:

> "Sé quién eres y de dónde vienes. Tú perteneneces al Reino inmortal de Barbelo. Y yo no soy digno de pronunciar el nombre de quien te ha enviado"
>
> Jesús dice: "Ven que puedo enseñarte secretos que nadie ha visto. Porque existe un reino grandioso e ilimitado cuya extensión no ha sido vista por generación alguna de ángeles (en el cual) hay un grande e invisible espíritu" (Evangelio de Judas)

El Reino inmortal de Barbelo que predica Jesús, es el Ein sof de la mística judía, o sea, la "infinita totipotencial" que deviene en continúa actualidad.

> "En verdad, lo único que existía (si podemos hablar de existencia, algo que, en este caso, sería imposible) es una luz infinita dentro del Infinito. Lo único existente dentro del Ein Sof era el estado de Ein Sof, y lo único que existía, existe y existirá dentro del Ein Sof es su luz infinita (Or Ein Sof)"

Para ver lo oculto debemos hacerlo desde nuestra mirada interior y aun así no lograremos penetrar del todo en esa energía que se nos revela imposible de definir. En ese ocultamiento pleno de luminosidad y energía infinita solo podemos llegar desde lo conceptual, desde lo matemático y desde la biológico. Pero, ¿de qué manera pudo actuar ese Dios para que nosotros llegáramos a ser su manifestación? Ein Sof (esa inconmensurable energía) en algún momento por su propia Voluntad (fuerza) se retrajo sobre sí mismo, creando de esta manera un vacío. Según Mario Sabán, antes de que sucediera esta autocontracción dentro de Ein Sof ocurrió un proceso que (siguiendo a este autor) trataré de analizar.

La energía sagrada, Ein Sof (o nuestro Hacedor de Estrellas) pensó un Plan para toda la Creación, ¿Cómo fue que se pasó de este Plan general a la creación del universo fragmentado? Podemos decir que lo que ocurrió dentro del *Hacedor de Estrellas* antes de producir su primera emanación de energía, puede describirse en tres fases:

El mundo de Akudim, El mundo de A-Nekudim, El mundo de Ha-Vrudim

El mundo de Akudim es el pensamiento divino, con una idea que contiene diez luces. (Las futuras dimensiones del sefirot que veremos detalladamente más adelante) En este nivel, las

dimensiones, llamadas luces, aún no tienen existencia, sino que se encuentran en el nivel de "esencia", como una semilla que en su interior contiene la planta. Las diez luces se encuentran atrapadas dentro de un recipiente, que no es una vasija, sino una idea general del *Ein Sof*.

En el mundo de A-Nekudim: las diez luces ya se expresan en puntos diferentes y no conforman una sola idea divina, sino que ya son diez ideas fragmentadas. Pasan de ser puntos atrapados dentro de una misma idea a ser diez ideas diferentes..

Por último, el mundo de Ha-Vrudim es el universo de la Emanación (Atziluth). Ahora estas ideas que aún se hallan de manera pluripotencial esperan la existencia del vacío (autocontracción de Ein Sof) para ingresar en él y manifestarse en el mundo finito, ya que estas energías se encuentran aún dentro del *Ein Sof*. Estos mundos se corresponderían con "la teoría de cuerdas", con los leptones y quarks y con partículas elementales de la de la física cuántica.

Detengámonos por un momento en ver cómo ocurrieron las cosas dentro de Ein Soph. Todo proceso de creación requiere de movimiento o sea de una fuerza que le permita al Hacedor de Estrellas la posibilidad de auto-contraerse en su infinitud y así poder crear un espacio vacío. El fundamento de toda creación es el movimiento de *contracción* seguido de un momento de expansión. (No debemos olvidar que todo espacio vacío en algún momento tiende a ser ocupado por algo). En todas las funciones de nuestro cuerpo vemos reflejados este movimiento de contracción y (expansión) relajación (corazón, intestino, respiración, sistema urinario, nervioso, glandular, etc.). Toda contracción orgánica tiende a la expulsión de algo. Así el intestino se contrae para expulsar el contenido (formado) de la cavidad intestinal, el

corazón para expulsar la sangre de sus cavidades, los vasos para que fluya por el cuerpo, la vesícula biliar para expulsar la bilis, etc. A este movimiento de contracción se le denomina, en la mística judía, "Tzimtzum". Respecto a este proceso interior del Ein Sof, el sabio rabino y cabalista Aryeh Kaplan dice en una de sus obras El Bahir:

> "En su sentido literal, el concepto de tzimtzum es sencillo. Dios primero retiró su luz, formando un espacio vacío, en el cual toda la creación pudiera tener lugar. Con objeto de que su poder creativo estuviera en ese espacio, trazó en su interior un hilo de su luz. A través de este hilo tuvo lugar toda la creación. Prácticamente todos los cabalistas posteriores advierten que el tzimtzum no debe tomarse literalmente, desde el momento en que es imposible aplicar a Dios ningún concepto espacial. Por tanto Dios constriñó su infinita perfección, con el fin de permitir un lugar para el libre albedrío y la realización del ser humano"

¿Qué analogía o correspondencia podríamos aplicar a este texto? El que propone la física en su teoría sobre la creación: el Big Bang.

Dios, el Hacedor de mundos en un momento decidió contraerse, para lo cual utilizó un recurso que disponía en abundancia: el movimiento, o sea de esa fuerza o energía que le permitía autocontraerse y crear un espacio-tiempo, con una energía, que si bien provenía de él, era menor en frecuencia y amplitud de onda, que la suya que era infinita. Por lo tanto, lo primero fue el movimiento restringido seguido de un espacio tiempo de muy baja energía donde poder verter sus diferentes manifestaciones.

Aplicado a la mística judía de la creación del vacío por Ein Sof la teoría de las analogías o correspondencias y comparándolo con el concepto de vacío cuántico podemos decir que en la teoría cuántica de campos, el vacío cuántico (o vacío) es el estado de menor energía posible. Generalmente no contiene partículas físicas. El término "energía del punto cero" es usado ocasionalmente como sinónimo para el vacío de un determinado campo cuántico. De acuerdo a lo que se entiende actualmente por vacío cuántico o "estado de vacío", este no es desde ningún punto de vista un simple espacio vacío. Es un error pensar en cualquier vacío físico como un absoluto espacio vacío De acuerdo con la mecánica cuántica, el vacío cuántico no está realmente vacío, sino que contiene ondas electromagnéticas fluctuantes y partículas que saltan dentro y fuera de la existencia.

Para afirmar aún más la analogía entre mística cabalística y mecánica cuántica podemos recurrir a las modernas teorías de las partículas elementales, que establece que el vacío es un objeto físico, que se puede cargar de energía y convertir en varios estados distintos. (Los diez sefirot de la mística judía). Los físicos hablan de vacíos diferentes. El tipo de partículas elementales, su masa y sus interacciones, están dados por el vacío subyacente. La relación entre las partículas y el vacío es similar a la relación entre las ondas del sonido y la materia por la que se propagan. Los tipos de ondas y la velocidad a la que viajan varía dependiendo del material. Nosotros vivimos en el vacío de menor energía, el vacío verdadero. Los físicos han hecho acopio de muchos conocimientos sobre las partículas que habitan ese tipo de vacío y las fuerzas que actúan entre ellas: la fuerza nuclear fuerte, la débil y la electromagnética. En otros vacíos, las propiedades de las partículas elementales pueden ser muy distintas. No sabemos cuántos

tipos de vacío existen, pero la física de partículas sugiere que, aparte del nuestro, el vacío verdadero, hay por lo menos otros dos más y en ambos, ni entre las propias partículas ni en las interacciones hay tanta simetría y diversidad.

El primero de esos vacíos es el vacío electrodébil. En él, las interacciones electromagnéticas y nucleares débiles poseen la misma fuerza y se manifiestan como partes de una sola fuerza unificada. En este vacío, los electrones tienen una masa igual a cero y no se los puede distinguir de los neutrinos. Se mueven a la velocidad de la luz y no se vinculan a ningún núcleo para formar átomos. En tales condiciones, por supuesto, ese no puede ser el tipo de vacío en el que vivimos.

El otro vacío es el que postula la teoría de la gran unificación. En él, los tres tipos de interacciones entre las partículas están unificadas en un estado simétrico en el que los neutrinos, los electrones y los quarks son intercambiables. Se puede decir casi con toda certeza que el vacío electrodébil existe, pero este otro vacío es más especulativo. Las teorías que predicen su existencia son muy atractivas pero requerirían de energías extraordinariamente elevadas de las cuales hay indicios escasos y muy indirectos. Cada centímetro cúbico del vacío electrodébil contiene una gran energía y gracias a la relación masa-energía de Einstein, una enorme masa de aproximadamente diez mil trillones de kilogramos (1022, más o menos, la masa de la luna). El vacío unificado tendría la pasmosa densidad de 1051 kilogramos por centímetro cúbico. No hace falta aclarar que estos vacíos nunca se han sintetizado en ningún laboratorio porque para eso se requerirían energías que exceden con mucho la capacidad técnica de los laboratorios actuales. Por comparación con estas enormes energías, la del vacío verdadero, normal, es minúscula. Durante

mucho tiempo se pensó que era exactamente igual a cero, pero observaciones recientes indican que nuestro vacío tiene una pequeña energía positiva equivalente a la masa de cinco átomos de hidrógeno por metro cúbico.

De los vacíos de elevadas energías se dice que son falsos —a diferencia de nuestro vacío que es el verdadero— porque son inestables. Al cabo de un período de tiempo muy breve —normalmente una fracción de segundo— un vacío falso se descompone y se convierte en un vacío verdadero y su exceso de energía se transforma en una bola de fuego de partículas elementales.

Como vemos el Hacedor de mundos contaba con un Plan inicial cuyo primer paso sería la construcción de un vacío cuántico mediante la autocontracción de su infinita energía para, de esta manera, contar con un espacio-temporal donde desarrollar el proceso de la creación. Para que algo sea creado se necesita espacio. Sin espacio no hay creación porque ésta necesita de la limitación. En la infinitud no es posible crear ya que esta se expandiría al infinito sin lograr morfología alguna. Toda ella sería un estado indefinido. De ahí que toda creación este ligada a la geometría sagrada (más adelante hablaremos de las formas en los procesos biológicos)

"El misticismo judío ha trabajado y ha proclamado trabajar sobre las energías "ocultas" dentro de la realidad"[8]. Pero, para trabajar sobre las energías primero debemos desvelarlas, des-cubrirlas. ¿De qué manera podemos llegar a conocer estas energías ocultas? Hay un camino posible y es la biología molecular y la física de las partículas. Sin embargo, estas ramas de la ciencia solo nos proporciona el conocimiento de una pequeña parte: la

8. Mario Sabán.

estructura atómica -molecular y sus interrelaciones, pero no nos revela la esencia de la energía. Conocer esto sería conocer el Ein sof (infinita luz) del misticismo judío o el mismo Dios. Todo intento de definir la esencia de toda energía es y ha sido un intento fallido. Se dice que es una fuerza que permite un movimiento para realizar un trabajo. Esta definición es útil para la física pero no para la metafísica. Estamos preparados mentalmente para conocer lo único que la ciencia nos puede mostrar que son estructuras, formas geométricas y fórmulas matemáticas. Nuestra mente percibe a los entes no el Ser del Ente: su esencia. Podemos percibir el agua pero no los átomos de hidrógeno y oxigeno que la forman. Hablamos de la energía del agua pero, en realidad, la energía no está en el agua que vemos sino en sus componentes, los átomos de hidrógeno y oxigeno que no podemos ver. Percibimos el viento, el aire frío o cálido pero no el oxígeno que penetra en nuestros pulmones y así podríamos seguir, pero no más allá. Hasta ahí llegamos, más allá nos es imposible avanzar, a lo sumo mencionaremos a los quarks, a las partículas virtuales, a las cuerdas, pero no más. Ein sof (Dios) sigue oculto y solo se nos revela en sus manifestaciones de las cuales nosotros somos una de ellas. Somos una pequeñísima parte de esa manifestación divina que los místicos la definen como chispa divina, la que nos da la vida, el movimiento para que podamos realizar las tareas cotidianas mientras estemos en este mundo. El Tao[9] nos da una hermosa imagen y lo hace en pocas y poéticas palabras: "El Tao que puede ser expresado. No es el Tao eterno. El nombre que puede ser pronunciado no puede ser el nombre eterno. El Tao es siempre

9. *Tao* significa lo sin forma, lo sin nombre, la constante eterna, la energía que sería la energía fundamental que sostiene todo el universo y sus multiple movimientos.

caudaloso. Y por mucho que actúe nunca contiene nada" El Tao se nos presenta como una hermosa analogía que nos hace ver que solo estamos capacitados mentalmente para ver la forma y no la esencia que determina la forma. Vemos el movimiento si una forma u objeto se mueve, pero no podemos ver por sí mismo, el movimiento. Al ser seres fragmentados, pequeñas unidades desprendidas de Dios, solo podemos llegar a comprender lo fragmentado, nunca el Tao.

En un bellísimo poema de Jorge Luis Borges "Ajedrez" dice:

> Tenue rey, sesgo alfil, encarnizada / reina, torre directa y peón ladino / sobre lo negro y blanco del camino / buscan y libran su batalla armada./No saben que la mano señalada / del jugador gobierna su destino / no saben que un rigor adamantino / sujeta su albedrío y su jornada./ También el jugador es prisionero (la sentencia es de Omar) de otro tablero / de negras noches y de blancos días. /Dios mueve al jugador, y éste, la pieza. /¿Qué Dios detrás de Dios la trama empieza de polvo y tiempo y sueño y agonía

¿Qué Dios detrás de Dios la trama empieza?. En este bello verso, Borges resume toda la mística judía.

Ya he mencionado más arriba que la biología molecular, la bioquímica como la física cuántica nos permite adentrarnos conceptualmente en la materia a niveles diferentes de energías. Hemos dicho que la energía es fuerza en movimiento y para que haya vida debe haber energía o sea movimiento. Por lo tanto, la vida es movimiento, el movimiento es energía, la energía es vida.

Este movimiento se expresa en forma de cuerdas (de un instrumento musical) u ondas vibracionales que producen un

mágico sonido en todo el universo (Función onda)[10] En esta dimensión el sonido adquiere trascendencia por ser la primera manifestación de la creación. "Primero fue el Verbo" (la palabra) nos dice la Biblia. Cuando pronuncio una palabra estoy emitiendo un sonido (una vibración) que se propaga en forma de onda con una determinada amplitud y frecuencia, o sea, estoy emitiendo energía. Esta energía es captada por el oído de un receptor y transportada por el nervio auditivo al área de la audición del cerebro como frecuencias y longitudes de ondas. Es así como por bioresonancia las neuronas del cerebro interpretan el mundo, una manera muy particular que tiene el cerebro de escuchar palabras. Lo mismo ocurre con la vista. Los fotones de luz atraviesan la pupila y llegan a la retina a unas células especializadas y de ahí transmitida como estímulos eléctricos por el nervio óptico al área occipital del cerebro encargada de conceptualizarlas como imágenes. Y así ocurre con el resto de los órganos de los sentidos, tacto, olfato y gusto. Cada sentido tiene su correspondiente área cerebral donde las neuronas procesan la distintas energías captadas por estos "receptores" (o censores) ubicados estratégicamente en la periferia de nuestro cuerpo. Esta gama de energía captada del mundo exterior por los receptores, es transportada por "mensajeros de energía"[11] a través de distintos canales, vías o senderos (treinta y dos canales raquídeos y doce canales craneales) hacia nuestro interior, el cerebro, para ser ahí procesados, transformadas o almacenadas como memoria. Lo expuesto hasta aquí encuentra su correspondencia o analogía en la mística judía cuando dice:

10. Todas las partículas según la física cuántica son ondas. (Dualidad onda/partícula)
11. En medicina se los llama neurotransmisores.

> "Todas las manifestaciones del Ein Sof, hasta llegar a su última manifestación, no pueden entenderse como entes físicos, sino como energías que sí pueden ser visualizadas dentro de nuestra última y más densa manifestación en la materia"[12]

Debemos ahora preguntarnos a partir de que ente, o sustancia se produce esta danza vibracional, esta energía sutil en el más alto nivel energético o en la dimensión más elevada del Sefirot o Árbol de la Vida. Cuando me refiero a dimensión elevada del Árbol de la Vida me refiero a la primera sefirot, Keter. A este nivel hallamos tres familias subatómicas: Dos familias una llamada quarks (los flavors o sabores) y otra familia denominada leptones. Estas familias cuánticas se corresponden con los serafines de la cábala, la más perfecta manifestación de amor, porque su grado de pureza es tan alto que imposibilita cualquier manifestación. Podríamos decir que constituyen ese espacio cuántico pluripotencial y anticipatorio a toda proceso de fecundación o de germinación. Podemos decir que es el punto que precede a la partícula y hasta ahí llegamos y como diría Einstein " solo ahora nos queda Dios". La ciencia no ha podido hasta hoy (SXXI) llegar más allá de estos quantum de energía y se me ocurre que nunca lo logrará nuestra finita y fragmentaria mente.

Familia de los Quarks

- Up, down, strange (Arriba, abajo, extraño)
- Charmed, Boston, y top (encanto, fondo y cima)

12. Mario Sabán.

Familia de los Leptones

- Electrón – Muón - Tau
- Y un grupo de neutrinos que acompaña a cada una de estas familias:

Neutrinos

- Neutrino acompañante de *Up, down, electrón*
- Neutrinoacompañante de *chamed, strage,muón*
- Neutrino acompañante de *Top, Boston, tau*

Como vemos en esta dimensión cuántica tenemos tres familias con tres tipos de partículas cada una y un neutrino que las acompaña. En total nueve partículas y tres neutrinos, o sea potencialmente las dimensiones del sefirot. Pero, ¿no son diez las dimensiones del Árbol de la Vida? Si contamos a Ein Sof y a Daát como "posibles dimensiones" tendríamos doce. Pero a los fines de la creación ésta no puede, como veremos más adelante, sobrepasar las diez dimensiones o manifestaciones sefiróticas. Mejor dicho, la décima es ya lo creado, Maljut.

Una de la más asombrosa correspondencia entre mística y física cuántica la hallamos en el "Evangelio de Judas"[13], en el apartado en que Jesús enseña cosmología a Judas y le habla del espíritu y del autocreado.

Jesús le dijo a Judas:

> "Ven que puedo enseñarte secretos (cosas ocultas) que nadie ha visto. Porque existe un reino grandioso e ilimitado, cuya

13. Editado por Rodolphe Kasser, Marvin Meyer y Gregor Wurst, y comentarios de Bart D Ehrman. Publicado por National Geographic.

> extensión no ha sido vista por generación alguna de ángeles en el cual hay un grandioso e invisible Espíritu". Y continúa diciendo: "Y una nube de luz apareció. Él dijo: Sea creado un ángel y sírvame de ayudante."

Aquí la nube luminosa es una "manifestación" de la gloriosa presencia celestial de la divinidad (Hacedor de Estrellas, Ein Sof, Dios, Energía, etc.). En muchas teofanías antiguas aparecen estas nubes de luz. En los relatos del Nuevo Testamento de la transfiguración de Jesús hay nubes luminosas que acompañan la revelación de la gloria. En el libro Secreto de Juan la nube envuelve al Padre de Todo ¿Qué es ésta nube luminosa? Es el filamento de luz del Ein sof, son las doce partículas virtuales de la física cuántica. Es aún lo no manifestado que se va a manifestar. Y Jesús anuncia esta manifestación diciendo:

> "Un gran ángel el divino y luminoso Autogenerado salió de la nube. Por su designio otros cuatro ángeles fueron creados en otra nube y fueron los ayudantes del angélico Autogenerado (…) y Él creó la Primera luminaria y dijo: haya ángeles para servirla. Y fueron creados cantidades innumerables, Y dijo: sea creado un eón luminoso, y fue creado. Creó la Segunda luminaria para reinar sobre ella, junto con cantidades innumerables de ángeles para que prestaran sus servicios. Así es como el creó el resto de los eones iluminados. Hizo que reinaran sobre ellos y creó una cantidad incontable de ángeles para que le prestaran ayuda".

En este pasaje el Autogenerado es el Hijo de Dios. Para la mística cabalista estaríamos hablando de la Primera dimensión

del árbol de la vida (sefirot): Keter, Jojmá y Biná. En cuanto a las cuatro luminarias la analogía con la sabiduría antigua, la mística judía y la física cuántica y la biología molecular, resulta más que evidente. Las cuatro luminarias llamadas Armozel, Oroiael, Daveité, y Elelet, también conocido como los animales sagrados: León, toro, águila y hombre, o los cuatro elementos que intervienen en todos los procesos biológicos de la vida Fuego, tierra, agua y aire, o sea: carbono, nitrógeno, hidrógeno y oxígeno,. También se puede percibir la creación de las primeras partículas virtuales cuando Jesús se refiere a la creación de los eones.

En el Evangelio de Judas se percibe con claridad las primeras grandes analogías o correspondencias entre la mística, el sefirot y la mecánica cuántica. Los eones que menciona Jesús son entidades divinas y eternas, a la que se referían los gnósticos y que eran creadas por el Dios supremo, el Ein Sof o Hacedor de mundos. En este caso son seres que relacionan el Espíritu y la materia. Y yo me pregunto ¿acaso las partículas, los átomos y moléculas, no son formas de energía, que constituyen la materia? Jesús llamaba a estos elementos cuánticos "eones". El Evangelio de Judas se nos presenta como el más revelador de los profundos conocimientos que poseía Jesús y que solo podía revelárselos a Juda, porque este discípulo era el único que conocía a su maestro.

Cuando Jesús les dijo a sus discípulos:

> "¿Cómo me conocéis? En verdad yo os digo que ningún descendiente de los que están aquí me conoce"

Entonces Judas sin temor de mirar a los ojos de su maestro le dijo:

> "Sé quién eres y de dónde vienes. Tú perteneces al Reino inmortal de Barbelo. Y yo no soy digno de pronunciar el nombre de quien te ha enviado"

Sabiendo que Judas reflexionaba sobre algo tan elevado, le dijo: "Mantente alejado de los otros y te explicaré los misterios del Reino".

En el Evangelio de Judas el verdadero reconocimiento de quién es Jesús viene del propio Judas. Admitir que Jesús viene del Reino (o eón) inmortal de Barbelo, es aceptar en términos séticos, que Jesús pertenece al divino reino celestial y es hijo del Dios (o sea la segunda emanación o dimensión del Árbol de la Vida). En los textos séticos Barbelo es la divina Madre Daat del sefirot de todos, de quien muchas veces se dice que es la Providencia del Padre, el ser infinito. El nombre Barbelo parece basado en una forma del Tetragramatón, el sagrado nombre de cuatro letras de Dios en el judaísmo y aparentemente viene del hebreo, tal vez "Dios, (superlativo Él en (b) en cuatro (arb) (a)" En el apartado de Adamas[14] y las luminarias.

Jesús dice a Judas:

> "Adamas estaba en la primera nube luminosa (…) Él hizo aparecer la generación incorruptible de Set (…) los doce (…) Hizo aparecer setenta y dos luminarias, en la generación incorruptible de acuerdo con la voluntad del Espíritu. (…) los doce eones de las doce luminarias, con su cielo por cada eón (…)"

---

14. Adamas es Adán el primer ser humano del Génesis y aquí entendido como en otros textos gnósticos como el paradigma del hombre en el reino de la divinidad (el hombre cósmico) o sea imagé, arquetipo elevado de toda la humanidad. De Adán deriva ADN del código genético.

En este pasaje Jesús se extiende hablando sobre eones, luminarias y firmamentos. Estas luminarias y eones son los poderes del universo que representan aspectos del mundo (manifestaciones o dimensiones diferentes pero interrelacionadas entre sí, como lo podemos apreciar en el sefirot o Árbol de la Vida). La analogía de los doce eones con los doce meses de los años, los doce signos del zodíaco, los doce discípulos de Jesús y las doce partículas virtuales de la física cuántica son por demás de evidentes. En el apartado que ser refiere al cosmos, el caos y el mundo inferior Jesús continúa enseñando a su mejor discípulo, Judas:

> "Esa multitud de inmortales (se refiere a eones y luminarias) se llama cosmos[15] por el Padre y las setenta y dos luminarias que acompañan al Autogenerado y sus setenta y dos eones. En Él (cosmos) apareció el primer humano con sus poderes incorruptibles. Y el eón que apareció con su generación (...) dijo: sean creados doce ángeles para reinar sobre el caos y el mundo inferior (...)"

Aquí Jesús hace referencia a la aparición de un ángel desde una nube de nombre Nebro que quiere decir "rebelde" y este creó seis ángeles como ayudantes y éstos crearon doce ángeles en los cielos y cada uno de ellos recibió una parte de los cielos. Pareciera que el caos sería consecuencia de una oposición entre ángeles buenos y ángeles rebeldes. Una polarización de energías y la tendencia al equilibrio para que una no predomine sobre la otra. Tal vez esto se vea reflejado en el Árbol de la Vida por sus tres pilares:

---

15. O sea "perdición". Nuestro cosmos a diferencia del divino reino superior, es corruptible, y por eso se lo puede llamar reino de perdici.

pilar del rigor, pilar de la clemencia y pilar del equilibrio. Esta analogía la podemos ver como una constante en los procesos moleculares donde se interrelacionan iones negativos y positivos tendiente a un equilibrio biológico. Más adelante me referiré a la membrana celular (membrana mágica) y a la polarización y repolarización de las neuronas en el transporte de energía.

Podemos decir que nos hallamos aún en Ein sof, en la dimensión de la Luz infinita o del Hacedor de mundos donde brota la imaginación divina. Podríamos decir que es una dimensión de sonidos donde el espacio surge como consecuencia de contracciones tonales. Es una dimensión indescriptible. El Hacedor se restringe, se limita, se contrae y circunscribe sobre sí mismo y crea a su alrededor el espacio finito y junto a él nace también el tiempo. Entre los eones, porciones de luminarias de la Luz infinita, no reinaba la armonía, por el contrario, algunos eones rebeldes se oponían a ella actuando caóticamente. Esto llevó al Hacedor a disociarse en un Espíritu independiente: el Ser esencial Divino Creador y Autogenerado (que nos habla Jesús) y que perseguía un Plan de creación positiva y armónica. Por otra parte, un Espíritu rebelde, negativo que se le oponía y que a su vez dependía de él como un parásito depende de su huésped. Esta Ley divina de la polarización regirá, de ahora en más, todo el proceso de la creación en el cosmos inferior y en todos los procesos biológicos. Por lo tanto tendríamos dos energías fundamentales (la armónica) el amor y (la dis-armónica) el miedo. Amor/Miedo. Una de alta amplitud y frecuencia (el Yang) y otra de baja amplitud y frecuencia (el Yin) La primera es una energía "sana" equilibrarte, la segunda es una energía "perjudicial", desequilibrante. Estas dos energías regirán los estados de salud y de morbo en los procesos biológicos.

¿Tenía Jesús otra manera de explicarle a Judas el origen del universo? ¿Judas podría haber entendido el lenguaje cuántico? Y si Jesús, en vez de hablarle de una nube luz le hubiese hablado de Big Bang, o de energía y en vez de ángeles, le hubiese descripto los receptores de membrana, de átomos y moléculas, ¿qué hubiese pensado Judas de Jesús? Acaso, ¿Jesús era conocedor de la cábala y los secretos que esta encerraba en cuanto a la energía y la materia, y no tenía otra manera de explicarlo que por analogías y parábolas?. Después de toda la luz es energía visible, los eones, los átomos y los ángeles, las partículas, que ayudan a la interrelación y transformación de la energía sutil en energía densa (materia). No hay dudas que Jesús en el Evangelio de Judas relata el Ein sof de una manera sencilla empleando analogías para que Judas pueda entenderla. Más adelante Jesús le cuenta a Judas sobre lo que es el caos, el cosmo y el mundo interior. Y dice:

> "(…) Sean creados doce ángeles para reinar sobre el caos y el mundo inferior (…)"

¿Se estará, Jesús refiriendo a las doce familias de partículas que relacionándose entre sí, ponen orden en el caos y le darán forma y simetría a la materia?[16]

La idea de un principio de todo es una idea básica en física. La idea de que había un vacío y un caos antes de que hubiera forma (moléculas) contribuye a la teoría que sostiene que el caos (y no la estabilidad) rige las leyes del universo. Y, por otra parte, está también la idea del rayo o filamento de luz como origen de la creación. Ambas ideas podrían resumirse en el Big Bang, una

16. También podría referirse a las doce tribus de Israel.

explosión primordial caótica seguida de un estallido de energía en forma de radiante luz, que lanza en todas direcciones a los "ángeles" las primigenias partículas de materia. Y Jesús le dice a Judas:

> "El autogenerado creó la primera luminaria para reinar sobre ella y dijo: Haya ángeles para serviry fueron creados en cantidades innumerables (…)"

El Ein sof de los cabalistas, es para muchos teósofos un *ungrund* (sin fondo), un abismo un *tremendum*, que trasciende el mundo creado y, por lo tanto, las ideas y las concepciones que los hombres, religiosos o no, puedan hacerse. Boheme lo llama *"calma eterna"*, un silencio sin principio ni fin, todas expresiones que no llegan a ser definiciones de Dios, pero al menos se aproximan al misterioso *ungrund*. Uno de los atributos de Dios al que se refiere Boheme es la profundidad, al hablar de "profundidad del universo" y "profundidad de Dios". Dice Boheme:

> ¡Ninguna criatura puede medir su profundidad!. Por su parte Johann Georg Gichtel (1696) dice que "no podemos percibir la profundidad de la divinidad más que por destellos y como dentro de un espejo oscuro"[17]

Para Aristóteles, Dios no es un creador, hacedor de la naturaleza, sino un principio físico, consecuencia directa de su concepto de movimiento y cambio, pues todo ser es movido por otro, sin que sea razonable una serie infinita de causas, ha de existir

17. *Teosofía practica I* - 26.

una Causa primera del movimiento. También es dios natural, que mueve el universo sin moverse, o sea, un motor inmóvil. Atrae como fin de fines a todas cosas hacia sí.

Para santo Tomás, Dios es el creador del *Génesis* bíblico. Crea el mundo de la nada (una idea que siempre resultó repulsiva a la mentalidad pagana, pues "de la nada nada puede ser hecho" -como dejó escrito Lucrecio). Pero esa "nada" en cristiano significa nada-natural, pues Dios es Espíritu inmaterial y antes del universo sólo hay Dios y Él es un principio trascendente, no inmanente, es decir, un ser sobre natural, "meta-físico" en sentido escolástico.

El Dios de Tomás es un Padre celestial (también un Hijo, es decir Logos divino encarnado, humanizado, y un Espíritu Santo), el de Aristóteles es más bien una máquina de movimiento continuo, pura energía. No es muy sensato rezarle al frío Dios de Aristóteles. Sin embargo el Dios de Tomás nos reclama como hijos suyos, pues hemos sido creados voluntariamente a su imagen y semejanza.

Desde la analogía podemos decir que el Dios de Aristóteles es el Dios de la física cuántica y del sefirot, el infinito espíritu. Aristóteles creía que toda materia estaba formada por cuatro elementos. Empédocles la llamaba raíces: tierra, agua, aire y fuego. Estos elementos sufrían la acción de dos fuerzas: gravedad (tendencia de la tierra y del agua a hundirse) y ligereza (tendencia del aire y del fuego a elevarse) Luego vendrá Demócrito a decir que la materia es granular y que toda las cosas estaban constituidas por diferentes tipos de átomos indivisibles. En 1803 el físico químico británico John Dalton señaló que el hecho de compuestos químicos que siempre se combinaban en ciertas proporciones, podía ser explicado mediante el agrupamiento de átomos para

formar otras unidades llamadas moléculas. En 1905 Einstein escribe un artículo famoso sobre la Relatividad Especial donde señala que el fenómeno conocido como "movimiento browniano" (movimiento irregular, aleatorio de pequeñas partículas de polvo suspendidas en un liquido) podía ser explicado por el efecto de las colisiones de los átomos del liquido con las partículas del polvo.

Estamos en las puertas de la física cuántica. Es así como en el transcurso del tiempo histórico, Dios pasó de ser infinita profundidad, movimiento, cambio, creación, espíritu, energía a una dualidad onda/partícula. Sin querer hemos pasado de Ein sof a la mecánica cuántica.

Adentrémonos ahora a las correspondencias con el Árbol de la Vida y dirijamos una mirada al primer nivel del sefirot, desde la perspectiva cuántica y grande será nuestra sorpresa al encontrarnos con la trinidad cuántica, con las tres familias de partículas primigenias: Dos de quarks, los *flavors (sabores)* y una de leptones Toda materia (el universo) está formada por estas tres familias de partículas. Cada familia tiene un grupo de cuatro partículas (4 x 3 = 12) - (1+2 = 3). La familia 3 es la que posee mayor peso (masa) y la dos, más peso que la familia uno.[18] Gell-

18. Las propiedades de las partículas subatómicas deben ser comprendidas solo en un contexto dinámico y en términos de movimiento, interacción y transformación La colisión entre protones y estos con electrones descubrieron la presencia de *quarks y de sus diferentes variedades* Hay por lo menos tres familias de quarks llamados *flavors (sabores)* ver anexo Ni los átomos ni los protones ni los neutrones son indivisibles, entonces ¿cuáles son las Pa (e), los ladrillos básicos de todas las cosas? La mecánica cuántica nos dice que todas las partículas son en realidad ondas Cuanto mayor es la energía mayor es la longitud de onda De hecho las (Pa) que se creían elementales no lo son ya que están constituidas por partes más pequeñas Todo el universo y las fuerzas gravitacionales pueden ser descriptos en términos de dualidad onda/partícula Las partículas presentan estados llamados *espín* 0, 1, 2. Estos estados determinan (posiblemente) las funciones de las distintas comunidades de partículas. Por ej: melanina serotonina, adrenalina, prolactina, progesterona etc., El Principio de exclusión de Pauli (nobel en 1945) dice que dos partículas similares no pueden existir en el mismo estado y la misma velocidad. Cada partícula posee una antipartícula con la que se puede aniquilar. Un (*e)* o un (*q)* emite una *Pa* portadora de fuerza. El retroceso producido por esta emisión cambia la *Ve* de la *Pa.* La *Pa* portadora de fuerza colisiona con

Mann fue quien introdujo el concepto de quarks y propuso que estos quarks debían existir en tres "sabores" distintos, a los que llamó *up, down y strange* y que debían poseer carga eléctrica fraccionaria respecto de la del electrón. El quark *up* está cargado positivamente con 2/3 la carga del electrón, mientras que los otros dos poseen una carga de -1/3 en las mismas unidades. Todos los *bariones* conocidos pueden entenderse como compuestos por tres de estos quarks, por ejemplo el protón está formado por dos quarks *u y un d;* y el neutrón por dos *d y un u*, mientras que los *mesones* se componen de un quarks y un antiquarks.

Antes he mencionado las *"correspondencias"* de Swedenborg que expusiera en su obra El *Cielo y el Infierno*. La teoría de las correspondencias podría enunciarse así: *todo en el orden natural y humano tiene una correspondencia con el orden espiritual*. Es desde esta visión, que abordaremos las relaciones del sefirot y la biología molecular, entendida como procesos cuánticos producidos en toda creación y durante el transcurso de la vida.

Esto es válido tanto para la naturaleza y la humanidad consideradas en su conjunto como para cada cosa natural y humana considerada en su realidad singular. No sólo el cosmos y la humanidad encierran detrás de su apariencia visible un significado de carácter metafísico, sino que cada cosa, sea animal, planta, mineral o asunto humano, tiene un sentido *interior* y *espiritual* que coexiste con su realidad externa. Y la correspondencia entre ambos órdenes de realidad, el exterior o mundano y el interior o espiritual, se establece por una relación de analogía. Swedenborg aclara que este conocimiento de las correspondencias no es una

otra *Pa* y es absorbida. Esto cambia la *Ve*. Un papel importante de las *Pa* portadoras de fuerza es que no obedecen el principio de exclusión.

creación ni un hallazgo personal suyo sino que se trata de una ciencia hoy totalmente perdida pero que estaba plenamente viva en las antiguas culturas del Asia, en Egipto, Arabia y otras regiones. En el caso particular de Grecia ese conocimiento a medida que su sentido se oscurecía habría pasado a formar parte de los mitos, mientras que en el mundo judeocristiano esa ciencia está todavía hoy implícita en la cábala, en la liturgia y los símbolos de culto de ambas tradiciones. De acuerdo a dicha ciencia los fenómenos y elementos naturales como el cielo y las nubes, el sol y la luna, los animales, las plantas y las flores; así como los símbolos humanos explícitamente reconocidos como tales, como los símbolos religiosos y poéticos; o bien las realidades cotidianas cuyo sentido interno habitualmente se desconoce, como el sueño, el alimento y las relaciones personales; *todo* ello tiene su correspondiente significado espiritual. Pero, antes de abordar su desarrollo nos plantearemos la siguiente pregunta:

¿Por qué la gestación (creación del ser humano) dura nueve meses? Esta pregunta tiene dos respuestas: una mística y otra científica. La mística se relaciona con el sefirot (reflejo de la creación humana). Este tiene tres niveles y cada nivel tres dimensiones[19], lo que nos lleva a un total de nueve dimensiones. Por lo tanto ninguna creación debería superar o ser inferior a estas nueve dimensiones. La respuesta científica se relaciona con tres moléculas: progesterona, estrógenos y gonadotrofina determinantes de llevar la gestación adelante, en un plazo no mayor ni menor a los nueve meses.

19. No contamos los 22 senderos a los que del punto de vista de la teoría consideramos interrelaciones.

Esta aclaración es de trascendente importancia en cuanto a su vinculación con el complejo proceso embrionario que conduce a la formación de un organismo pluricelular, a partir del cigoto[20]. Esta es la primera y más importante de las correspondencias entre sefirot y biología molecular que trataré de demostrar.

20. En biología, se denomina cigoto, cigota, huevo o zigoto a la célula resultante de la unión del gameto masculino con el gameto femenino en la reproducción sexual de los organismos.

II

LAS PROFUNDIDADES DELÁRBOL DE LA VIDA

Su correspondencia con la física de partículas

¿Somos hijos directos de Dios? Somos consecuencia de un proceso de creación divino. No procedemos directamente de Dios. Somos el resultado de una secuencia de interrelaciones cuánticas que nos constituyen en humanidad materializada. Somos packs de información de energía. Los místicos dicen que somos portadores de la "chispa divina" de una pequeña parte de la esencia de Dios. Así como el niño es una parte de su padre y de su madre, nosotros somos –a través de ellos- una parte de Dios. Al contrario de lo que la gente cree la gestación es un proceso biológico extraño a la madre. El embrión es una proteína extraña para ella, de ahí que el "parto" sea una "expulsión, un rechazo" de igual forma que lo sería un órgano trasplantado sin tratamiento. Este tema lo abordaré más adelante y con mayor profundidad debido a su importante analogía con el Árbol de la Vida. Dicho esto, podemos comenzar al estudio del árbol sefirótico, que nos facilitará la comprensión del proceso de la creación.

El Árbol de la Vida es una hermosa metáfora de la creación. Primero son los eones los que sienten partes de la Luz infinita (Ein sof). Luego y a medida que la creación progresa, aparecerán las dimensiones cuánticas como partes del Omem. Cada dimensión es una energía específica relacionada con las otras dimensiones por una sinergia cuántica conformando un sistema estructurado (maljut). Para el desarrollo del presente trabajo tomaré como referente al doctor Mario Sabán por ser uno de los autores contemporáneos de mayor prestigio y autoridad en mística judía.

> "Podemos afirmar que dentro de la Torá existen dos árboles, porque la Torá se manifiesta en el mundo de la *Bet*. Por el contrario, en el mundo de la *Alef*, el árbol es único, porque al alcanzar el conocimiento logramos el primer paso para ascender hacia el Árbol de la Vida. Por ese motivo, durante la historia del judaísmo, los diferentes niveles de interpretación de la Torá se consideraron como producto de las diferentes manifestaciones de la Divinidad (Ein Sof)".

El Árbol de la Vida es el árbol que se encuentra potencialmente dentro del Ein Sof como un proyecto a realizarse en el campo de la finitud, pero cuando el Árbol de la Vida se manifiesta dentro del mundo de la fragmentación, pasa a ser el Árbol del conocimiento del Bien y del Mal. El Árbol de la Vida se encontraba dentro del pensamiento divino (Adam Kadmón-Atzilut); en cambio, cuando el Árbol de la Vida descendió a la materialidad apareció el Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal. El Árbol del Conocimiento (Daat) existe solamente dentro del espacio vacío; fuera del vacío, en el Ein Sof, exclusivamente existe el

Árbol de la Vida. Así que el Árbol de la Vida representa el mundo de Alef, mientras que el Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal representa el mundo de la Bet. En Keter se encontraba (y se encuentra) el Árbol de la Vida y en Daat se manifestó el Árbol del Conocimiento. Algunos autores entienden que el Árbol de la Vida no se encontraba solamente en el nivel de Keter, sino en todo el mojin (Keter-Jojmá y Biná), por lo que el Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal apareció a partir de Daat hacia las siete dimensiones inferiores que representan los siete días de la creación. Podemos decir que la estructura tripartita del mojin es, en realidad, el verdadero Árbol de la Vida; en cambio, el Árbol del Conocimiento aparece a partir de las diversas contracciones dimensionales inferiores a Daat. Así, el Daat está completamente condicionado por el tiempo y el espacio; en cambio Keter se encuentra más allá de estas variables.

Las dimensiones que forman el Árbol de la Vida son diez y cada una de ellas se identifica con cinco nombres:

- Nombre de Dios
- Nombre de la sefirot
- Nombre del jefe de la orden angelical
- Nombre de la orden angelical
- Nombre del planeta

Cada uno de estos niveles se corresponde con los cinco principios vitales

- Espíritu
- Alma
- Intelecto (mente)

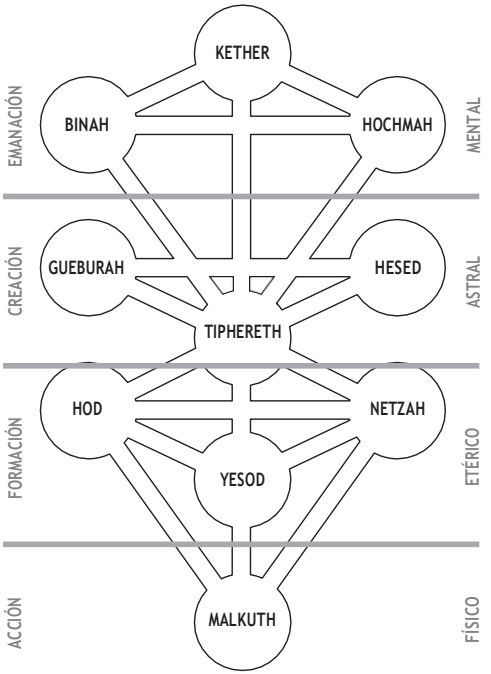
- Corazón
- Cuerpo

Los 10 sefirot se relacionan por vías, senderos o canales. Hay 22 senderos que se los designa con las 22 letras del alfabeto hebreo. Estos 22 senderos más los 10 sefirot constituyen las 32 vías de la sabiduría, situada simbólicamente en la segunda sefirot (Jojmá). Las 32 vías de la sabiduría conectan las 10 sefirot y en cada uno de ellos con sus cinco planos, por lo que la cábala dice: "los senderos nos llevan a las 50 puertas de la inteligencia".

"La importancia del estudio del Árbol de la Vida radica en el autoconocimiento personal de las energías internas que operan dentro de nuestra estructura, pero, sobre todo, en que nos permite conocer cómo funcionan todas las energías existentes dentro de la estructura universal de la Creación. Pareciera que la propia estructura del vacío nos conduce al desequilibrio. ¿No es acaso una locura saber que uno existe en un universo de la fragmentación y que frente al Ein Sof no somos nada? ¿No es una locura conocer que somos limitados estructuralmente y, por otra parte, tener el deseo permanente de superación de dichos límites? ¿No es que existen dimensiones diferentes, y que al mismo tiempo somos una estructura única? Debemos ser conscientes de que somos fragmentos en constante desequilibrio. Ahora bien, si somos fragmentos desequilibrados, ¿cuál es nuestra oportunidad para equilibrarnos sin una línea de equilibrio? Es decir, somos conscientes de que estamos desequilibrados, pero ¿con relación a qué línea de equilibrio? Si no existe línea de equilibrio, todos nuestros desequilibrios no son sustancialmente "desequilibrios"

Somos Entes en permanente movimiento en busca de equilibrio. Nuestra vida es un río que fluye entre dos márgenes de

energía. Estas energías fundamentales que rigen nuestra existencia son el amor y el miedo, lo positivo y lo negativo. De ellas derivarán todas las otras formas de energía posibles. La primera se manifiesta por la armonía en sus longitudes y frecuencias de ondas, la otra por su discordancia.



El árbol sefirótico, los cuatro mundos y los 22 senderos

El árbol de la vida está compuesto de diez dimensiones de energía. "Una dimensión es un tipo de energía que cumple una función determinada. Si conocemos esa función, conocemos la naturaleza intrínseca de dicha energía por lo tanto, conocemos cuál es su utilidad dentro de la realidad. Las 10 *sefirot* (dimensiones) y los 22 canales conforman los 32 senderos místicos del

judaísmo. Las diez *sefirot* son, en realidad, como los diez números básicos de la Creación y los veintidós canales que los relacionan son las 22 letras hebreas del alfabeto. En realidad, esos 22 canales son también energías; podríamos denominarlas como energías de interconexión entre las diferentes dimensiones" (Mario Sabán)

Trataré de abordar el sefirot de la manera más sencilla posible para luego entrar en el tema de las correspondencias y el Plan del Hacedor que llevó a cabo en el proceso biológico de la creación y más precisamente, en las etapas de fecundación y gestación. En su primeros momentos cuando el Hacedor de mundos, idealizaba el Plan de su creación, dispuso de su voluntad (una fuerza inconmensurable) para dar forma a lo informe y así hacer manifestó lo no manifestado. Pero, con el principio también surgió el conflicto (la contradicción) entre el propósito mental del Hacedor y la materia primigenia que Él extraía de la infinita Luz de su esencia. Antes el Hacedor había meditado sobre una sustancia dotada de "pluripotencialidad" que pre-figurara la unidad y la multiplicidad, en el que todas las partes y todas las formas se interrelacionaran íntimamente. A este medio extremadamente sutil le dio la forma general de un *cosmos* (con un tiempo y un espacio aún no determinado), ajeno a toda forma geométrica y sin intrincadas leyes matemáticas. Algo así como un "Espíritu de gran lucidez y de intensa luminosidad", anticipatorio de cualquier otra aparición o dimensión. El Hacedor en esta etapa de su Plan no prestó atención a forma alguna y se abocó exclusivamente a idealizar este Gran Ser Espiritual. Sabía que esta criatura, que ahora era una ensoñación sería algo más real que él, que era solo potencia abstracta, comparada con ese resplandor de Luz concreto. Y pensó que ya tendría tiempo para prestar atención

al Plan Evolutivo del Proceso Biológico. Ésta será una dimensión más tardía. Ahora miraba con alegría su hermosa emanación y sintió que su arte creador comenzaba a madurar en Él. A esta primigenia luminosa emanación los cabalistas le llamarían Keter.

Las diez dimensiones del sefirot son:

1. **Keter**
2. **Jojmá** es la limitación del nivel energético de Keter.
3. **Biná** es la limitación del nivel energético de Jojmá
4. **Jesed** es la limitación del nivel energético de Biná.
5. **Guevurá** es la limitación del nivel energético de Jesed.
6. **Tiferet** es la limitación del nivel energético de Guevurá.
7. **Netzaj** es la limitación del nivel energético de Tiferet.
8. **Hod** es la limitación del nivel energético de Netzaj.
9. **Yesod** es la limitación del nivel energético de Hod.
10. **Maljut** es la limitación del nivel energético de Yesod.

Estas dimensiones se encuentran relacionadas mediante senderos o caminos conformando un verdadero sistema de unidad entre el Omem transcendemos. (Ein sof) y las partes (dimensiones de energía o sefirot). Analizaré a continuación cada una de estas sefirot o dimensiones energéticas.

KETER
Las emociones del hipotálamo

Cuando los libros sagrados, cuando Jesús y los místicos se refieren al Reino Celestial (de Dios) se están refiriendo a Keter. Cuando Judas le dice a Jesús: "Sé quién eres y de dónde vienes. Tú perteneces al Reino inmortal de Barbelo. Y yo no soy digno de

pronunciar el nombre de quien te ha enviado", se está refiriendo a Keter. Lo que ocurre, nos dice Mario Sabán, es que nosotros confundimos la dimensión de Keter con el Ein Sof. El Reino de los Cielos (Keter) es ese filamento de Luz concreto, que desprende Ein Sof (energía totipotencial e inconmensurable) mientras aún permanece en un estado de ensoñación idealizando su Plan de Creación. Quiero detenerme por un instante en las palabras del rabí Itamar Eldad, en su trabajo de exégesis sobre las diferentes sefirot.

> "Si nosotros pensamos que somos en las contracciones finitas, solo una pequeña porción de esa energía infinita, cada vez que nos conocemos a nosotros mismos estamos conociendo el funcionamiento de esa energía infinita (…) Si lo que se encuentra en nuestro interior es el equivalente sustancial de la misma energía (infinita) cada vez que ingresamos en nuestras partes ocultas estamos ingresando en las partes ocultas de la misma sustancia de la energía infinita"

Si penetramos nuestro ser interior, si llegamos a conocernos en espíritu y materia, si logramos un conocimiento del funcionamiento de nuestro cuerpo, sabremos cómo funciona una parte de esa energía infinita que Ein sof nos regaló en aquel momento de ensoñación. Este camino de conocimiento no es fácil, por el contrario, es largo y doloroso y al final de nuestros días comprenderemos que aún nos restan dimensiones por alcanzar. Muy pocos son los que llegaron a Keter, tal vez, Moisés, Jesús y no muchos más. Por lo tanto, el Reino Celestial, es esa chispa de energía que el Hacedor de mundos nos cedió con amor y que permanece muy resguardada, muy oculta dentro de nosotros ¿Dónde está

esa minúscula energía? El que sabe lo que busca sabe dónde debe hallarlo. Para ello recurriremos a los procesos biológicos y a la cábala que son las dos grandes puertas de entrada para desvelar esa porción de divinidad que habita en nosotros. Esta es la gran búsqueda humana. Nos pasamos la vida en encontrar a Dios, a Ein sof, al Hacedor de mundos, y no lo logramos porque nadie nos ha guiado por los senderos correctos para llegar –no a verlo- sino a entender su infinitud y nuestra finitud.

¿Cómo se nos presenta Keter desde la mística judía?

Keter representa la Voluntad. Pero, ¿Qué entendemos por voluntad? Voluntad es una fuerza, una energía que nos hace sentir que estamos vivos. Y, ¿cómo definir esa energía? Como una fuerza misteriosa, oculta que genera movimiento. La vida es energía, es movimiento, es acción. Keter es ese aspecto de la voluntad divina de otorgar existencia y producir acción. No debemos olvidar que Keter es la primera luminaria (emanación) que desprendió de su propia esencia Ein sof, de Keter en adelante la energía fluirá a lo largo del Árbol de la Vida, en un ascender y descender, derramándose en sucesivas dimensiones, que no pueden sobrepasar las diez, porque la creación solo comprende diez dimensiones de energía como veremos más adelante.

¿Cómo se nos presenta Keter desde la mecánica cuántica? Keter se corresponde con un nivel muy alto, con centros superiores del sistema nervioso, más precisamente con el hipotálamo (cerebro medio o emocional). En este nivel de energía no se nos permite medir el estado de las partículas: posición y velocidad al mismo tiempo. La medición de una variable invalida la medición de la otra. Es un nivel de relatividad, de incertidumbre, donde la energía no manifestada desea comenzar a darse forma,

expresarse físicamente. Es la frontera entre lo sutil (quarks, leptones y neutrinos) y lo denso (partículas ordinarias) Desde Keter, la sustancia *(*esencia o energía*)* recorrerá los senderos del sefirot (que se bifurcan) hacia la manifestación final del Ser (Maljut).

A propósito de los senderos que se bifurcan, el escritor Jorge Luis Borges escribió un cuento titulado *"*El jardín de los senderos que se bifurcan" donde pone de relieve su habilidad de conjugar pensamiento ficcionario con pensamiento científico, anticipándose de manera profética, en este relato publicado en 1941, a la teoría cuántica de Hugh Everett, que publicara en 1957. En él nos muestra que dos realidades opuestas llegarían a existir de manera simultánea, que se puede estar y no estar al mismo tiempo, convirtiendo ambas opciones, la del estar y la del no estar, en una probabilidad cuántica. Borges logra esto creando un laberinto temporal, donde se hace necesario enfrentarse a varios dilemas que dejan de serlo cuando se opta simultáneamente por todos a un mismo tiempo. De esta manera se crean una multiplicidad de tiempos que se bifurcan, donde todas los sucesos ocurren y cada uno es el punto de partida de otras bifurcaciones. Borges se adelantó dieciséis años a la Interpretación de los Muchos Mundos, más conocida como la Teoría de los Mundos Paralelos, una hipótesis de la Física Cuántica desarrollada por el físico norteamericano Hugh Everett (1957) que dice: que una misma partícula se puede encontrar en infinidad de lugares al mismo tiempo. Porque cada vez que tiene lugar un suceso cuántico, el universo se va a dividir en dos universos paralelos y opuestos entre sí, de tal manera que mientras en uno ocurre el suceso, en el otro va a ocurrir lo contrario. Los sucesos cuánticos suceden o no en relación con el grado de su probabilidad.

En uno de los diálogos, se hace referencia a la obra de Ts'ui Pên, astrólogo chino y personaje borgiano que se había planteado una magistral idea: construir, por un lado, un invisible laberinto de tiempo, estrictamente infinito y, por el otro, escribir una novela laberíntica y también infinita que llevaría por título El jardín de los senderos que se bifurcan, donde todos los desenlaces ocurren en el nacimiento de cada bifurcación. En ese relato Borges se propone sin saberlo una solución a un problema de la física cuántica aún no resuelto y se anticipa de manera casi literal a la tesis doctoral de Hugh Everett publicada en 1957. " Borges dice:

> "... cada vez que un hombre se enfrenta con diversas alternativas, opta por una y elimina las otras; en la del casi inextricable Ts´u iPen, opta simultáneamente por todas. Crea así diversos porvenires, diversos tiempos, que también proliferan y se bifurcan.
>
> "Alguna vez, los senderos de ese laberinto convergen; por ejemplo, usted llega a esta casa, pero en uno de los pasados posibles usted es mi enemigo, en otro mi amigo. Crea, así, diversos porvenires, diversos tiempos, que también, proliferan y se bifurcan", asegura Yu Tsun bisnieto de Ts'ui Pên, espía y protagonista del relato borgiano.

Decía más arriba que desde Keter, la sustancia *(*esencia o energía) recorrerá los senderos del sefirot (que se bifurcan) hacia la manifestación final del Ser (Maljut). El flujo de energía en estos senderos no es de arriba abajo o de abajo arriba. La energía fluye por cualquier sendero de acuerdo a sus probabilidades.

Como vemos a la mística judía y a la ciencia, ahora se agrega, sin ningún prejuicio la literatura ficcionaria de Borges.

En el mundo cuántico a medida que las partículas van alcanzando otras dimensiones aumentan en complejidad inteligente y capacidad de interrelación entre ellas. A diferencia del hombre que llega a la vida con la mochila vacía de conocimiento, las moléculas llegan a su máxima expresión (moléculas, macromoléculas y células) con la mochila llena de sabiduría (de jojmá).

I. Nivel de conciencia cuántica:

La conciencia en keter es vibracional, el spin de las partículas definirá su estado y este definirá su función. Podríamos decir que las partículas asumen identidad cuántica, es decir, conciencia-cuántica de ser y existir.

"En Keter tenemos conciencia de que toda nuestra vida constituye una serie determinada de intentos de ascenso", dice Mario Sabán (Obra citada)

En Keter reside la conciencia emocional. Todas nuestras acciones emocionales están determinadas por Keter. Este centro superior de energía es altamente emocional, aun así mantiene vías de conexión con el *neo córtex* racional. Pero en Keter predomina lo emocional por encima de lo racional. Casi un noventa por ciento de nuestras acciones cotidianas responden a emociones y un diez por ciento acciones racionalizadas. Si actuáramos siempre racionalmente no habría conflictos entre los seres humanos. El conflicto es producto de nuestro actuar emocional, impulsivo y muchas veces instintivo.

JOJMÁ
La sabiduría de la Hipófisis

Esta es la dimensión de la sabiduría, que significa apertura, expansión para recibir y transformar la energía a un nivel de mayor orden y complejidad y pasarla a la tercera dimensión de Bina. En Jojmá las partículas están aún desorientadas y desorganizadas. Es el mundo de las probabilidades de suceder. Es el universo indeterminado de Heisenberg que domina la escena. Aún tendrán que fluir por diversos senderos hasta llegar al mundo de la realidad cuántica, donde se decidirá su destino. Solo un 33 por ciento tendrá probabilidad de manifestarse como materia sensible. En este nivel las partículas tienden a la unidad como parte del Todo. Es el comienzo de las relaciones y del camino cuántico hacia la manifestación del Ente y del Ser (a la forma y al espíritu). Desde Jojmá fluye la energía a biná. En el sendero jojmá - biná, se funden los polos opuestos (gameto femenino y masculino) para continuar su camino hacia biná, donde serán organizados en los albores de la creación. Más adelante me extenderé en el proceso de embriogénesis a nivel de biná. En Jojmá hay partículas elementales (quarks y leptones) y partículas ordinarias, lo muy sutil y las primeras insinuaciones atómicas, o sea: lo espiritual, lo sutil y lo denso se atraen y rechazan mutuamente en esta mágica dimensión cuántica.

II. Nivel de conciencia cuántica:

La conciencia en esta dimensión es una conciencia de necesidad de ser, de fuerza, impulso, deseo, atracción y amor.

BINA
El útero en plenitud de energía.

Lo iniciado en Jojmá debe tener existencia en Biná.

Biná cierra la tríada, establece el límite y la formación del espacio tiempo cuántico. Pero este espacio tiempo es una subjetividad del mundo cuántico donde no existe un espacio tiempo absoluto. En el mundo de las partículas no existen divisiones de tiempo tales como pasado, presente y futuro; porque se han contraído a sí mismo en un simple instante del presente, donde la energía (entendida como vida) palpita en un solo sentido. En este presente de iluminación están contenidos todos los momentos –no en una inmovilidad- sino en un incesante movimiento, que a su vez es el fundamento de la vida. En Biná se produce la organización. Las partículas por mediación de una fuerza misteriosa comienzan a danzar en biorresonancia, a relacionarse comunitariamente. En Biná la solidaridad se antepone al atomismo en una especie de simetría básica.[21] Para alcanzar los niveles cuánticos superiores o descender a niveles energéticos inferiores se requiere de organización.

Las primeras formas de materialización se dan en este nivel, aunque aún persistan algunas partículas confundidas y desorganizadas. En la dimensión de Biná predomina el principio de organización cuántica, de una perfecta organización y transformación de energía en expresión geométrica, en forma y en función.

Biná insinúa una posibilidad de realidad aún no concretada (33% de probabilidad de *Ser* creado). De ahí que Biná presuponga

21. Más adelante, y siguiendo a Fritjof Capra, desarrollemos este concepto más extensamente.

un futuro cuántico posible, una coherencia atómica-molecular que haga posible una realidad sensible y aparente.[22]

Por último recalcar la importancia del cierre de la tríada Keter, Jojmá, Biná. ¿Por qué Dios le trazó un círculo al Universo? Primero porque necesitaba limitar la expansión para que sea posible la creación de múltiples mundos. La polarización, es fundamental en el proceso de la creación. Esta polarización implica de por sí limitación (polo + -) es un proceso cuántico biológico selectivo, esencial en biología molecular para la circulación de energía. (Más adelante lo desarrollaremos) Segundo porque también necesita proteger, resguardar a una energía que le resulta extraña, desconocida. Para ello se vale de la energía protectora que le llega del sistema HH (más específicamente de la molécula de *progesterona* – P4-).

III. Nivel de conciencia cuántico:

Conciencia limitativa, organizativa y protectora.

HESED (Misericordia) GEBURA (Fortaleza) THIFERET (Belleza)

HESED

Los átomos ceden generosamente electrones desde su órbita a órbitas vecinas, lo podríamos llamar amor cuántico. La energía en Hesed desea darse una forma que haga posible el camino al nacimiento del hombre cuántico. Empédocles llamará a este suceso las cuatro raíces y los místicos los cuatro elementos En Hesed, la dimensión del amor, se comienzan a delinear las formas

22. Me refiero a los receptores moleculares internos y externos que determinaran los grados de sensibilidad de la materia mediante estímulos de diferente frecuencia y amplitud de onda.

atómicas desde las más simples. (CNHO) – (fuego, tierra, agua, aire) a las más complejas: moleculares y celulares

IV. Nivel de conciencia cuántica:

Conciencia de cohesión y de multiplicidad. Necesidad de manifestarse como Ente material.

GEVURÁ

En esta sefirot se moldea la energía, se la purifica, se corrigen sus desvíos y se la moldea en una mágica geometría pentagonal, hexagonal, etc.

La potencia de geburá hace que los átomos tienden a la armonía y al equilibrio. La fuerza de gevurá determina que la simetría molecular se imponga a la asimetría. Gevurá es el soporte y afianzamiento del proceso de creación iniciado en biná. Sin esta energía no es posible que biná lleve, por sí sola, todo el proceso adelante.

V. Nivel de conciencia cuántica:

Conciencia de consolidación del proceso biomolecular por el cual el ente tiende a darse forma definitiva, a materializarse.

TIFERET

La dimensión de la belleza, del equilibrio molecular. En esta dimensión los átomos ceden y reciben electrones en un armónico juego de interrelaciones orbitales. La atracción (amor) entre las moléculas se hace evidente en Tiferet. Es una dimensión cuántica de gran eyección de energía y transmutación de la materia. Es

la puerta de entrada al mundo sensible de los receptores cuánticos. Es el hogar de la "chispa divina"

VI. Nivel de conciencia cuántica:

Conciencia de estética geométrica, de predominio de formas bellas. En lo más profundo contiene la parte más representativa de Dios.

NETZAJ *Victoria* **HOD** *Gloria* **YESOD** *Fundamento*

NETZAJ – HOD - YESOD En esta tríada los átomos se han agrupado formando moléculas. Ya hay una identidad estructural. Las fuerzas covalentes y no covalentes unen moléculas con moléculas, surgen los entes macromoleculares con funciones específicas y diferentes

Dimensión del entendimiento molecular y de recepción e intercambio de información con todos los demás sefirot. Es la presentación de la orquesta de partículas, moléculas y macromoléculas dirigidas por la hipófisis (la sabiduría de Jojma). Dios cierra el círculo y nace la membrana celular para que los iones fluyan selectivamente dentro y fuera de las células. La conciencia se despierta en cada molécula que ahora comprende su función y también como debe relacionarse con las demás comunidades celulares. Las moléculas protectoras fluyen del hipotálamo hipofisario a las gónadas para que estas colaboren a la protección del tesoro que oculta bina. En esta tríada se pueden distinguir dos niveles cuánticos de conciencia:

1. Nivel cuántico embriogénico (organización de la vida)

2. Nivel cuántico de rechazo (preparación para el alumbramiento o parto)

MALJUT

El ADN define el alfabeto cuántico. Maljut se manifiesta como energía de máxima densidad. Es portador de todas las energías moleculares que lo constituyen y de toda la información que se le ha dado desde Ein Soph. Pero Maljut es rechazado por Dios y expulsado al Reino terrenal, muy lejos del reino divino; pero Maljut mantendrá en su interior una Chispa de Ein sof, una parte del Todo. Las energías protectoras provenientes de la hipófisis y sobre todo la molécula P4, se retiran bruscamente liberando la caída de Maljut al mundo manifiesto. De esta separación, de este ser extraño y rechazado por Dios, nace la angustia que Maljut deberá soportar hasta que pueda reunirse nuevamente con el Padre. Es el alto precio de la polarización (o sea del pecado). De ahora en más, Maljut, transitará los tres niveles de conciencia para poder regresar redimido al reino del Padre

1. **Nivel Conciencia:** Autoconocimiento de su origen cuántico
2. **Nivel de conciencia:** Separación y alejamiento del Yo
3. **Nivel de conciencia:** Sensibilidad emocional para un regreso consciente a Ein Sof

III

UNA METAFÍSICA DE LAMATERIA COMO ILUSIÓN

Los cabalistas[23] lo llaman Ein Sof, siendo el Árbol de la Vida su manifestación en el campo de la finitud. El maestro Omraam Mikhael Aivanhov (1900-1986) dice: "(…) los cabalistas sitúan una región a la que llaman Ain Soph Aur, luz sin fin, que es la región del absoluto de Dios, de lo no manifestado (…)", y "Dante, en la Divina Comedia, después de haber confesado su fe ante san Pedro, la describe como una « chispa, que se convierte en una llama cada vez más ardiente y centellea en mí, cual estrella en el cielo » Para el poeta esa llama es el Ain soph Aur. Lo llamemos como lo llamemos nos enfrenta con una patética paradoja: la única verdad está en la Luz, mientras que el hombre y el mundo son sus posibilidades. El entity hominum mantiene con esa Luz una relación de co–pertenencia. Toda pregunta filosófica debería estar dirigida no al ente en sí, sino al ser del ente. El sentido metafísico del ser de luz es iluminar toda la existencia. Dice el Papa Francisco. (Encíclica Lumen Fidei) "(…) una luz tan potente no

23. Mario Javier Sabán, *SOG 22 El Secreto*. Los fundamentos de la Cábala y la tradición mística del judaismo. 2a edición 2011.

puede provenir de nosotros mismos; ha de venir de una fuente más primordial, tiene que venir, en definitiva, de Dios". Pero esta luz no es ajena al mundo biológico (material) porque es ella misma quien se encarna para así poder manifestarse. Cuando la luz se retira de la materia el ente toma conciencia de su co-pertenencia con lo trascendente. El ente como concepto inmediato solo es accesible desde la temporalidad. La materialidad solo puede explicarse como creación "ilusoria" de un Ser que la trasciende. La temporalidad es la que hace posible la historicidad, entendida como un suceso demostrable, en un tiempo limitado, de un fenómeno dado. Esto hace que el entity hominum al constituirse como fenómeno se haga posible, evidente y visible, en sí mismo y en el presente. Ein sof solo puede manifestarse y toda manifestación es un *no mostrarse*. Manifestarse es *anunciar (se)* por medio de algo que se muestra como fenómeno, suceso o proceso. Los fenómenos no son jamás manifestaciones, son anuncios. Pero toda manifestación (anuncio) está necesitada de fenómenos.

Ein sof se anuncia en las profundidades cuánticas del Árbol de la Vida y de la biología molecular.

La fenomenología no designa el objeto de la investigación como lo hace la biología, la teología, la psicología, etc. La fenomenología es la que se encarga de hacer ver aquello que de un modo inmediato no se muestra, aquello que permanece oculto, disimulado. Dice Heidegger que el "Ser es lo trascendental por excelencia". La trascendencia del *Ser del Ente* es una trascendencia privilegiada, puesto que en ella se da la posibilidad y la necesidad de la más radical individualización. Tenemos que tener claro que el Ente del que hablamos "somos nosotros mismos" De ahí que el Ser de este Ente es (cada vez) el mío. "Por encima de la realidad es la posibilidad". En las profundidades del árbol

sefirótico hallamos niveles de posibilidades de ser. El ser humano no es realidad, es posibilidad *a-temporal*. En el comienzo de la embriogénesis, la posibilidad se convierte en realidad de *estar dentro de,* ¿de qué? De la dimensión de biná. A esta realidad le sigue la de *estar en,* ¿dónde? En el mundo, en maljut, como un Ente arrojado y absorbido por la materialidad del mundo. Pero estar en el mundo, es voluntad de vivir en el mundo que no es más que voluntad de querer tener y desear tener.

Si dirigimos la mirada a nuestro mundo biológico nos veremos siempre *queriendo y deseando.* Como sujetos volitivos y finitos albergamos la esperanza de vivir en un mundo complaciente. Pero, también está la posibilidad de morir en cualquier instante. Este pensamiento es tan fugaz que casi no nos pertenece. De ahí que siempre pensamos la muerte como la muerte del otro y no como nuestra propia muerte. Vivimos negando nuestra finitud y creando una ilusoria materialidad, solo la autenticidad biológica-espiritual nos hace asumir la finitud ¿Por qué el Ente niega la finitud, por qué le teme a la muerte? Porque el Yo no acepta su aniquilación ni su aislamiento de la materia con la que se ve identificado. Por su lado, el espíritu desea fervorosamente regresar a la Casa del Padre.

La materia puede ser vista desde su relación con lo subjetivo, en la medida que se nos representa en el intelecto, o desde lo objetivo según lo que es en sí misma y en su relación con el Ser. La materia es actividad, su esencia consiste en actuar. Donde hay movimiento hay materia. Pero todo movimiento es energía, de lo que resulta que energía y materia son una sola entidad. La materia no es un objeto, es el soporte de todas las formas del universo. Hay solo una manera de ver la materia: como concepto del intelecto. La materia no es intuida sino pensada no como

objeto sino como actividad, o sea, como energía. ¿Cuándo se nos revela esa energía como materia? Cuando todo el conocimiento empírico del mundo biológico (forma, cualidad y procesos), se nos agotan y nos queda la duda de que falta algo más que no logramos percibir. El problema es que nunca percibimos la materia en su interioridad. Llegado a este punto, debemos intentar una definición de materia.

La materia es la esencia o sustancia de todos los entes que conforman el mundo biológico, desde las partículas subatómicas hasta el macro cosmos y que se nos revela como movimiento. Para Schopenhauer lo que objetivamente es materia, subjetivamente es voluntad. Su análisis filosófico parte del Ser como voluntad, el ser quiere ser y quiere permanecer en el deseo de querer ser. El ser de la voluntad es un continuo suceder en el que se afirma el querer vivir. Todo suceso procede de un momento anterior y va hacia un momento siguiente; y todo tiene una razón de su ser. La voluntad está construida por individualidades a las que se antepone la Voluntad Única y en las que se va objetivando, gradualmente, el querer vivir. La manifestación más alta de ese querer vivir es el ser humano que, a su vez, se plantea el dilema de si ese deseo de querer vivir le compensa los sufrimientos que trae ese vivir. La respuesta de Schopenhauer consiste en negarle valor a la existencia. "La vida es dolor, caducidad y miseria; la existencia un completo sin sentido. La única salvación que el hombre puede esperar es la de su reposo en la nada". Toda la ética del filósofo alemán se construye sobre la vida como dolor y mal (mal-estar) La actitud que asume ante los demás es de compasión, mientras que en lo personal trata de separarse del Ser anulando en sí mismo esa voluntad de vivir y asumiendo la necesidad de una ascética estricta hasta aproximarlo a la experiencia

búdica del nirvana. En el mundo del filósofo ya ni siquiera hay materia, su nihilismo tiene su fundamento en el mismo título de su monumental obra: El mundo como voluntad y representación. La filosofía de Schopenhauer nos lleva de la mano a la biología y a la mística. Solo desde una episteme filosófica, científica y mística podremos comprender el proceso de la creación. Un pensamiento fragmentado lleva a una interpretación errónea, de ahí la necesidad de un análisis abarcativo que no deje de lado ninguna cuestión por razones ideológicas, religiosas o sociales.

El mundo de la biología es un mundo donde se *recibe y se da* por misericordia del creador que lleva a cabo con perfección todas sus acciones. En el mundo biológico todo ser está determinado por otro ser cuyo punto de partida es el Ser en sí mismo, sin causa alguna, ya que no depende de nada. El mundo de la biología es el mundo de los límites.. Dios no depende de otro ser para ser Él. Dios es la negación de todo ser a pesar de ser el creador de todo ser. Aquí nos encontramos con la mística judía y el Ein sof, punto de origen del mundo biológico de los límites. Esta Luz infinita solo puede e-manar, i-rradiar (rayos de luz) y solo puede ser aprendida en los procesos biológicos. La falta de limitación en Ein sof es la "ausencia" de finitud, por lo tanto nada lo define, en cuanto nada lo limita, pero hace uso del límite por el principio de auto contracción para poder crear el mundo biológico. Mirar este mundo es como si miráramos un espejo que nos revela las profundidades del sefirot.

El mundo biológico es un mundo de procesos de energía por el cual los organismos vivos, las células, llevan a cabo funciones específicas. Las células son unidades funcionales agrupadas por comunidades diferentes. Cada comunidad tiene su manera de vivir, actuar y de desempeñarse en relación con las otras. Estas

comunidades interrelacionadas construyen un sistema vivo animal, vegetal o mineral. Las moléculas son los "ladrillos" necesarios para la construcción de las células. De acuerdo a como se dispongan estos ladrillos moléculares las células tendrán una función específica en cada comunidad.

Las moléculas son unidades compuestas por átomos diferentes o idénticos. Se entiende por átomos a elementos formados por un núcleo (protones carga eléctrica positiva y neutrones) y electrones (carga eléctrica negativa) orbitando alrededor del núcleo (según el modelo clásico). A través de los conocimientos sobre las propiedades de las partículas, es posible explicar diversas cuestiones de la vida como quienes somos, de dónde venimos y dónde estamos. Cuando nos refiramos a partículas, átomos, moléculas, incluso células nos estamos refiriendo a *energía* en distintos niveles de manifestación. Todo es energía, desde el inmenso universo hasta el inimaginable quarks.

La biología molecular, se nos presenta como una constelación de partículas que danzan continuamente desde niveles de energía extremadamente sutiles e inalcanzables, hasta los más groseros y densos de la naturaleza. Este camino que va de lo no manifiesto a lo manifiesto, lo llamamos *camino de la causación descendente.* Desde lo informe a lo forme. Desde Dios al hombre. Del Ain soph a la naturaleza en su totalidad, a Maljut. Pero así como se desciende para ser forma y materia, también se asciende para volver a ser energía sutil (espíritu); para regresar a la Casa del Padre de dónde venimos. Este retorno es el *camino de la causación ascendente.* Estas dos visiones, la científica y la mística-teológica resumen la historia universal de la creación.

El Doctor Bruce H Lipton de quien nadie puede dudar de su autoridad científica y prestigio internacional dice en su libro

"La biología de la creencia", que los últimos avances científicos nos proporcionan una visión del mundo no muy distinta de la que daban los sabios de la antigüedad, que consideraban a todos los componentes de la naturaleza dotados de espíritu. Todo está lleno de espíritu, de energía invisible. Esto no es otra cosa que el mundo de la física cuántica donde materia y energía es lo mismo. Los físicos cuánticos descubrieron que *los átomos (físicos) están compuestos por vórtices*[24] *de energía que giran y vibran de forma constante, cada átomo es como una peonza inestable que irradia energía*[25] Al tener cada átomo una energía característica (inestable) cuando se agrupan por acción de fuerza (covalentes y no covalentes) para formar moléculas, estas irradian en conjunto unos patrones de energía específicos. Cada estructura que del universo (incluidos nosotros) irradia un patrón de energía que le es propio. Ahora, intentemos, por un instante, imaginar que estamos mirando un átomo al microscopio. Veríamos unos remolinos similares a los torbellinos de arena del desierto. Estos vórtices son conocidos en física cuántica como *quarks y fotones.* Desde esta visión microscópica el átomo se nos aparece como una esfera borrosa. Intentemos ahora enfocar la lente para verlo más de cerca, es entonces cuando en vez de aparecer más nítido se nos aparece más borroso. Si ahora ajustamos nuevamente la lente del microscopio y nos acercamos a su superficie no veríamos nada. ¡El átomo ha desaparecido! Si ahora ajustamos más la lente para adentrarnos en su estructura, solo veríamos vacío. Por el camino de la ciencia hemos llegado a la nada de Schopenhauer. El átomo no tiene estructura física. ¿Pero cómo es esto?

---

24. Remolino de viento o aire que avanza rápidamente y levanta a su paso polvo o materias poco pesadas. Centro de un remolino.
25. *La biología de la creencia*. Dr. Bruce H. Lipton. Ed Polmyra 8a edición 2007.

¿No estamos hechos de átomos?, pregunta el alumno. La respuesta es sí.

¿Entonces estamos vacíos?, pregunta con inquietud otro alumno. Y yo respondo: estamos hechos de vacío. La materia es una ilusión. ¡No!, no es un error. Los átomos son energía invisible. Pero, ¿Qué es entonces la energía? La energía es una misteriosa fuerza pluripotencial o en acción que mediante el movimiento, permite realizar una función (biológica) o un trabajo (físico). Por lo tanto lo que llamamos materia puede definirse como sólido (partícula) o como un campo de fuerza inmaterial (onda). Es lo que se conoce en física cuántica como dualidad onda/partícula. Hemos llegado al punto donde ciencia y metafísica se confunden. La ciencia cuando ya no tiene explicación posible no le queda otro recurso que ir a pedirle explicaciones a Dios, decía Einstein, que llegó muy lejos pero no lo suficiente como para entrar en el Reino de Dios, al establecer que la materia y energía son una misma y única cosa, y la expresó en la formula *=mc2 d*onde (E) energía es igual a (m) materia de masa multiplicada por la velocidad de la luz /c/ al cuadrado. La genialidad de Einstein reside en haber revelado a los mortales que no vivimos en un universo con cuerpos físicos separados de espacio muerto. Einstein nos hizo ver (a los mortales que desean ver) que el Universo es un único e indivisible e infinito *agujero dinámico* en el que la energía y la materia está tan estrechamente relacionada que es imposible considerarlas separadas.

En el Árbol de la Vida están todas las manifestaciones de Dios expresadas en diez dimensiones y veintidós caminos (canales) que a su vez son dimensiones en sí mismo. Estas dimensiones no son otra cosa que manifestaciones diferentes de la energía divina (Ain soph) de lo no manifestado que en un momento

desea manifestarse. A las diez dimensiones los cabalistas le llaman esferas y a los caminos que unen una con otra, les llaman canales. Estos canales de flujo de energía tienen su correspondencia con el sistema nervioso humano. Por lo tanto tendríamos en total treinta y dos tipos de energía en el Árbol de la vida y sus correspondientes 32 nervios raquídeos en el ser humano. La energía se manifiesta como proceso biológico en distintas dimensiones cuánticas. Estos niveles de energía (vibraciones ondulatorias, partículas virtuales, partículas ordinarias, átomos y moléculas)[26]tienen su correspondencia en el sefirot. El Árbol de la Vida oculta el mundo biológico, una danza de partículas, electrones y fuerzas que determinarán en la décima esfera a Maljut, la materia viviente, el hombre cósmico (El Adam incorpóreo). Decíamos que el Árbol de la Vida posee diez esferas y veintidós canales. He aquí dos correspondencias con la biología molecular. Diez son los centros de energía del cuerpo humano[27] y veintidós los aminoácidos que forman las proteínas que son el sostén y estructura de la vida. He mencionado anteriormente la palabra *"*correspondencia*"* a lo que tanta importancia le dio Emanuel Swedenborg en su obra El *Cielo y el Infierno,* al considerar que todo en la naturaleza se corresponde con lo espiritual. Desde esta visión abordaremos las relaciones del sefirot y la biología molecular. Hace años dando clase se me ocurrió dar un ejemplo sencillo para que los alumnos comprendieran la Teoría de las correspondencias. Para ello utilicé la metáfora del libro y el hombre. Comencemos por ver como se construye un libro, les dije a mis alumnos.

---

26. 1 Materia 2 Molécula 3 – 4 Átomos 5 Partículas elementales 6 Cuerdas - Vibraciones.
27. Cerebro – Tálamo – Hipotálamo – hipófisis – Tiroides – Corazón – Intestino –suprarrenales - gónadas.

Todo libro comienza con una letra a la que llamaremos *unidad.* Tomemos de ejemplo como unidad la letra *A.*

Esta letra se unirá a otras y formará la primer palabra del libro:

a + m + a + n + e + c + e

Amanece. A esta palabra se sumarán otras que el autor del libro decida poner, por ej.: *Amanece en la campiña,* dando forma a la primera *frase* del libro. A cada frase se unirán otras formando el primer *párrafo.*

Luego serán estos los que se unen construyendo el primer *capítulo* y éste unido con otros capítulos definirán *el libro.*

Veamos ahora como se construye un ser humano. La *unidad* (en vez de la letra) es la *partícula subatómica*. Estas forman el átomo (o sea lo correspondiente a la palabra de nuestro libro). Los átomos se unen y forman *moléculas* (las frases). Las moléculas se unen y forman *macromoléculas* (los párrafos). Las macromoléculas constituyen la base de las células y tejidos (capítulos) y éstos los órganos. Así como hemos construido el libro desde la unidad lo hemos hecho con el ser humano. En el primero la unidad fue la letra, en el segundo el átomo. Ahora corresponde que nos preguntemos ¿qué es el átomo? Ya nos hemos referido a él, solo recordar que el átomo es energía. Estamos hechos de energía. Estamos hechos de A*in soph Aur* de los cabalistas, de la *luz potente* del Papa Francisco, *o* de la *chispa* que se convierte en llama, del Dante. Somos una parte del infinito no manifestado, pero también somos lo manifiesto (Maljut) por voluntad de la luz infinita, por misteriosas fuerzas que reúnen lo disperso, lo caótico, para dar *forma* y consistencia a lo inconsistente.

IV

LA CREACIÓN DESDE LA MÍSTICA JUDÍA Y DESDE LA CIENCIA

¿La creación es un suceso divino, cósmico o biológico? Es todo eso o, tal vez, nada de eso. Es imposible saber cómo surgió todo. Pero aquellos espíritus que pudieron elevarse lo suficientemente alto han podido percibir que antes que existiera el mundo todo se hallaba en un estado de no actividad como cuando se está en un profundo sueño, donde la Nada tiene su reino. Pero en realidad en ese espacio de ensoñación lo que reinaba no era la Nada sino una incesante actividad. ¿Cómo explicar esto? Tomaré el ejemplo que da Linda Goodman ya que me resulta muy ilustrativo: la metáfora de las astas de un ventilador de techo o una rueda. Detenidas la podemos ver pero una vez que comienzan a girar y toman cada vez con mayor velocidad, ni las astas ni la rueda se ven, ambos parecen no existir, como si hubiesen desaparecido de nuestra vista desde el momento que tomaron gran impulso. Ese estado de (aparente) no actividad está en realidad animado por un estado de intenso movimiento circular. Nuestra percepción es muy limitada de ahí que no podamos percibir ese mundo de energía en movimiento y de continua creación. Lo que vemos es

la finitud de la creación, o sea, su manifestación final, el mundo de Maljut.

Toda creación se impone una limitación. No hay creación infinita hay creación finita. Dios es infinito no sus manifestaciones. Así fue como Dios se impuso límites. Salió de ese estado de inmensidad para crear un receptáculo que llenó con sus emananciones. O sea: Dios se valió de un poderoso instrumento: el movimiento. Pero, ¿qué es el movimiento? Para dar una respuesta tenemos que partir de la energía (E). Nadie ha podido darnos una definición precisa aunque sí aproximada a la física. Se dice que (E) es una fuerza potencial o en acción que produce movimiento por lo cual podemos realizar las actividades de la vida diaria. Toda creación es un intenso movimiento de energía que produce vida.

En esta definición se unen lo divino y lo biológico y (si queremos llevarlo al universo) con lo físico y cosmológico, como dirían los sabios antiguos lo micro es igual a lo macro, lo de arriba a lo de abajo.

Toda creación siempre parte de una Idea, esta Idea se pone en movimiento, o sea, desea expresarse en un Ente, sea este, un ser vivo, una obra de arte, un pensamiento, o el universo en todas sus manifestaciones. La Idea es siempre un pensamiento y todo pensamiento es una vibración. Toda Idea puede ser expresada por medio de la palabra, es entonces cuando la vibración se hace sonido. Dios expresa su Idea creadora mediante la danza de partículas virtuales (que vibran) en un plano aún no manifestado sin espacio ni tiempo, se podría decir que Dios está en el estado cuántico de mayor pureza. Falta aún para que Keter pueda manifestarse. “Cuando la física llega a estos niveles choca con Dios”, decía Einstein y no se equivocaba. Algo similar sentenciaba

Stephen Hawking. Se me ocurre que hay un instante, que es la eternidad, donde física y metafísica se unen en una metáfora creadora.

Antes mencioné que toda creación se impone sus límites y ese límite lo dan ciertas (misteriosas) fuerzas que hacen que la atracción supere a la expansión, a la separación, a la relajación. La atracción es un deseo activo y poderoso de amor. La separación una consecuencia de aquél. Todo nuestro cuerpo se expresa por medio de estos dos principios: Contracción y expanción. Así las células cardíacas pueden moverse para que el corazón expulse y retenga la sangre, las células de los músculos producen nuestro movimientos por medio de contracciones y relajaciones, las neuronas de nuestro cerebro hacen que la energía fluya por los nervios, las células del aparato digestivo permiten la digestión y absorción de moléculas etc, todo proceso biológico se basa en estos dos principios. La relajación es solo un instante de descanso, de reposo que se da a sí misma la fuerza de atracción, es el momento cuántico refractario o de re-polarización. Esto ocurre en todas las células de nuestro organismo. Así como nosotros necesitamos dormir para dar una pausa a nuestro cuerpo, también las células necesitan darse un reposo de su intenso trabajo. Por lo tanto el Principio de toda creación es el movimiento o sea la Voluntad, el deseo de ser manifestado por medio de la fuerza de atracción (En física cuántica ciertas partículas poseen fuerza gravitatoria determinantes en el proceso de creación de materia, más adelante lo analizaremos)

Jacob Böheme (1575–1624) místico y teósofo alemán dice:

> “La primera Propiedad es un deseo, como el de un imán, a saber: la voluntad desea ser algo, pero aún no tiene nada de

> lo que aún pueda hacer de sí alguna cosa y por este motivo se produce una recepción de sí mismo comprimiéndose en algo que es un apetito (ansia) magnética (…) esta comprensión o atracción se oscurece a si misma y se hace oscuridad tornándose de hecho en la región de la eterna y temporal oscuridad (…)"

Ibn Gabirol dice: "todo lo creado debe ser diferente del creador, ya que el Creador es verdaderamente Uno, la Unidad no puede corresponder a las criaturas. Como el Creador es Uno en sí mismo, la criatura que le sigue debe ser dual".

El átomo como Unidad no es el hombre pero es la esencia de él. Esto tiene como explicación que todo lo creado (espiritual-físico) esta hecho de materia y forma. Dios a través de la Voluntad (divina) crea la materia y le da forma. La materia como energía y la forma como interacción de esa energía por medio de partículas y fuerzas que se cohesionan entre sí en formas diferentes según cómo se unan entre ellas.[28]

"Después de la comprensión divina, nos dice Jacob Böheme, es la atracción o movimiento de lo sutil, el imán produce la dureza, pero el movimiento la rompe (divide) en una continua lucha, en una continua danza. La voluntad que el deseo comprime y hace tornarse algo, es cortada en pedazos y dividida por el movimiento transformándose en formas e imágenes (…)"

Estamos ante las primeras manifestaciones cuánticas, las partículas virtuales o "estados vibracionales" de un ente extendido más básico llamado cuerda o filamento. Me estoy refiriendo

28. Esto se verá cuando analicemos la uniones entre partículas y sus varias formas geométricas (geometría sagrada).

a la Teoría de cuerdas.[29] De acuerdo con ésta, a nivel subatómico, el electrón no sería un punto sino una cuerda en forma de lazo. Una cuerda además de moverse puede oscilar de diferentes maneras. Si oscila de cierta manera veríamos un electrón; pero si oscila de otra manera, veríamos un fotón, o un quark, o cualquier otra partícula del modelo estándar. Esta teoría ampliada con otras como la de las supercuerdas o la Teoría M, pretende alejarse de la concepción del punto-partícula. Estamos, por lo tanto, en una dimensión incierta donde una energía vibracional incita a otra.

Dice el místico Jacob Boheme: "El deseo atrae para sí y el movimiento empuja hacia fuera y adelante y así la voluntad no puede ir para dentro ni para fuera, pero tampoco para arriba ni para abajo".

Los movimientos cuánticos no son lineales, es como si todo vibrara de manera circular o rototraslatoria (helicoidal).[30] En esta dimensión la energía lucha por ser materia y la materia lucha por ser espíritu. Es la dimensión de la Angustia cuántica.[31] En esta danza vibracional se definirá la creación. Las posibilidades son de un treinta y tres por ciento de ser creados, treinta y tres por ciento de no serlo y treinta y tres por ciento de irresolución. Apenas un treinta y tres por ciento tiene posibilidad de llegar a maljut. ¿Por qué Dios puso limites a su creación? Hay dos maneras de responder a este interrogante. Uno desde la mística judía, el otro desde la ciencia. Veamos el primero, en cuanto al segundo

---

29. Referencias: (Fig 2) 1 Materia. 2 Estructura molecular. 3 Átomos. 4 Protones y neutrones. 5 Quarks. Cuerdas.

30. El movimiento helicoidal es un movimiento rototraslatorio que resulta de combinar un movimiento de rotación en torno a un eje dado con un movimiento de traslación a lo largo de ese mismo eje; el resultado es un movimiento helicoida.

31. Del autor de este trabajo (famm).

lo analizare más adelante cuando aborde la embriogénesis y su correspondencia con el sefirot. Para el presente análisis seguiré el texto de el Sefer yetzirah.[32] El Libro de la Creación es el más antiguo de todos los libros cabalísticos. El significado es oculto y misterioso motivo por el que se le dio muchas interpretaciones. Entre una de las tantas interpretaciones está la leyenda que lo asocia a la creación del Golem, un tipo de androide místico. Otros, como es el caso del cabalista Isaac el Ciego (1160-1236) lo interpreta como un manual de instrucciones que describe ciertos ejercicios meditativos. El autor sería Abraham según los antiguos testimonios. La opinión contraria nos dice que no pudo ser escrito por Abraham, ya que de haberlo sido hubiese sido incorporado a la Biblia. Otros contradicen esto proponiendo como evidencia bíblica el versículo que dice: "Abraham fue como Dios le había dicho y Abraham tomó (…) las almas que ellos habían hecho en Haran" (Génesis 12. 5). Según algunos comentarios esto indica que el Patriarca usó los poderes de Libros de la Creación para crear un androide místico (Golem), lo que supone que Abraham conocería los misterios del libro antes de que Dios le mandara abandonar Haran. Sin embargo los misterios más importantes están relacionados con las letras del alfabeto hebreo. Abraham sería un gran conocedor de estos misterios. El primer capítulo del Sefer yetzirah empieza con esta frase: "Con 32 senderos místicos de Sabiduría grabó Yah (…)" En la introducción se nos explica que al esclarecimiento de los misterios del Libro de la Creación solo se puede lograr estudiando cada palabra en su paralelismo en la literatura bíblica y talmúdica. Siguiendo el

32. Sefer yetzirah, *El Libro de la Creación. Teoría y Práctica*. Aryeh Kaplan. Segunda edición mayo 2006. Equipo Difusor del Libro SL.

análisis de Kaplan[33], nos adentraremos en los misterios de esta frase inicial del Sefer yetzirah.

"Con 32 senderos místicos de Sabiduría grabó Yah(…)"

Los 32 senderos corresponden a los 10 dígitos más las 22 letras del alfabeto hebreo. Los 10 dígitos corresponden a las 10 sefirot, el concepto más esencial de la existencia. La existencia consta dos conceptos: cantidad y cualidad. La mundanidad se describe por palabras formadas de letras y se cuantifica por números. Estos cuantifican los distintos elementos de la creación, y solo en la multiplicidad pueden ser definidos. Dice Kaplan: "La pluralidad solo entró en la existencia con el advenimiento de la creación. Solo entonces pudieron los números ser definidos"

¿Antes del Uno que has de contar? Dice Seferer Yetzirah. Los cabalistas definen los 32 senderos como diferentes estados de conciencia. Si consideramos la conciencia como epifenómeno de la energía, los senderos serían dimensiones de *energía cuántica.* Es probable que este planteamiento surgiera en el período gaónico (S VII al X)[34] En la Torá se alude a los 32 senderos con las 32 veces que el nombre Elohin aparece en el génesis. Por otro lado la expresión "Dios dijo" aparece diez veces en el proceso de la creación. Estos Diez Dichos de Dios se ven reflejados también en el proceso de gestación humana que no puede sobrepasar los nueve meses, en el décimo el Ser ya ha sido alumbrado. Por un lado, los Diez Dichos se relacionan con las diez sefitot y estas con

33. Aryeh Kaplan (Nueva York, 1934 - 1983) fue un físico y escritor ortodoxo judío. Rabino y un gran difusor del misticismo judío.

34. Apéndice II página 131 Sefer yetzirah. *Los treinta y dos senderos de la sabiduría.*

la embriogénesis y con la gestación. Esto lo veremos más adelante con profundidad.

Por otro lado, los 22 veces del nombre de Dios que aparecen en el relato, corresponden a las 22 letras del alfabeto, que se refieren a los diversos modos en que Dios se manifesta. En general, dice Kaplan, ninguno de los nombre de Dios se refieren al Creador el que es solo mencionado como Ain Soph (Ser infinito o simplemente infinito).

En cuanto a las analogías entre mística y ciencia, Kaplan nos dice algo asombroso: Los cabalistas toman nota que los 32 senderos de sabiduría tienen su paralelo en el sistema nervioso humano. 31 de los senderos corresponden a los 31 nervios raquídeos que parten de la mécula espinal. El trigésimo segundo y superior corresponde a todo el complejo de nervios craneales que son doce en total. El número 32 se escribe Lamed Bet y se lee Lev, palabra hebrea que significa corazón. Los cabalistas dicen que la mente (lo espiritual) se manifiesta en el corazón, que deja de funcionar cuando el espíritu deja de actuar en él.

Trataré, ahora, de explicarlo de manera sencilla desde la fisiología. El corazón contiene en una de sus cavidades una minúscula estructura conocida como Nódulo auricular, cuya función es generar su propia energía para distribuirla en todo el músculo cardíaco, para que se contraiga y relaje y así permitir que la sangre (energía) fluya a todo el cuerpo. Este nódulo no depende de ninguna otra estructura orgánica, es autónomo, es como una central nuclear generadora de su propia energía, que funciona las veinticuatro horas de los trescientos sesenta y cinco días del año. Por lo tanto el cese de su función implica el cese de todo el organismo: la muerte. Esta minúscula estructura es lo que los

místicos dieron en llamar "la chispa divina".[35] El Sefer Yetzirah lo llama "el rey del alma".

Senderos místicos

Ya hemos mencionado los senderos de la sabiduría, solo agregaré que para la mística judía estos senderos deben ser abiertos por cada individuo. Cada individuo deberá descubrir su propio camino.

En el cuerpo humano estos senderos son nervios por donde fluye la energía en doble sentido. Los senderos ascendentes envían información, desde la periferia, al cerebro donde se procesa, se retienen como memoria o se las distribuye como respuestas, acorde con la información recibida. En este movimiento de energía cada individuo adquiere su propia experiencia del mundo que habita. Este ascenso y descenso tiene su analogía en la cábala con las Puertas, que son el medio por el cual se asciende y desciende por los 32 senderos, a su vez, estas puertas, se corresponden con las *sinapsis*, regiones de importante actividad molecular[36] por donde atraviesa la energía de una célula a otra.

En cuanto a la palabra mística significa "estar oculto y separado del mundo en general" Si bien es cierto que los nervios son visibles en una cirugía o en una disección anatómica, el flujo de energía que transcurre en ellos, no solo permanece oculta sino que va más allá de toda mirada humana. Solo la podemos percibir por medio de sus manifestaciones como son: el movimiento

35. Ver *Maestro Eckhart, Obras escogidas*. Edicomunicación 1998.

36. Estas moléculas llamadas neurotransmisores son los facilitadoras del transporte de iones de un lado al otro.

corporal y los procesos fisiológicos y fisiopatológicos que en él se producen.

Sabiduría

La sabiduría corresponde a lo más profundo del pensamiento no verbal. En la mística es considerada como la mente más pura e indiferenciada. El Sefer Yetzirah dice que es el pensamiento puro aún no quebrado en ideas diferenciadas. La sabiduría está por encima de toda división, donde aún todo es una unidad simple. El entendimiento está por debajo de la sabiduría. Con el entendimiento clasificamos, dividimos las cosas y las verbalizamos. Por el entendimiento adquirimos identidad.

En una analogía la sabiduría representa el agua y el entendimiento representa las tuberías que la canalizan. La sabiduría es energía sutil, el entendimiento es energía que ha condescendido a la psique.

Grabó

Grabar se relaciona con escribir, su diferencia consiste que cuando escribimos agregamos algo material (por ejemplo tinta) mientras que al grabar quitamos algo de materia. ¿Por qué el autor del Sefer Yettzirah puso en la primer frase la palabra grabó?. Antes de darnos una respuesta debemos entender la Idea de la Creación. Antes de que todo fuera creado, debía existir un espacio vacío donde poder hacerlo. Inicialmente solo existía Dios como infinitud y todo era Esencia Divina o la Luz del infinito (Or Ain Sof). En esa infinitud hubo de ser "grabado" un espacio (vacío) Para ello la divinidad tuvo que contraerse, autolimitarse,

retirarse, para que el espacio fuera posible. Ese hueco grabado dentro de la Luz infinita fue el espacio vacío con que toda la creación tuvo lugar. En cábala a este proceso se lo conoce como Tzimizum.

Más adelante cuando analicemos la embriogénesis veremos su analogía con este proceso, que se relaciona con la contracción o ahuecamiento de la Esencia divina, no podemos definirlo como espacio físico sino, más bien, como un espacio conceptual o virtual, e n la embriogénesis (primeros siete días de gestación) se dan las posibilidades cuánticas, es decir, la posibilidad de información, no la información en sí. Cuando las cuatro letras primigenias (AGTC) se combinan para formar el genoma humano (ADN), es ahí cuando la información deja de ser posibilidad para dar paso a la creación. Primero fue grabar la palabras y luego crear, por medio de la palabra. El Ser Infinito empezó la creación grabando los nombres divinos mediante los 32 senderos de sabiduría. Los nombres se escriben con letras y solo pudieron llegar a ser después que fueran creadas. Lo primero fue el Verbo. Lo primero fue el ADN. Sin código (información) la creación no es posible. Esta importantísima analogía entre embriogénesis, gestación y cábala la analizaré al final de este trabajo.

Nos enfrentamos ahora a otro problema: ¿Cómo eligió Dios el estado inicial de configuración del Universo? ¿De dónde salió la energía? El físico S. Hawking nos propone como respuesta la necesidad de utilizar una teoría cuántica de la gravedad para discutir las etapas (de inicio temprano) del Universo. Podemos resumir lo dicho hasta ahora de la siguiente manera: La esencia de Dios (energía no manifestada) tiene una primera finitud, pero que aún no es Keter y que desde la perspectiva cuántica corresponde a una familia de tres partículas virtuales, los Quarks,

los Leptones y los Neutrinos. Este nivel de manifestación de la energía no es percibido porque son partículas de *"*fuerzas*"* que se manifiestan por sus acciones y no por su forma. De ahí su condición de virtuales. En Ein sof Dios es potencia y acción a la vez.[37] Estas fuerzas (divinas) son cuatro: la gravitacional, la electromagnética, la nuclear fuerte y la nuclear débil y son las que determinan el campo de la realidad finita por medio del movimiento de interacción entre partículas y de transformación de energía, acciones por las cuales se ponen en marcha los procesos biológicos. Es decir: la energía se manifiesta de manera indirecta. Por la potencia se moviliza, por acción de las partículas interactúa, se relaciona y se transforma. Es así, como al observar en la naturaleza el movimiento, las interacciones y transformaciones, estamos viendo a Dios.

Una ontogenia de la creación es la expresión de una *a*-temporalidad vibracional que desea fervorosamente revelarse en sonido y luz del que resulte un eón que llene el vacío de luz y palabra.[38]

A finales del siglo XIX los físicos descubrieron un modo diferente de ver la luz y la materia: un modo cuántico o cuasi metafísico. La palabra quantum se define como "una cantidad discreta de energía". Por ejemplo, un quatum de luz (un fotón) es la mínima cantidad de energía e indivisible. A partir de esos años se comprendió que la luz se comportaba como una partícula localizada, además de poseer una familiar naturaleza de onda y que la materia tiene una naturaleza de onda, además de su más familiar naturaleza de partícula.

37. Del autor Francisco Marchetti Martinangeli.
38. Francisco Marchetti Martinangeli.

¿Qué quiere decir que la materia es similar a una onda que, y por lo tanto, está en más de un lugar a la vez? Las ondas de la materia son ondas de posibilidad y se encuentran en varios lugares a la vez sólo como posibilidad, sólo como superposición de las dos (o más) posibilidades. La mecánica cuántica permite "calcular la probabilidad de cada posibilidad que se admite en cada situación dinámica". Ya no podemos saber el paradero de la partícula con certeza, porque no podemos saber simultáneamente el movimiento y la velocidad de la misma. La probabilidad engendra incertidumbre. El mundo de la certeza ha desaparecido.

Desde una metafísica materialista podríamos sentenciar que las partículas elementales componen átomos, que estos componen moléculas y éstas células. Entre las diversas variedades de células que forman los distintos tejidos (órganos) están las células cerebrales (neuronas) que componen el cerebro y este a su vez el aparato psíquico. Esto se conoce como Teoría de causación ascendente.[39] Esta interpretación predominaba en la ciencia como una metafísica materialista, antes del conocimiento de la física cuántica.[40] Pero si ahora asumimos la visión cuántica, la Teoría de la causación ascendente solo es capaz de producir ondas de posibilidad material entre las cuales elige la conciencia (que es inmaterial) y la conciencia tiene el poder de la causación descendente para crear la realidad manifiesta, eligiendo libremente entre múltiples posibilidades. De esta manera la conciencia no es

---

39. Amit Goswami, *La física del alma.* Ed Obelisco, 2008, Buenos Aires.

40. Los conceptos aristotélicos de acto y potencia son funcionales a la explicación o respuesta de uno de los primeros problemas filosóficos: el problema del movimiento. Aristóteles considera al movimiento como un paso del ser al no ser en potencia, y un paso del no ser al ser en acto.

un epifenómeno neuronal, sino fundamento del ser, donde todas las posibilidades materiales, incluida el cerebro, están arraigadas.

En el sefirot se dan todas las posibilidades de materialización hacia Maljut, como así mismo todas las posibilidades de espiritualización, hacia Keter. La correspondencia entre la física cuántica y la cábala es evidente por medio de la Teoría de la causación ascendente y descendente expresada en los veintidós senderos y en las diez dimensiones de energía de cada sefirá[41] (32 senderos de sabiduría) Pero el ascenso o el descenso no son unidireccionales sino multidireccional, lo que hace que el sefirot pueda ser abordado de cualquiera de sus dimensiones. Un hecho que ocurra en una dimensión puede afectar a otra distante de ella. Este fenómeno se conoce no localidad cuántica. Los objetos cuánticos (partícula/onda) pueden ahora están aquí, después están allá, luego desaparecer y luego volver a surgir de la nada. Un átomo emite luz cuando un electrón salta de una órbita superior a una inferior liberando energía. La física de las partículas ha demostrado que los objetos cuánticos se relacionan de manera adecuada y se influyen mutuamente de manera no local (no íntima), sin la mediación de señales en el espacio y sin utilización de tiempo. Esto significa que dichos objetos se interconectan en unos dominios que trasciende el espacio tiempo. Esto mismo ocurre en las dimensiones del sefirot, los procesos no son lineales, son probabilidades para el cual no existen matemáticas para ello. Un salto cuántico en una dimensión puede producir un efecto importante en otra. La no localidad es un fenómeno trascendental que va más allá de cualquier modelo de la mecánica cuántica. Más que

41. Mas adelante veremos como la fecundación (unión de gametos) es una probabilidad cuántica establecida matemáticamente por una molécula la Pg4 en una probabilidad del 33%.

físico es metafísico y si me apuran diría teológico. "Todas las ondas cuánticas de posibilidad residen en unos dominios no definidos por el espacio ni por el tiempo. A estos dominios Goswami lo llama "Dominios de la potencia trascendente" (potencia en el sentido de potencialidad). El mundo cuántico es el mundo de las probabilidades. En este mundo las probabilidades no son menos reales que las "actualidades". En la física cuántica lo que es "potencial" puede ser más real que lo manifiesto. Esto se debe a que la potencia existe en una dimensión atemporal, en tanto que cualquier actualidad (suceso manifiesto) ocurre en el tiempo. Dios es un infinito cuántun de energía, sin espacio tiempo que lo limite y defina. Es de esta manera como siempre han pensado lo sabios antiguos y los místicos que nunca dejaron de descuidar el mensaje cuántico, aunque no conocieran sus bases científicas. La causación, las interacciones de no localidad y los saltos cuánticos se manifiestan en el mundo microscópico y en el sub- microscópico. Pero, ¿es posible que esta magia cuántica ocurra también en el mundo macroscópico? En el ámbito científico existe la turbulenta idea que el cerebro humano lleva a cabo procesos cuánticos (holográficos) cada vez que se hace una observación. El cuerpo físico mientras tiene vida representa posibilidades que deben manifestarse siempre por medio de una estructura localizada (células, tejidos y órganos), estas posibilidades (biológicos) son finitas, tienen un comienzo y un final. En cambio el espíritu (energía) que también representa posibilidades y potencias carece de estructura alguna donde pueda manifestarse. ¿Alguien puede definir el lugar que ocupa el espíritu, la conciencia? Es decir no son procesos biológicos manifiestos localmente y por medio de una estructura, sino que son posibilidades que trascienden el espacio tiempo, son procesos trascendentes de no localidad.

Visto desde esta perspectiva la conciencia no ocupa un lugar determinado, sino que al ser posibilidades de no localización se halle en dimensiones diferentes pero que guardan interconexiones entre sí. De esta manera tendríamos varios niveles de conciencia como por ejemplo el nivel cuántico, atómico, molecular y celular. Cuando veamos los procesos a nivel de la membrana plasmática, vemos que solo entes cuánticos concientes pueden llevar a cabo con precisión importantes tareas de intercambio iónico, ya que se toman decisiones sobre que ión y útil para la vida de la célula o cuál la perjudica.

Esta epistemología de la conciencia nos permitiría una interpretación válida de las experiencias cercanas a la muerte, donde la conciencia biológica cede paso a la conciencia cuántica.[42]

Los niveles del Árbol de la Vida son dimensiones de energía que no escapan a estos diferentes niveles de conciencia. Podemos decir que "toda creación es un proyecto cuántico en la conciencia de Dios"[43]. Dios no deja un instante de crear. Si lo pensamos un poco, vivimos en un cierto frenesí de reposición permanente de casi todas de nuestras estructuras corporales. Podría decirse, incluso, que ya no somos el mismo organismo que éramos hace un par de meses. Creación-muerte-creación es una constante cuántica de nuestro cuerpo. Las dimensiones del sefirot no deben ser consideradas estructuras (esferas) fijas e inmóviles; la dinámica de estas dimensiones está dada por la esencia de la energía misma, que por definición es movimiento, transformación y vida.

¿Cuántos años tiene usted? Un profesor amigo me dijo una vez: "la edad de las personas es la edad de sus arterias". Con esto

42. Del autor Francisco Marchetti Martinangeli.

43. Del autor de este trabajo (famm).

quería decir que la edad está en relación a si las arterias están sanas y dejan fluir sin obstáculos la sangre. Sea cual sea su edad cronológica, no lo es de las estructuras que conforman su cuerpo. Algunas ni siquiera tienen horas de existencia y solo unas pocas le acompañan desde que nació. Las células más efímeras son las que recubren el interior del intestino delgado. El epitelio intestinal es un tejido muy activo, que se ocupa de absorber y digerir infinidad de pequeñas moléculas. Sus células se renuevan entre cada dos y cuatro días. En el aparato digestivo hay otras de vida muy breve: las de las criptas del colon se renuevan cada tres o cuatro días, las del estómago entre cada dos y nueve, y las células de Paneth del intestino delgado –entre cuyas funciones se encuentra la defensa frente a patógenos intestinales- cada veinte. Perduran mucho más los hepatocitos (células del hígado) entre seis meses y un año. Las células de la sangre tienen tasas de renovación muy diferentes. Las de vida más corta son las del sistema inmunitario: los neutrófilos, que son los leucocitos más abundantes, se renuevan entre cada uno y cinco días, los eosinófilos, entre dos y cinco días. Las plaquetas, cuya función es facilitar la cicatrización de las heridas, viven unos diez días. Y mucho más longevos son los glóbulos rojos, que se renuevan cada cuatro meses. Las células madre de la sangre permanecen bajo esa condición durante dos meses antes de convertirse en leucocitos, plaquetas y glóbulos rojos. Otras células de vida relativamente breve son las del cuello uterino, que duran seis días; de los alveolos pulmonares, ocho días; de la epidermis de la piel, entre diez y treinta días. Más prolongada es la existencia de los osteoclastos, las células que remodelan el hueso y que se renuevan cada dos semanas; y más aún la de los osteoblastos, las que lo producen que se recambian cada tres meses. La actividad de

esas células da lugar a que un 10% del tejido óseo se renueve cada año. Las células de la tráquea lo hacen cada uno o dos meses, y los espermatozoides cada dos meses, aunque, por contraste, las mujeres nacen con todos sus óvulos. Las que menos se renuevan son los adipocitos, células que almacenan reservas de grasa, que lo hacen cada ocho años; las musculares, cada quince; y los cardiomiocitos (células musculares del corazón) experimentan una renovación de entre un 0,5% y un 10% al año. Las neuronas del sistema nervioso central apenas se renuevan; la excepción es el recambio diario de unas setecientas células de un área muy concreta denominada "hipocampo", lo que implica que esa zona repone un 0,6% de sus neuronas al año. En promedio, el cuerpo se renueva entero cada 15 años.[44] Como vemos vivimos, morimos y renacemos constantemente y ni siquiera nos enteramos. Este movimiento circular del microcosmos se da también en el macrocosmo. Nacemos al cuerpo, vivimos en él y nos retiramos de él, para volver a renacer en él.[45]

44. Referencia: https://culturacientifica.com/2018/03/11
45. Del autor Francisco Marchetti Martinangeli.

V

LA TEORÍA DE LAS RAÍCES DE EMPÉDOCLES

Antes de abordar el estudio del Árbol de la Vida y sus analogías con la biología molecular quiero referirme a Empédocles de Acragante 494–434 aC, quien fuera un visionario de la cuántica moderna. La Teoría de los elementos de Empédocles o, mejor dicho, lo que él llama "raíces" (elemento corresponde a la escuela de Aristóteles) es una de la más premonitoria de la física cuántica. Empédocles enuncia su teoría de forma poética y no científica porque él era antes que nada, un poeta y no un científico. La enuncia su fragmento 7.

> "Las cuatro raíces de las cosas todas escucha lo primero cuales son: Zeus resplandeciente, Hera dispensadora de vida, así como Aidoneoy Nestis que con sus lágrimas empapa el mortal hontanar"

Zeus, poseedor del rayo es el fuego, Aidomes, (Hades) la tierra una deidad subterránea e infernal, Hera el aire dispensador de vida y Nestis una divinidad siciliana poco conocida pero que se refiere sin duda al agua. ¿Podría haberse imaginado Empédocles

que algún día sus raíces serían los átomos de la vida; que unidos por misteriosas fuerzas divinas llegarían a construir las diversas formas de la materia? ¿Que esa energía, que el poeta (probablemente) intuía llegaría a tomar forma, vida y conciencia? Cabe destacar lo curioso que resulta que la teoría de los cuatro elementos haya sido aceptada por la medicina hipocrática en relación con la teoría de los humores, asimismo admitida por Aristóteles y, a través de su prestigio, en la época medieval y moderna hasta Lavoisier Empédocles acepta, en primer lugar, la posibilidad de que las raíces se mezclen debido a la interpenetrabilidad de los elementos (frag. 8).

Como las proporciones en que se puede combinar los cuatro elementos son múltiples, también los resultados posibles de tales combinaciones. ¿Y a qué método recurre Empédocles para explicar estas combinaciones? A la Amistad al amor y al odio. Ambos son eternos y necesarios (frag. 11). La amistad propone, la atracción entre los distintos, por ej. el agua (Hidrógeno) con el aire (Oxigeno), mientras el odio promueve la separación de los semejantes. Por primera vez Empédocles propone fuerzas que actúan sobre la materia. ¿Fue el poeta de Acragante el primer físico cuántico de la historia? Tenía razón Karl Popper cuando propuso que "debemos volver a los presocráticos". La antigua sabiduría ha fundado los principios de toda la ciencia moderna y es a esa sabiduría antigua a la que debemos nuestra atención y agradecimiento. Veamos algunas de las partes del extenso fragmento 8 de la obra de Empédocles "Sobre la naturaleza"

> "Doble es la historia que voy a contarte. Pues una vez creció para ser Uno de múltiple que era; otra, por el contrario, de Uno que era, se disoció para ser múltiple fuego, agua, tierra y

> la enorme altura del aire y aparte de ellos, Odio pernicioso, por doquier igualado, más entre ellos la amistad igual en extensión y anchura (…) cada uno (las raíces) ostenta un rango diferente, diverso es el carácter de cada uno y por turno prevalecen en el curso del tiempo (las raíces) y fuera de ellos nada nace luego ni perece. ¿Y cómo podrían perecer si nada hay vacío de ellos? Pues solo ellos son reales, más en su mutuo recorrerse se tornan una cosa cada vez, sin dejar nunca de ser ellos mismos".

Este fragmento se nos presenta como una analogía de la teoría de la causación y los cuatro elementos (**C**arbono–**H**idrógeno–**N**itrógeno-**O**xígeno) imprescindibles en la formación de diversas estructuras, inalterables en su esencia son reales y perduran en el tiempo. Más adelante (fragmento 9) Empédocles nos dice que los seres nacen y perecen, en la medida en que una mezcla determinada de los elementos (átomos) es suceptible de producirse (unirse a otros átomos) y disociarse (separarse) pero si partimos de cada una de las raíces no hay en ellas ni nacimiento ni muerte, porque ellas son inmortales y eternas. Si analizamos este fragmento vemos que Empédocles establece un "principio indestructible de la energía", que llama raíces. Por medio de ellas se llega a la materia que puede en sí misma disociarse y perecer. No ocurre lo mismo con los elementos que la componen que permanecen inmortales. En definitiva, la materia (mezcla de átomos) se disocia y perece, pero los átomos perduran eternamente. En el fragmento 47 retoma los argumentos de los fragmentos 8 y 16 y describe como la Amistad (fuerza de atracción) situada en el centro del torbellino inicia su acción expansiva para combinar los elementos entre sí. En su narración se refiere a que primero aparecen "miembros sueltos" (partículas subatómicas) y luego

seres completos (moléculas y macromoléculas) [46]. De esta manera las diferentes formas de la materia orgánica son fruto de diferentes mezclas de "raíces originales" (C-H-N-O – Fuego, Tierra, Agua, Aire), concretamente los huesos son el resultado de la combinación de 2/8 de agua con 2/4 de fuego y 2/8 de tierra. Y así lo expresa en el fragmento 48

> "Y a la tierra placentera, en sus crisoles de amplio pecho, dos partes de las ocho del resplandor de Nestis (es decir, agua, hidrógeno) le tocaron y cuatro de Hefesto (es decir fuego, carbono). Y resultaron los blancos huesos, de maravilla ensablados por ligaduras de Harmonía (la cuatro fuerzas de atracción)"

A lo largo de la obra de Empédocles "*Acerca de la naturaleza" y "Las purificaciones*" se advierte un profundo conocimiento de la física jónica y la íntima implicación entre filosofía y religión. Sin embargo, hay algo misterioso que trasciende su obra y presagia un porvenir cuántico mucho más allá del poeta.

46. Lo que está entre paréntesis es agregado del autor.

VI

LOS SENDEROS CUÁNTICOS QUE SE BIFURCAN

Los procesos biológicos son interrelaciones, interconexiones, intercambios y transformaciones moleculares. Estos flujos de información no son lineales, son intricadas redes de comunicación (figuras)

A ⇄ B ⇄ C ⇄ D

Los flujos de información biológica no circulan de A a B a C y a D, o en sentido contrario, de D a C a B, y a A.

La información cuántica circula en senderos que se bifurcan indefinidamente[47] y un error en el flujo de información en un determinado circuito, alterará a todo el sistema.

47. Jorge Luis Borges "El Jardín de los senderos que se bifurcan" y su analogía cuántica con los senderos sefiróticos.

Pensemos en lo siguiente: una molécula D se ve alterada por cualquier motivo. Esto no solo afectará a las moléculas más cercanas (C –E) sino también a A. El proceso se verá alterado en gran parte o en su totalidad produciendo un desequilibrio del sistema. La visión cuántina nos demuestra que el universo es una interacción de campos de energía inter-dependientes por medio de una compleja red de interacciones. Y así como nosotros recorremos durante nuestra vida diferentes caminos que nos llevan de un sitio a otro y nos permite conocer, aprender y transformarnos; así ocurre también con las partículas y moléculas. Mediante fuerzas que son dimensiones (campos) de energía, las partículas recorren diversos senderos, se comunican e intercambian información y se transforman. Veamos ahora la analogía que existe entre los flujos de energía biológicos y el sefirot.

Para dicho análisis tomaremos como referencia el brillante estudio realizado por Mario J Sabán en su libro Sod 22 El secreto. Buenos Aires 2011.

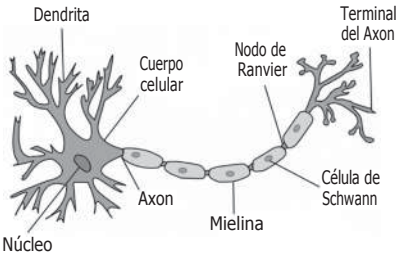
Las tres letras madres (alef, mem, shin) del alfabeto hebreo (primera, media y penúltima) representan las tres energías madres que los sabios antiguos definieron como el aire (alef), agua (mem) y fuego (shin). El rabí Aryeh Kaplan define al alef como una transición entre energía y forma, a mem como la materia o forma y a shin como una fuerza electromagnética. Como vimos, Empédocles llamó raíces al aire, agua, fuego y tierra. Los cabalistas separan a la tierra por considerarla una consecuencia del agua (*mem*). Pero analicemos lo que nos propone Kaplan. El rabí se acerca a la física cuántica al decir que *alef es una transición entre energía y forma.* o sea, las partículas elementales o virtuales adquieren estructura y se convierten en partículas ordinarias y complejas. Según Kaplan estas tres energías madres unen a las seis dimensiones inferiores

del sefirot en el proceso de conexión entre ellas. (2-3) (4-5) y (7-8). Estas tres barras horizontales del árbol de la vida son la contención de todo el Árbol junto con las tres columnas que dividen las sefirot. La columna de la derecha comienza en *Jojmah* y se representa por la letra *mem,* la columna de la izquierda comienza en *Biná* y se representa por la letra *shin,* y la columna central nace en *Keter* y se representa por la letra *Alef*. En este nivel o dimensión Jojná es el agua, Biná el fuego y Keter el aire, esta última hace de equilibrio entre las otras dos columnas. En el misticismo judío esta tres letras representan la balanza de la justicia: *men* el mérito, *shin* la responsabilidad y *alef* el juicio. El rabí Aryeh Kaplan nos afirma que este estudio no es teórico, sino que conduce a un sistema de aplicación práctica del que no es tema de análisis en este trabajo. Podemos definir estas tres energías como energías de conexión entre las seis dimensiones o energías de síntesis. Esta síntesis no significa una energía resultante de las anteriores sino el nacimiento de nuevas formas de energía que operan a nivel biológico, a partir de las fuerzas anteriormente mencionadas.

Para el cristianismo esta dimensión conforma la Santísima-Trinidad. En la sabiduría antigua eran los animales sagrados: león (fuego), hombre (aire), tierra (toro) y agua (águila). Para Empédocles las raíces de todo: aire, fuego, agua y tierra y para la ciencia aire (oxigeno)l fuego (carbono) tierra (nitrógeno) y el agua (hidrógeno), o sea los cuatro átomos básicos para que exista vida. Nuevamente cábala, mística, religión y ciencia se corresponden.

El sefirot y el circuito biológico integral.

Sabán nos presenta desde la cábala 32 posibilidades de energía correspondientes a los 22 senderos más las 10 sefirot. Si lo



abordamos desde su correspondencia con los procesos biológicos estas 32 energías se reducen a 10 centros de energía desde donde se procesa, se retiene y se distribuye información[48]. ¿Por qué la cábala establece 32 dimensiones energéticas y la biología solo 10? Ya hemos dicho que a las 10 sefirot se le suman 22 senderos, considerados también dimensiones energéticas. En biología tenemos 10 centros de elevada actividad energética, que se correspondería con las 10 sefirot y dos grandes vías por donde fluye la energía: la circulatoria a través de los glóbulos rojos y la nerviosa a través de los nervios. Estas autovías se ramifican en múltiples salidas y entradas que terminan comunicando a todas las partes del cuerpo entre sí. En realidad son verdaderos *circuitos integrados*, estructuras microscópicas dispuestas de tal forma que puedan llevar a cabo de manera coherente y ordenada las funciones biológicas, en cada una de las partes. Estos *circuitos biológicos integrados* poseen un conductor que hace posible el flujo de energía, conocido como *vaina de mielina*. La mielina es una molécula que envuelve y protege los axones (prolongaciones largas de hasta un metro) de las células nerviosas (neuronas) cuya función principal es que pueda circular la energía y aumentar su velocidad de transmisión a través de la red de nervios. La vaina de mielina esta interrumpida cada tanto por unas zonas desprovistas de ella, conocido como

48. Estos centros de gran movilización de energía son: Neuronas cerebrales, sistema límbico, glándula hipófisis, glándula tiroide, glándula patratiroide, neuronas de la médula espinal, sistema de conducción del corazón, gónadas, glándula suprarrenal y plexos nerviosos intestinal.

nódulos de Ranvier. En este sitio se hallan los "canales iónicos". Teniendo en cuenta que la mielina es un *conductor aislante electro- químico*, aumenta la resistencia de la membrana del axón y, por tanto, la velocidad de conducción de la energía a través del nervio, de forma que los potenciales de acción pasan de un nódulo de Ranvier a otro, lo que se conoce como *"conducción saltatoria",* permitiendo de esta manera una transmisión más rápida del potencial de acción. Una neurona con los axones recubiertos con la vaina de mielina transmite los impulsos eléctricos cien veces más rápido que una neurona sin vaina de mielina, produciendo una mayor eficacia en el funcionamiento biológico. Para que la energía fluya requiere de fuentes de ingreso (oxigeno del aire y nutrientes de la tierra) de centros de producción, almacenamiento y transformación y de una red de distribución que alcance a todas las partes del complejo biológico. Pero, ¿qué es lo que hace que esta energía fluya por todo el cuerpo? Cuando el *cerebro de las células* o, para decirlo de otro modo, la *membrana celular* que separa su cuerpo del medio externo, responde a las señales provenientes de su entorno, la función celular se pone en marcha. Estas señales provienen de moléculas que se han emparejado a proteínas. Si las proteínas no tuvieran una *molécula señal* carecerían de función. Esto significa que las proteínas de nuestro cuerpo son un complemento físico o electromagnético de algo presente en el entorno. Debido a que estamos hechos de proteínas somos por definición y, como tan bien lo explica Bruce Lipton, en *"Biología de la creencia",* una imagen del entorno y el entorno no es otra cosa que el universo. Estamos diseñados para encajar en el entorno, pero no en ese entorno tóxico que estamos creando cada día. Las células nos dicen que formamos parte del universo y que si perdemos esta perspectiva vamos por

el camino equivocado. Las células cuentan en su superficie con una familia de *receptores de identidad,* lo que hace que nos distingamos uno de otros. Algo así como un documento de identidad celular. Ese documento celular se conoce como HLA o antígeno de histocompatibilidad para el reconocimiento de tejidos. Si le quitamos estos receptores las células pierden identidad. En la donación de órganos cuanto más compatible sea el donante con el receptor o dicho de otro modo, cuando el HLA del donante se parezca mucho al HLA del receptor, el trasplante funcionará mejor. Hasta el momento no se ha encontrado dos individuos que sean biológicamente iguales. Estos receptores de identidad leen una señal del "*Yo"* que no existe en el interior de las células, sino que proviene del mundo exterior.

Tomemos el ejemplo que da Lypton del televisor. El cuerpo humano es un aparato de televisión. Tú eres la imagen que aparece en la pantalla. Tu identidad es una emisión que se recibe por medio de una antena. Un día se estropea la pantalla del televisor, pero, ¿esto significa que la emisión se ha interrumpido? ¡No!. La emisión sigue en el aire, aún cuando el televisor estuviera destruido. Puede ser que nuestro aparato como receptor muera, pero la identidad de la emisión que procede del entorno (ambiente) continúa. Esta analogía nos lleva a ver que nuestro cuerpo es un receptor y que cuando nuestro cuerpo muera la emisión continuará. Dice Lypton:

> "Mi identidad es un sello complejo en la vasta información que forma en su conjunto el entorno".

Y es posible que esto sea así. En mis años de cirujano de trasplante pude observar que la emisión permanece tras la muerte

del donante en el receptor. Muchos paciente trasplantados dicen percibir cambios de conducta y psicológicos. Un paciente marroquí que recibió un trasplante cardíaco, poco tiempo después cambió notoriamente sus hábitos culturales y hasta religiosos para asombro de quienes lo conocían con anterioridad. Como este hay muchos más ejemplos. Una hipótesis que trata de explicar estos "cambios de estados" tras un trasplante, se sustenta en que los receptores celulares (HLA) del órgano trasplantado sería "la memoria de la célula", o sea, que de alguna manera los recuerdos estarían almacenados en las células. Esta teoría es cuestionada pero no por ello inverosímil. Lo que no cabe duda es que los receptores celulares del donante siguen intactos y recibiendo la misma emisión ambiental, aunque el cuerpo del donante haya muerto, su emisora aún sigue emitiendo su señal. Esto significa que mientras existan receptores de membrana celular que capture la emisión esta será inmortal. Las células y los órganos trasplantados así lo demuestran. En realidad estos receptores son verdaderos mediadores entre el espíritu y la materia, a través de los cuales se canaliza la verdadera relación entre lo divino y lo material. En las tradiciones antiguas se los conoce como ángeles y Swedemborg los sitúa como mediadores entre su persona, el cielo y el infierno. También lo hallamos como poderes ocultos en el sefirot. Es por lo tanto el entorno el que representa todo lo que existe y nuestros receptores celulares no son más que antenas que se sintonizan con un pequeño ancho de banda de entre todo el espectro posible. Como corolario podemos sentenciar la existencia de una conciencia cuántica que regula con precisión nuestra biología

Veamos, ahora, la correspondencia entre el Árbol de la Vida y lo que hemos dado en llamar *"circuito biológico integrado"*. En el

sefirot se deben considerar cuatro niveles. El primero corresponde a las *emanaciones,* el segundo a la *creación,* el tercero a la *formación* y el cuarto a la *acción.* En los procesos biológicos existen también cuatro niveles microscópicos con sus correspondientes niveles macroscópicos. El primer nivel microscópico corresponde a una fuerza *"*pluripotencial" (*emanación cuántica)* el segundo a la atracción entre partículas (*creación molecular*) el tercero de *formación,* y el cuarto al funcionamiento (*acción, movimiento, vida*). (Ver cuadro)

Sefirot	**Niveles**	**Nivel cuántico**	**Nivel macro biológica**
Atziluht Jojmá	Emanación	Partículas elementales	Pre - fecundación
Briá Biná	Creación	Átomos y moléculas	Atracción de gametos (fecundación)
Yetzira (6 sefiro inferiores)	Formación	Macro moléculas Células Tejidos	Embriogénesis
Asía Maljut	Movimiento, vida acción	Función	Alumbramiento, expulsión (rechazo)[49]

Los sefirot vendrían a ser los instrumentos por los cuales el espíritu se valió para crear el universo. Pero ¿qué es el espíritu? El puro espíritu es un ser inasible, inmaterial, increado, sin forma y que se debe a sí mismo su existencia. Posee un solo atributo su absoluta potencialidad (fuerza) o creatividad. La primera emanación de este ser constituye la nota musical clave del himno

49. Más adelante nos detendremos a explicar el por qué de la palabra rechazo.

de la creación. Esta emanación que los cabalistas llaman *Kether* (Corona) cuando se la despoja de toda alegoría para ser explicada, se nos revela como *puro movimiento.* La primero acción de la mente es el pensamiento. Todo pensamiento es vibración una de las forma que tiene la energía de expresarse. (Función de onda). La otra forma de manifestarse es como partícula. En el mismísimo momento en que la mente divina piensa, brota de lo infinito de la divinidad la dualidad.

El propósito de toda creación es la diferenciación y su gran logro, por cierto extraordinario, es la ultimación de las inteligencias, que reflejan la idea de la razón universal; y en tanto individualizadas estas mentalidades (entes) son capaces de progresar eternamente. Son los átomos de vida diferenciados, las raíces de Empédocles, los cuatro elementos, determinantes de la formación de múltiples mundos. Una vez que nacen los átomos de la vida lo no manifestado deja de serlo. A partir de ahora es un ente atómico dotado del atributo de la polaridad. En el polo positivo hallamos los átomos infinitamente delicados y en el polo negativo los falto de cohesión. Por lo tanto cuando hablamos en general de espíritu y materia, los términos carecen de significación en un sentido oculto. Lo que llamamos espíritu no es espíritu puro, sino el atributo activo o positivo de lo que llamamos materia. De ahí que la materia sea en cierto modo irreal; una apariencia resultado de la polaridad o bien de un nuevo movimiento. Podemos decir que el universo está formada por 3 "familias de partículas". Cada familia tiene un grupo de 4 partículas (4 x 3 = 12) La familia tercera es la que posee mayor peso (masa) y la familia segunda más que la primera. Todas estas partículas poseen sus antipartículas ¿Por qué tres familias y por qué hay una jerarquía

de masa entre ellas? La física no da respuesta. Por el contrario se declara incapaz de intentar una respuesta.

Pero vayamos un poco más allá o mucho más allá. Hace 15.000 millones de años se produce el Big Bang y con él aparecen las primeras partículas subatónicas: quarks, protones y electrones. Los protones se unen a neutrones y forman el núcleo de Helio y Hidrógeno. La expansión continúa y 300.000 años después los electrones se juntan con los núcleos de hidrógeno y de helio para formar átomos y otros nuevos elementos. Es así como dos núcleos de helio forman el berilio, dos núcleos de hidrógeno forman el helio (…) luego aparece el oxigeno, carbono, nitrógeno. Es posible que en los primeros momentos de la tierra haya contenido elementos ligeros CH3 (metano) NH3 (amoníaco) vapor de agua que se condensó precipitándose en lluvias que crearon los mares con importante contenido de moléculas inorgánicas que, por acción de alta energía se convirtieron en orgánicas de alto peso molecular. De esta manera los carbonos (C) se entrelazaron y juntos con el hidrógeno (H), oxigeno (O) y nitrogéno (N) formaron las biomoléculas o moléculas de la vida. Decíamos más arriba que el propósito de toda creación es la diferenciación y el gran logro de ésta es la ultimación de las inteligencias, que se nos revela como conclusión final en el Árbol de la Vida en la inteligencia expresada en Maljut.

En la a-temporalidad divina, Dios autolimitó su infinitud para crear el espacio e introducir en él la dualidad cuántica del movimiento (onda/partícula). Desde Ein sof a Majut el perpetuo movimiento fluye sin cesar por los senderos de la sabiduría.[50]

---

50. Del autor Marchetti Martinangeli Francisco Alberto.

SEGUNDA PARTE

EL TODO Y LOS DIFERENTES MUNDOS

El materialismo absoluto es la más grave de las enfermedades, porque carece de espiritualidad, por eso cuando fenece lo material el hombre se queda sin nada, ni siquiera con una chispa de espiritualidad.

FRANCISCO ALBERTO MARCHETTI MARTINANGELI

(…) y creó Su universo
Con tres libros (Sepharin)
Con texto (Sepher)
Con número (Sephar)
Y con comunicación (Sippur)
SeferYetzIRAh 1:1

La Unidad sagrada

La creación es un acontecimiento divino que presenta dos dimensiones: una explícita que permite ver el mundo creado, y otra implícita, oculta en la profundidad biológica de la naturaleza y en nosotros mismos. Este ocultamiento tiene su símil en la cábala. El nivel implícito (no manifiesto) comprende dos niveles: el intuido y el percibido por medios técnicos. En ninguno la percepcion es directa y objetivable. Ambos niveles se fusionan en las profundidades del sefirot y es precisamente desde este ámbito común, místico científico, desde donde analizaré la embriogénesis. Quisiera, en primer lugar, referirme a algunos puntos de la mística judía que considero de relevancia para una mejor interpretación de la cábala y su correspondencia con la biología.[51]La cábala puede ser definida como la mística judía que contiene en sí misma el secreto del mundo divino. El místico actúa en un nivel experiencial que nada tiene que ver con la historia. Sin embargo, este actuar *a-histórico* del místico deja su impronta en la historia. ¿Qué significa ser místico? Místico es aquel que ha sentido la realidad divina o por lo menos que la busca con insistencia y con angustia. Esta experiencia mística le pudo llegar por una instantánea luminosidad o después de recorrer un largo camino de estudio, meditación y búsqueda. Esa búsqueda se da generalmente dentro de un marco histórico, por lo general, una comunidad religiosa. Antes que la mística se diera como tal existía la tradición religiosa y dentro de estas tradiciones una autoridad. En algunas, dicha autoridad, tiene carácter personal como

51. En este apartado el autor se basa en el libro *La Cabala y su simbolismo*, Gershom Scolem – Ed. Siglo XXI – 2009.

la figura del Papa para la Iglesia católica. Otras son impersonales como libros sagrados o combinaciones de ambas.

Dentro de estas comunidades religiosas con su jerarquía, leyes y dogmas desarrolla su actividad el místico. Este encuentro entre autoridad religiosa y místico, tarde o temprano llevará a un choque. Dice Gershom Scholem "que la cábala, como tradición esotérica, es el movimiento en que las tendencias místicas del judaísmo, entre los siglos XII y XVII, encontraron los sedimentos religiosos, en forma de múltiples ramificaciones y con frecuencia en el curso de un desarrollo accidentado". Y continúa Scholem diciendo: "El complejo que aquí se nos presenta no es, en absoluto, como muchas veces se escucha, un sistema unitario de ideas místicas y teosóficas. Un concepto, por ejemplo, como la doctrina de los cabalistas no existe".

Estaríamos ante un proceso sorprendente y hasta maravilloso por la variedad de motivos que concluye en sistemas diferentes. Alimentado por diferentes fuentes de procedencia oriental, podemos citar el origen de la cábala en el Sur de Francia. Desde ahí tuvo un desarrollo rápido en la España del siglo XIII desde donde se construye una literatura, una especie de Biblia, el Zohar de rabí Moisés de León, un libro sagrado para los cabalistas. En la Palestina del siglo XVI se convirtió en un símbolo espiritual de primer nivel dentro del judaísmo. Esto fue posible porque dio respuesta a los alterados ánimos de los judíos españoles expulsados de 1492, que buscaban un sentido al exilio. Es a partir de ahí como la cábala comienza a jugar un papel determinante en el nacimiento del judaísmo moderno y en pleno siglo XXI adquiere su merecido reconocimiento. Al cabalista se le revela la unidad de Dios como algo radicalmente vivo, pleno y dinámico. Sospecho que es posible identificar detrás de esta revelación una

patética analogía de la unidad de Dios con lo vivo, totalizador y dinámico del sistema biológico humano. Lo que para el teólogo judío no eran más que atributos de Dios, para el cabalista son hipostasis, estadíos de un proceso vital intradivino, y las imágenes con que describen a Dios son precisamente las del organismo.

Es en el árbol plantado por Dios, donde las fuerzas divinas se multiplican en un vertiginoso proceso creador. En la simbolística del árbol sefirótico hallamos las leyes de la biología molecular en toda su luminiscencia. Si prestamos atención a las explicaciones cabalísticas sobre Dios, las que mejor manifiestan el carácter místico es la doctrina de las diez sefirot, las potencias y modo de actuación del Dios mismo. Gershom Scholem dice que la doctrina cabalística tal como se expresa en los cabalistas españoles es una teogonía donde Dios sale de su interioridad y se manifiesta en todo su poder creador. Pero lo que determina la estructura mística especial de la cábala es la limitación de la infinita pluralidad de aspecto donde Dios puede ser enfocado a diez categorías fundamentales que determinan el concepto de sefirot. Según la idea de los cabalistas, el proceso exteriorizador en la creación no sería otra cosa que el aspecto esotérico de un proceso intradivino. Saliendo de lo oculto, Dios se manifiesta en las potencias del "árbol" teogónico-cosmogónico manifiestando su poder en múltiples dimensiones. Este proceso es una continuidad, o si se quiere un encadenamiento unitario, de modo que si surgiera una ausencia, una falta o un vacío, solo podría localizarse en la esencia de Dios mismo. El Dios que se revela en el mundo de las sefirot, es precisamente el hombre en su formación más pura, más luminosa, Adam Cadmón el hombre arquetípico (el ADN cuántico). El Dios que puede ser contemplado por el hombre, se representa a sí mismo como hombre prototipo. Dice Scholem

que la novena sefirá yesod es la potencia de la generación, (tantas veces descrita en símbolos claramente fálicos), del "fundamento" de todo lo viviente, por medio del cual se garantiza y consume el *hieros gamos* (unión sagrada) de las potencias masculina y femenina, o sea, de los gametos. De una epistemología de la mística cabalística, hemos llegado al núcleo central de nuestra teoría de las correspondencias entre cábala y biología, pero su desarrollo lo abordaré más adelante. Ahora me extenderé algo más sobre la mística de la unión sagrada[52]. Keter infinito emite luz y de ella se hace la realidad. El primer filamento luminoso del lado derecho, jojmá, potencia procreadora y seminadora arroja el semen a todo viento. Jojma que es la sabiduría desea fervorosamente irrigar vida. Este filamento fálico es la potencia fecundante que se proyecta hacia Biná, entendimiento y principio femenino que lo contenta, lo envuelve y lo protege. Biná la madre frente a Jojmá el padre, se unen en el *sendero de los enamorados* (Jojmá–Biná). Debajo de Biná brota la dimensión de Guevurá, severidad, fuerza y rigor. Guevurá es la dureza necesaria para mantener el orden ante los desbordes caóticos que puedan ocurrir entre Jojmá y Biná. Todo debe fluir de manera creativa con disciplina y orden, porque el caos está ahí acechando siempre. A Biná (el útero) le toca anidar toda esa potencia, pero dentro del rigor ya que sin rigor no hay creación ni vida. Maljut es el producto último. Por encima de él y en el medio está la dimensión de Tiferet, la hermosura, la gloria y la exaltación. Iesod es el conducto seminal por el que Tiferet insemina a Majut, que requiere de ese semen superior para llenarse de energía y trasmitirla al mundo que crece abajo.

52. Ver el libro *Cábala de la Luz*, Jaime Barylko. Ed. EMECE 2005 (Primera edición del sello Booket).

La estructura espiritual de la Unión Sagrada

Toda creación parte de Ein sof, la infinita Luz simple y sin matices del Ser Supremo.[53] La creación comenzó con la contracción de la Luz infinita. Pero el mundo tal como lo conocemos era imposible debido a la intensidad de dicha luz por lo que Ein sof debió ser velado. La serie de velos creados por el Supremo creador, con el propósito de ocultar su Luz, son cuatro mundos espirituales. Cada uno de estos mundos oculta a Ein sof con una opacidad que va creciendo hasta volverse casi imperceptible. El mundo más elevado es el de *Atzilut* (cercanía), le sigue *Beriyá* (creación), *Yetzirá* / formación) y por último *Asiyá* (acción). Estos mundos relacionan al Creador con el ser humano. Cuando me refiera a la teoría de las correspondecias, veremos como estos cuatro mundos se corresponden con la biológica molecular. El Rabí Arych Kaplan nos dice con respecto a esta relación entre creador ser humano:

> "Las sefirot (…) son como los cables de teléfono (…) son instrumento necesarios para la recepción del mensaje"

Las dimensiones sefiróticas se vinculan entre sí formando entidades espirituales, cada una de las cuales tiene la capacidad de recibir la Luz Divina y de trasmitirla de entidad en entidad, formando una entidad colectiva espiritual que que se denomina con la palabra hebrea *partzuf*. Ésta está compuesta por las diez sefirot interrelacionadas entre sí, cuya analogía más próxima en lo micro es el campo cuántico y en lo macro el cuerpo humano.[54]

---

53. *Reshit jojmá Portal del Amor.* Rabí Eliyahu de Vidas. Ed Obelisco. Primera edición julio 2014.
54. Para ampliar el concepto de partzuf ver capítulo VI del libro el *Portal del Amor*, apartado "El ser humano réplica del mundo". Pag 183 y sigs.

Ya he analizado la conformación del árbol sefirótico en la primera parte, por lo que me limitaré solo a mencionar algunos aspectos no tratados anteriormente.

Keter: Representa la Voluntad Divina. Esta Voluntad funciona de dos maneras: a) la que trasciende a toda ley lógica de la creación pudiendo actuar sin necesidad de ellas y b) la Voluntad Divina manifestada a través de las leyes lógicas de su creación. Esta Voluntad es infinita y sobrepasa nuestro entendimiento.

Jojmá – Biná Simboliza la fuerza masculina de la creación (su analogía es el gameto masculino) Por su condición de fuerza expulsiva (polo positivo) jojmá tiene un gran potencial de dar, mientras que Biná, tiene un alto potencial receptivo en su condición de femenino, (polo negativo).

Jesed, Guevurá, Tiferet, Netzat, Hod y Yesod constituyen una *partzuf* que representa las Fuerzas Masculinas de la Providencia. Estas sefirot contienen el destino de la creación. La Ley del 33 por ciento que analizaremos cuando veamos embriogénesisi. La sefirá Jesed contiene el concepto de *ahavá* (amor). En el mundo Jesed se manifiesta como amor.

Maljut es una sefirá femenina en el sentido que la iluminación se produce dentro de ella, siendo su analogía el proceso de gestación materno. Maljut carece de luz propia, es un recipiente perfecto que recibe iluminación de las otras sefirot. Maljut simboliza la Fuerza Femenina de la Providencia que le permite al ser humano recibir la energía proveniente de la Fuerza Masculina de la Providencia.

TERCERA PARTE

LOS DIFERENTES MUNDOS Y SUS ANALOGÍAS

El Universo es una sucesión (ilusoria) de probabilidades, de interconexiones mediante misteriosas fuerzas de gran potencial de acción que emanan de las profundidades cuánticas del Árbol de la Vida y de la biología molecular.

FRANCISCO ALBERTO MARCHETTI MARTINANGELI

El vacío cuántico

El vacío no es la nada y ésta no es vacío. Con la aparición, a principios del S XX, de la física cuántica lo que aparentaba no tener nada o ser vacío de todo contenido, se convirtió en un torbellino de ruidosas partículas virtuales y de otras no tan virtuales. Descartes (1596 – 1650) consideraba que todos los cuerpos se hallaban separados por un fluido sutil y siguiendo a los griegos lo llamó éter. Por su lado Isaac Newton (1643 1727) admitía la posibilidad del vacío perfecto donde se movían los cuerpos por la acción de fuerzas físicas, sin impedimento de mover un cuerpo hasta el infinito. Pero hasta principios del S XX nadie quería renunciar al éter.

James Clerk Maxwell, (1831 – 1879) le escribió al obispo Ellicott, sin temor de ser acusado de hereje, que "el éter es el objeto más grande, más uniforme y en apariencia más permanente que conocemos". Maxwell sostenía que el éter llenaba todo el espacio cósmico y lo hacía sin un resquicio de 1/100.000 de pulgada en todo lugar En un artículo que Maxwell preparó para la Enciclopedia Británica, decía: "No puede haber duda de que el éter es el cuerpo más extenso del cual tenemos conocimiento" Mientras se admitió su existencia, el éter fue considerado la única explicación plausible para justificar la transmisión de ondas electromagnéticas a través del vacío sideral. En la física clásica toda onda se entendía como una oscilación en un medio elástico preexistente, ya fuesen olas en el agua o vibraciones en el aire como el sonido. La luz era una onda electromagnética y por tanto parecía obligado buscar un medio que actuase como soporte material de sus vibraciones (Herrero 2012). Para explicar que la luz emitida por el Sol llegase hasta la Tierra, el éter se suponía el mejor candidato

disponible; de hecho el único. Con la llegada de la Teoría de la relatividad se pasó a considerar que las ondas electromagnéticas podían propagarse en el vacío a diferencia de las ondas elásticas usuales y fue así como el éter se sumió lentamente en el olvido.

La teoría cuántica concibe los campos de fuerzas como invisibles mallas de osciladores extendidas por todo el espacio. Aplicando esta imagen al electromagnetismo, por ejemplo, las ondas electromagnéticas se explicarían como cambios en las tensiones de esos entrelazados que se propagan por el espaciol. El hecho de que tales osciladores sólo puedan efectuar ciertos tipos de vibración, revela la índole cuántica de este fenómeno. El vacío clásico con sus características bien determinadas simplemente no existe. Lo que realmente existe es una rica estructura cuántica, que de ningún modo debe considerarse como una alteración grotesca del vacío clásico. Tampoco cabe aislar una región del espacio eliminando de su interior todos los campos, hasta llegar a una total ausencia de cualquier ente físico. Las partículas cuánticas se hallan deslocalizadas, y nunca podemos asegurar que no haya una cierta probabilidad de presencia suya en un lugar cualquiera. Estas partículas cuánticas o cuantones suelen hallarse en una combinación de estados de energía que nos dará un valor promedio en torno al cual pueden darse desviaciones, como sucede con cualquier magnitud estadística. Estas desviaciones serán tanto menos frecuentes cuanto más se aparten de la media. Y esa es la explicación que justifica el surgimiento de partículas virtuales en el vacío cuántico y no una fantasmagórica cesión de energía desde la nada. El vacío cuántico se nos ha revelado como un tema de investigación asombroso y prometedor. Lejos de la idea de una nada carente de todo interés, el vacío cuántico posee una rica estructura y una complejidad de fenómenos que lo caracterizan y estimulan su investigación. La

búsqueda del vacío perfecto se ha aferrado a la historia humana con la misma intensidad que muchos otros ideales quiméricos. Al final el vacío absoluto se difuminó para ser sustituido por el fascinante campo cuántico, con un cortejo de paradojas, confusiones y nuevos horizontes científicos. Einstein, Max Plank, Niels Bohr, Werner Karl Heisenberg y muchos otros, todos grandes físicos pero también grandes místicos, creían en un "campo de energía" donde se pudiera resumir todo el universo, aunque Einstein con su matemática E = mc2 logró, de por sí, resumirlo.

A comienzos del siglo XXI un nuevo actor del vacío saltó a la palestra en la forma del campo de Higgs, que pretendía justificar el corto alcance de la fuerza nuclear débil, y los valores de las masas de todas las partículas elementales. Sin embargo, al analizarlo de cerca el mecanismo de Higgs basado en la ruptura espontánea de simetrías con repercusiones empíricas directas, resulta ser mucho menos transparente de lo que sus divulgadores intentan hacernos admitir.

El campo es la única realidad, dijo Einstein. Llegamos, de este modo, al punto en que la ciencia choca con Dios, y ya es imposible ir más allá, diría Einstein Hemos dicho que la creación es un proceso intradivino, proceso que se corresponde con una autocontracción de Dios (Ein sof) dentro de un "campo infinito de energía" a fin de darse un vacío finito, que le permitirá crear algo finito. Pero ese vacío como hemos visto no es la nada, es energía. La creación es un proceso de organización de diferentes niveles de energía. Nosotros somos una consecuencia de esos niveles energéticos. Para llegar a organizarnos corporalmente tuvimos que pasar distintos mundos o dimensiones de energía hasta llegar a ser lo que somos. Estos mundos dimensionales son tres y se corresponden entre sí.

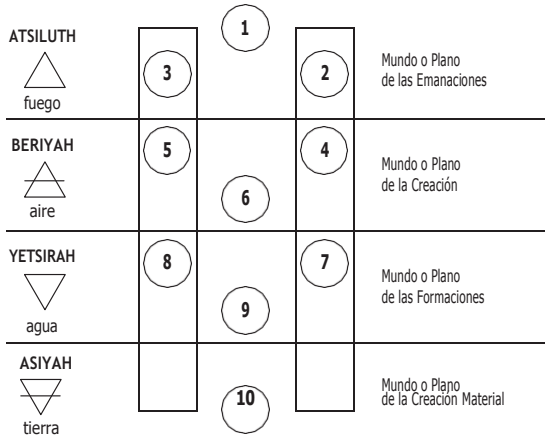
- El mundo místico
- El mundo cuántico
- El mundo biológico

El profeta Eliyahu compuso una oración que incluye todos los mundos de la cábala.

> "¡Señor del mundo! Tú eres Uno e indvisible (…) Tú fuiste quien emanó diez rectificaciones y las llamastes diez sefirot para dirigir a través de ellos los mundos no revelados y los revelados, y a través de ellos está oculto el hombre. (…) Tú eres quien los dirije y no hay nada que te dirija a Ti (…) Los hicistes mundo celestiales de los cuales provienen las almas humanas (…)"

MUNDO MÍSTICO

Adam Kadmón



(Figura 1)

> Dentro del mundo místico los cabalistas nos presentan cinco mundos o dimensiones de energía: Adam Kadmón, el mundo de Atziluth, el de Beritah, el de Yesirah y el de Asiyah.
>
> ADAM KADMÓN

Esta dimensión se corresponde con *Keter elión* o corona suprema. Este mundo recibe la primera emanación proveniente de Ein sof. En este mundo todo es *Totipotencial* ya que contiene la esencia de toda realidad. Es un nivel muy alto de energía y tan elevado es que lo percibimos como ilimitado, aunque ya aquí aparece una primera limitación, las partículas subatómicas. En su analogía con el mundo cuántico, aquí se encuentran las primeras "doce familias" de partículas virtuales. En su analogía atómica (junto con Atzilut) se corresponde con el átomo de carbono que simboliza al fuego.

Atzilut

Pertenece a la dimensión de Jojmá y corresponde a la primera letra del tetragrama Jud.En este universo aparecen las diferencias entre lo masculino y lo femenino, pero aún en estado edénico. En su analogía con el mundo biológico se corresponde con la *célula madre* que dará origen á los gametos masculino y femenino. Es el estado pre-fecundación o místicamente hablando el instante anterior a *comer el fruto prohibido.* Es donde aún todo está por ser. En su analogía con el mundo cuántico, Atzilut, es el mundo de las probabilidades, de la incertidumbre cuántica y de la dualidad onda –partícula.

Beriyah

Se corresponde con la sefirot o dimensión biná. Está representada por la letra hei del tetragrama. En biná el no ser pasa a ser, lo que no era ahora es. En su analogía con el mundo cuántico, biná se corresponde al mundo atómico donde los átomos se han unido para formar moléculas y macromoléculas. En biná se da la forma, la geometría cuántica. En su analogía con el mundo biológico, biná es el útero que protege el desarrollo del proceso biológico en la creación del futuro ser. En su analogía atómica se corresponde con el átomo de Oxigeno que simboliza al aire.

Yetzirá

Yetzirá esta representada por la letra vav del tetragrama. Corresponde a las seis sefirot inferiores: jesed, guevurá, Tiferet, netzaj, hod y yesod. Es el universo de los ángeles (más adelante me referiré a ellos) Se corresponde con el átomo hidrógeno que simboliza el agua. Aquí nos encontramos en pleno mundo biológico, donde se consolidan todas las estructuras biológicas. Las grandes moléculas confluyen en la construcción de los ladrillos (proteínas) y los cimientos del futuro ser. Es el momento en que biná requiere de la fuerza y del rigor de guevurá para que el proceso de la creación se lleve adelante sin obstáculos.

Asiá

Esta representado por la letra hei del tetragrama. Se corresponde con la dimensión de maljut y es el mundo explícito o de las formas. Es el mundo de la realidad aparente. Es el mundo de la acción, de la energía que se ha hecho densa y se manifiesta en movimiento. Asiá se corresponde con el átomo de nitrógeno

que simboliza la tierra, cerrando de esta manera el tetragrama cuántico: C-O-H-N. Los cuatro átomos que originan el genoma humano, el ADN, el Adan cósmico.

MUNDO CUÁNTICO

Gell Man, Premio Nobel de Física en 1969 por sus descubrimientos sobre partículas elementales es quien dio el nombre al quarks, un nombre que tomó de la novela *Finnegans Wake*, de James Joyce. Murray Gell-Mann fue más allá que Mendeleiev, ya que no sólo ordenó el espectro de los hadrones sino que además introdujo el modelo más exitoso sobre su estructura interna al postular que estos están formados por partículas puntuales a las que denominó quarks. Para explicar el espectro conocido, Gell-Mann, propuso que estos quarks debían existir en tres "sabores" distintos, a los que llamó *up, down y strange* y que debían poseer carga eléctrica fraccionaria respecto de la del electrón. El quark up está cargado positivamente con 2/3 la carga del electrón, mientras que los otros dos poseen una carga de 1/3 en las mismas unidades. Todos los bariones conocidos pueden entenderse como compuestos por tres de estos quarks, por ejemplo *el protón* está formado por dos *Up* y un d, el *neutrón* por dos *d* y un *Up*, mientras que los mesones se componen de un quark y un antiquark.

El mundo cuántico está formado por tres familias con tres tipos de partículas cada una y un neutrino que las acompaña. En total nueve partículas y tres neutrinos, o sea potencialmente las dimensiones del sefirot.

Familia de los Quarks

- Up, down, strange (Arriba, abajo, extraño)
- Charmed, Boston, y top (encanto, fondo y cima)

Familia de los Leptones

- Electrón – Muón – Tau
- Y un grupo de neutrinos que acompaña a cada una de estas familias:

Neutrinos

- Neutrino acompañante de *Up, down, electrón*
- Neutrinoacompañante de *chamed,strage,muón*
- Neutrino acompañante de *Top, Boston, tau*

1º familia de partículas	2º familia de partículas	3º familia de partículas	Interacciones
Ve electró	V Vt Muon	Tau	electromagnética
n e		T	débil
u	C	t	fuerte
d	S	b	gravitatoria

No es mi intención abordar una episteme de la física cuántica, no es el propósito de este trabajo, sino establecer su analogía

con el mundo de las sefirot. Este nivel subatómico debe ser considerado como una dimensión de energía infinita, imposible de ser percibida por los sentidos. Y es precisamente en este sentido donde radica su semejanza con el mundo de la emanación de *Ein sof,* luz infinita de la cábala. Por encima de las partículas subatómicas o virtuales está Dios. La física ha llegado hasta ahí y le sería imposible querer ir más allá ya que de lograrlo descubriría a Dios y esto está muy lejos de toda mente humana. De ahí que no se logre concretar una Teoría Unificada. Este conocimiento es inalcanzable porque a Dios no se lo puede estudiar. En este punto se unen ciencia, teología y mística.

Omraam Mikhaël Aivanhov dice que las primeras criaturas que reciben las emanaciones divinas son los serafines que están sumergidos en el océano de la materia primordial y beben de la fuente de la luz. Los serafines son la más perfecta manifestación de la Luz (del amor). El jefe de la orden angélica de los serafines es *Metatron,* el Principe de la Luz. Él es el único que ve a Dios cara a cara y es él quien le habló a Moises en el Monte Sinaí. Nadie puede ver a Dios porque Dios es un fuego devorador que lo reduciría inmediatamente a polvo. Por eso siempre hace falta un "intermediario", un "mensajero", un "transmisor", que le hable al hombre de parte de Dios. La Biblia dice que Dios se dirigió a Abraham, a Jacob, a Moisés, a Jesús, pero en realidad no se trataba de Él sino de un "mensajero enviado", o sea de un ángel.

En Jojmá estos mensajeros son los querubines. La función de los querubines es moverse circularmente agitando la materia primordial. Por esta razón se dice que el mundo de los querubines es el de la música de las esferas. Esta música de las esferas traduce la armonía que reina en todos los elementos del universo. Pero, ¿qué es esta armonía? Es en primer lugar una estructura

arquetípica que a medida que desciende se vuelve creadora de formas arquetípicas. La armonía es una expresión genuina de la sabiduría cuántica. Al frente de la orden de los querubines se encuentra el arcángel Raziel Según la tradición fue él quien le dio a Adán el Libro Sefer Yetzirah que le revelaba los secretos de la creación. Cuando Adán cometió la primera falta el libro le fue retirado.

En biná los ángeles se llaman Tronos. San Juan en Apocalipsis asocia a los Tronos con los animales sagrados (serafines). Al nombrar Tronos a los ángeles de biná, la religión cristiana, reafirma en ello la noción de estabilidad. Por su lado, la mística judía con el nombre Aralim, introduce la noción de justicia. Simbólicamente el león está relacionado con la justicia y el León de la tribu de Judá, representa la figura del juez supremo. En el texto del Apocalipsis, San Juan dice:

> (…) vi veinticuatro tronos, y sobre estos a veinticuatro ancianos. Ancianos sentados cubiertos de vestiduras blancas y sobre sus cabezas coronas de oro (…)

Los veinticuatro ancianos son los señores del Destino, nada se les escapa de los hombres, ni sus pensamientos, ni sus sentimientos, ni sus acciones. Son los ancianos lo que deciden las condiciones de como deben reencarnarse las almas.

La primera tríada Keter, Jojmá y Bimá, o las tres primeras órdenes angelicales y su analogía cuántica las tres primeras familias de quarks, son mencionadas en los libros sagrados y en la religión cristiana como la “sagrada trinidad”. Se corresponde con el nivel cuántico de la primera familia de partículas aún sin límites definidos.

La segunda tríada Jesed, Guevurá y Tiferet, corresponde a los Ángeles dominadores, los centellantes (Hachmalin), las Potestades ardientes (Seraphin) y las Virtudes, los reyes (Maadim). Pero lo que en realidad nos interesa desde la teoría de la correspondencia es que estas órdenes angelicales tienen como función ejercer el poder, mantener el orden con rigor a fin de evitar el caos biológico en el proceso de la creación. Su analogía cuántica es con la segunda familia de partículas.

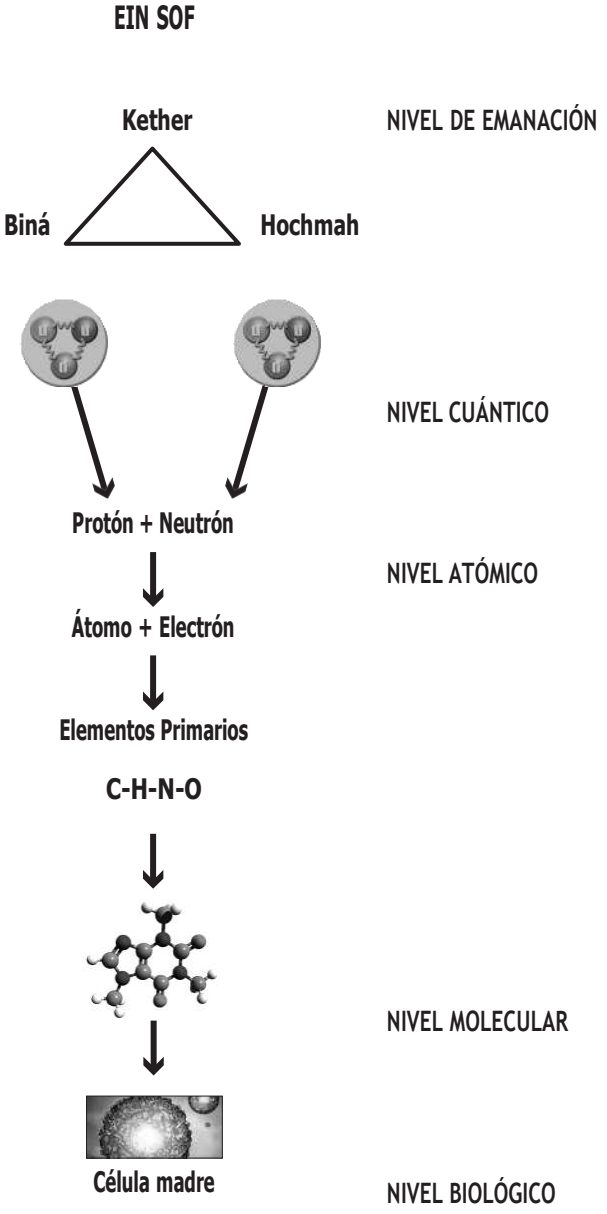
La tercera tríada Netzaj, Hod y Iesod corresponde a los Principados: los Elohim, los dioses, los Arcángeles o lo hijos de los dioses, los Ángeles (Kerubin) los fuertes y se corresponde con la tercera familia de partículas y con la formación de núcleos atómicos-

Como vemos, la teoría de las correspondencias se nos muestra en toda su plenitud. La analogía entre las órdenes angelicales y el mundo de las particulas subatómicas es más que evidente. Tenemos por un lado, tres familias de partículas con tres elementos cuánticos cada una (nueve en total), por otro lado, tres órdenes angelicales con tres componentes cada una (nueve en total). En cuanto a la analogía con el mundo biológico esta se da con las dimensiones del árbol sefirótico que definen, en si misma, los nueve meses de gestación (la décima, Maljut, es lo ya creado).

¿Por qué la gestación humana dura nueve meses? Esta pregunta tiene dos respuestas: una mística y otra científica. La mística se relaciona con el sefirot como reflejo de la creación humana. Este tiene tres niveles y cada nivel tres dimensiones lo que nos lleva a un total de nueve dimensiones. Por lo tanto ninguna creación pude superar o ser inferior a estas nueve dimensiones. La respuesta científica se relaciona con tres moléculas: progesterona,

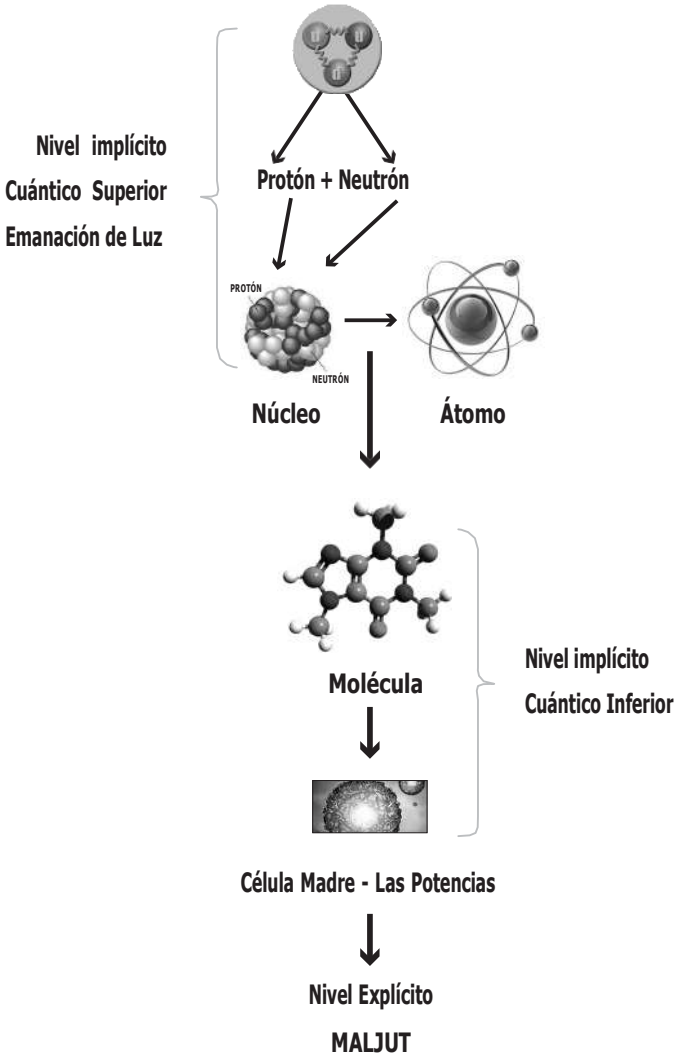
estrógenos y gonadotrofina determinantes de llevar la gestación adelante, en un plazo no mayor ni menor a los nueve meses.

Esta aclaración es de trascendente importancia en cuanto a su vinculación con el complejo proceso embrionario que conduce a la formación de un organismo pluricelular a partir del cigoto La analogía entre los mundos cuántico, místico y biológico refleja una constante analógica entre ciencia, mística y religión. La primera tríada sefirótica tiene su analogía con el mundo de las partículas subatómicas. De esta dimensión emanan filamentos vibracionales que irán a formar las primeras limitaciones: los átomos con sus electrones orbitando a su alrededor. Estamos ahora en el nivel atómico el origen del tetragrama cuántico, las cuatro raíces de Empédocles: fuego, aire, agua y tierra. Los cuatro elementos atómicos: Carbono, oxigeno, hidrógeno y nitrógeno, la base de toda vida en la tierra. De ahí se llega al nivel molecular, que se corresponde con Biná, donde se clasifica y se ordena la información que, hasta entonces, era caótica. Es en ese instante cuando comienza el mundo biológico, la creación como proceso divino. El mundo cuántico tiene dos niveles; uno implícito y el otro explícito. El implícito a su vez se divide en uno superior y otro inferior. El nivel cuántico superior tiene su analogía con las tres primeras sefirot y corresponde a la fase de *fecundación a-temporal*. El nivel cuántico inferior tiene su analogía en las seis sefirot inferiores y se corresponde con la *fecundación temporal* y con la aparición de la Célula Madre. Ambos se corresponden con la emanación de Luz de Keter a Jojmá y a Biná. Por su parte, la Célula Madre contiene, en si misma, todas las Potencias creadoras: la totipotencial, la pluripotencial y la multipotencial, que determinarán la creación del mundo biológico en las seis sefirot inferiores.


EIN SOF
Kether
NIVEL DE EMANACIÓN
Biná
Hochmah
NIVEL CUÁNTICO
Protón + Neutrón
NIVEL ATÓMICO
Átomo + Electrón
Elementos Primarios
C-H-N-O
NIVEL MOLECULAR
Célula madre
NIVEL BIOLÓGICO

NIVELES CUÁNTICO

EIN SOF



(Figura 3)

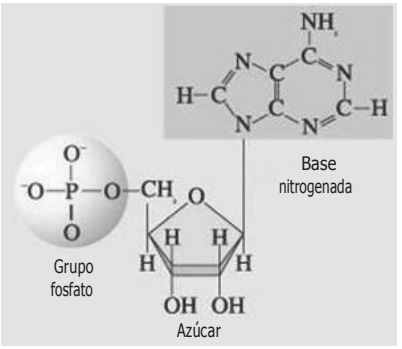
EL MUNDO BIOLÓGICO

> "Y acabó Dios en el día séptimo la obra que había hecho, y reposó el día séptimo de toda la obra que había hecho. Y bendijo Dios el día séptimo y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había creado y hecho".
>
> Génesis 1:29–2:9

De algo estamos seguros y es de nuestra finitud que la comprendemos como un proceso biológico en desarrollo y la percibimos como un transitar hacía un final inevitable. San Agustín da por hecho que el mundo fue creado cum tempore, como el principio mismo del mundo y de los tiempos. Él y los Padres de la Iglesia entienden la creación como crear, "hacer todo de la nada y es así que se dice: en el principio creó Dios el Cielo y la Tierra" Esto significa que Dios crea todo lo que es de la nada absoluta (ex nihilo), sin una materia previa para efectuar la obra creadora.

No obstante, el Maestro Alejandro de Hales advierte del riesgo que se corre al malentender el significado de la expresión nihil: ser creado es ser hecho de la nada en el sentido que la criatura llega al ser después de no haber sido en absoluto, y no en el sentido que el no-ser sea la materia ex qua Dios crea a los entes, como si la nada fuera una sustancia real, pues en ese caso la potencia divina no sería más que un agente demiúrgico al estilo platónico. Por otra parte, ante la pregunta si la creación ex nihilo es algún tipo de mutación o cambio, Alejandro señala que, para la criatura, ser creada es y por lo tanto no es una mutación. Llegar al ser no es una mutación porque toda mutación es una alteración, una transformaciión. Sin embargo, desde el punto de vista ontológico, lo propio del ser (la creado) es precisamente la mutación y el cambio.

Así, queda establecida la radical diferencia entre el ser creado y el Creador, pues mientras el ser es finito y cambiante, Dios es inmutable y eterno ya que es su propio ser, Él es el Ser en sí. San Agustín se refería a creatio y formatio como dos efectos diferentes pero simultáneos del mismo acto creador divino, donde uno corresponde a la creación de la materia informe, y el otro al acabamiento de la misma por la forma. En el caso de la distinción acuñada por Alejandro, creatio designa la creación de la materia informe, tal como lo afirma en la Summa Theologica. Por otra parte, *factio* designa la creación de las formas según el orden querido por Dios, a fin de dar acabamiento a la materia y traer al ser a las cosas creadas como tales, a las que llama, como Agustín, "las que son formadas" (ea quae formata suntt). Obviamente, para ambos autores, estos dos momentos de la creación ex nihilo no tienen relación alguna con una sucesión temporal, pues han sido realizados por Dios como un solo e indivisible acto creador: "[...] así, no se dice anterior o posterior [...] sino simultáneo" Es más, para Alejandro todo ha sido creado en un único *nunc*, que no es el de la eternidad divina, ni el del decurso temporal, sino el que marca el principio de las criaturas y el tiempo que les es inherente. El Principio de todo no tiene forma, pero de Él surgirán las formas del mundo, por medio de sus manifestaciones cuánticas y biológicas.



Los átomos se unen mediante fuerzas para formar moléculas. Así por ejemplo cuatro átomos de oxigeno y uno de fósforo (configuran una imágen circular) formando un grupo fosfato, que se

une con una azucar (pentágono) y esta a una base nitrogenada (pentágono más hexágono) para formar cadenas de ADN, que es la base de la vida.

"En el principio, Dios creó los cielos y la tierra" (Génesis 1:1, Traducción del Nuevo Mundo). "En el comienzo de todo, Dios creó el cielo y la tierra" (Génesis 1:1, Dios habla hoy). Estas palabras, con las que comienza la Biblia, presentan dos importantes verdades. Primero, "los cielos y la tierra", o el universo físico, tuvieron un principio. Y, segundo, fueron creados por Dios (Apocalipsis 4:11). Aunque la Biblia no dice cuándo creó Dios el Universo ni explica cómo lo hizo, sí explica que él usó su inmensa "energía dinámica" y su impresionante poder para crearlo (Isaías 40:26). La palabra "creó" viene de un verbo hebreo que solo se utiliza para describir algo que Dios hace. En la Biblia, Jehová es el único al que se le llama "el Creador" (Isaías 42:5; 45:18). El primer versículo de Génesis es la introducción al relato de la creación, que encontramos en los capítulos 1 y 2 de este libro bíblico. Desde Génesis 1:1 a 2:4, la Biblia cuenta de manera sencilla cómo creó Dios la Tierra y todos los seres vivos del planeta, incluidos el primer hombre y la primera mujer. Después de esa breve explicación, la Biblia aporta más detalles sobre la creación del hombre y la mujer (Génesis 2:7-25) En Génesis se dice que este proceso de creación le tomó a Dios "seis días". Pero estos no eran días de 24 horas, sino períodos, procesos, de duración indeterminada. De hecho, la palabra día a veces se usa en la Biblia para hablar de periodos que no son de 24 horas. Por ejemplo, en Génesis 2:4 día es sinónimo de tiempo y engloba todo el proceso de creación que Dios llevó a cabo en los seis días mencionados anteriormente. Los que algunos creen que Dios creó el universo físico hace unos miles de años, se equivocan. La

Biblia no dice cuándo se creó el universo. Según los científicos, el universo tiene miles de millones de años, y en Génesis 1:1 no se contradice esos cálculos. Por lo tanto, cuando me refiera a procesos biológicos no consideraré ni duración ni tiempo, sólo me limitaré a definirlos y analizarlos.

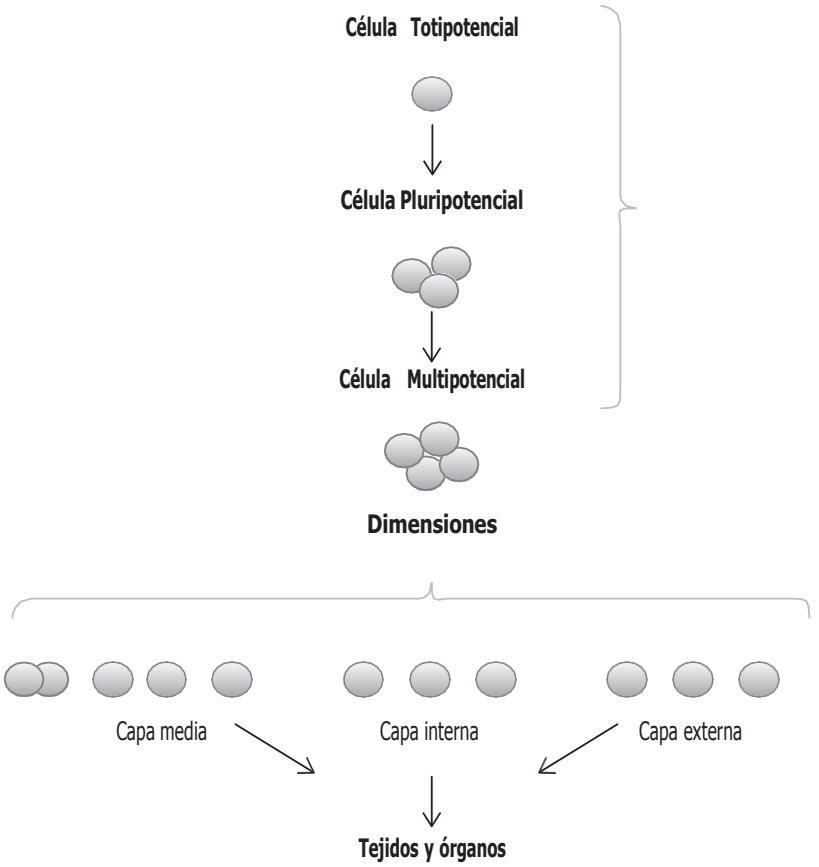
PRIMERA ANALogía. *Pre-fecundatio biológico*

"En el principio, Dios creó los cielos y la tierra"

GÉNESIS 1:1

El mundo biológico del desarrollo comienza con la *Células Madres*. A partir de la célula madre totipotencial comienza un proceso de formación y diferenciación que concluye con la formación de los diferentes tejidos y órganos del cuerpo humano. La célula madre femenina *ovogonia* y la masculina *espermatogonia*, darán origen a los gametos femenino y masculino.

Este proceso *pre fecundatio biológico*. (Fig 4) muestra una asombrosa analogía con el árbol sefirótico En esta correspondencia no es inverosímil comparar la célula madre totipotencial con la sefirot *Keter*. Tendríamos algo asi como un *keter biológico*, mientras que los tres niveles de potencia celular se corresponderían con las tríadas sefiróticas y los diez linajes celulares con las diez sefirot

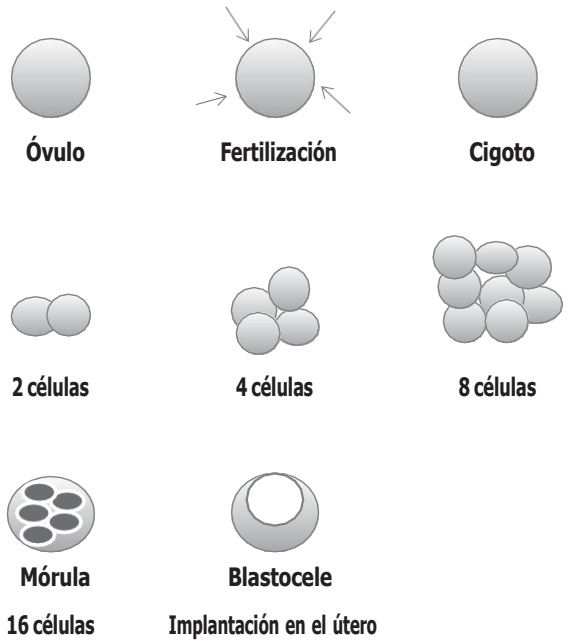

Célula Totipotencial
Célula Pluripotencial
Célula Multipotencial
Dimensiones
Capa media
Capa interna
Capa externa
Tejidos y órganos

(Figura 4)

SEGUNDA ANALógía. *La Fecundatiobiológico*

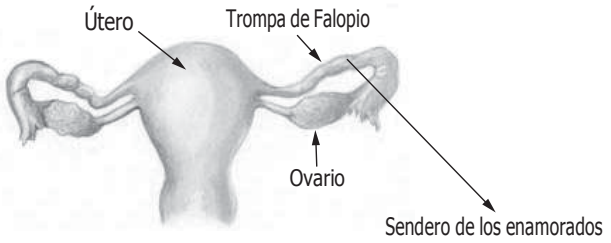
(…) Y bendijo Dios el día séptimo y lo santificó

Una vez llevada a cabo la fecundación se fusionan los núcleos provenientes de cada gameto: óvulo y espermatozoide dando origen al *cigoto*. A partir de dicho momento se inicia la división celular: dos células, cuatro, ocho y luego setenta y dos (mórula) a la que le sigue el blastocele (cavitación o vacío) que se implantará en el útero, denominándose a partir de ese momento embrión (Fig 5)



(Figura 5)

Todo este proceso que comprende siete fases se lleva a cabo en las denominadas *trompas de Falopio*, o sea el conducto que une los ovarios al útero. El óvulo recibe al espermatozoide en este sitio al que yo he dado en llamar "*el sendero de los enamorados".* Aquí llegamos a la segunda gran analogía entre biología y mística. Una vez que jojmá recibe la luz de keter, desea hacerla fluir por el sendero que la une a biná, para que esta la acoja y protege dentro suyo.



(Figura 6)

Para entender mejor cómo se produce el sorprendente proceso que nueve meses más tarde dará lugar a la criatura, veamos antes cómo se produce el milagro de la fecundación.

Los espermatozoides buscan el óvulo

Los espermatozoides atraviesan el útero y llegan a las trompas de Falopio en un par de horas despues de realizado el coito. Allí pueden sobrevivir de 48 a 72 horas (fuera de la mujer viven menos de 24 horas). Es decir, la fecundación puede producirse dos o tres días después del encuentro sexual.

De los cientos de millones de espermatozoides que contiene el semen, apenas un centenar consigue llegar hasta el óvulo (el resto se agota y muere) y solo uno de ellos logrará entrar en su interior y fecundarlo. Mas adelante comentaré la ley de las probabilidades de ser creado. Cuando ocurre, la membrana del óvulo, hasta entonces permeable, altera su estructura y cierra el paso al resto de espermatozoides.

Unión de un óvulo y un espermatozoide

Al unirse con el óvulo, el espermatozoide pierde la cola y fusiona su núcleo con el del gameto femenino. De esta simbiosis nace la primera célula: el huevo fecundado o cigoto, que contiene una información genética única: desde el color de ojos hasta la estatura aproximada que tendrá el nuevo ser humano.

Viaje del huevo al útero

- Empujado por los impulsos musculares de la trompa y la ayuda de unos cilios vibrátiles (una especie de pelillos) que hay en ella, el huevo fecundado inicia un viaje de tres a cuatro días hacia el útero.
- A las pocas horas de la fecundación se divide en dos células y en el camino continúa desdoblándose en partes iguales.
- Cuando llega a la cavidad uterina consta de 16 células y se parece a una mora (mórula) (Fig 5)
- No anida de inmediato, porque aún no ha alcanzado el desarrollo necesario, sino que permanece libre dos o tres días (sufriendo nuevas modificaciones) antes de implantarse en la mucosa uterina.

Implantación del óvulo - Las moléculas entran en acción

- La implantación tiene lugar *siete* días después de la fecundación. El huevo se sitúa sobre el endometrio y se adhiere fuertemente a él como una ventosa.
- La capa exterior excava una especie de vacío (nido) y forma el trofoblasto, una membrana que luego dará origen a la placenta, que nutrirá al embrión durante su estancia en el útero. A partir de ese momento, el desarrollo del embrión es constante y los cambios se suceden hora a hora hasta el día del parto. Es el inicio de la actividad de varias moléculas (hormonas) en el maravilloso juego de la creación.

TERCERA ANALogía

Y Dios creó al hombre a su imagen. Lo creó a imagen de Dios. Hombre y mujer los creó. Y los bendijo Dios con estas palabras: «¡Reprodúzcanse, multiplíquense, y llenen la tierra! ¡Domínenla! ¡Sean los señores de los peces del mar, de las aves de los cielos, y de todos los seres que reptan sobre la tierra!»

GÉNESIS 1:27-28

De manera precisa Mario Sabán *SOD 22 El Secreto* dice:

"Antes que la creación pudiera traerse a la existencia debía darse el concepto de diferenciación. Esta es la esencia de biná".

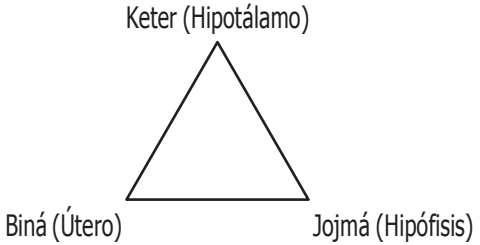
Nada mejor para establecer la correspondencia entre biná y el útero. En este órgano se produce la diferenciación de todos los elementos que provienen de la multipotencialidad de las células madres. La gestación en sí misma es un proceso de diferenciación, de ordenamiento y de clasificación. Los tejidos se ordenan, se clasifican y se diferencian. Es en el útero donde la energía divina adquiere densidad y forma. Y como bien dice Sabán, la densidad nos hace pensar en términos del mundo de la fragmentación.. En la cavidad uterina dentro de un "todo embrionario" van ocupando el sitio que les corresponde, con una lógica establecida, diferentes partes. En biná se ordena la realidad. Si no existiera una dimensión de energía como la sefirot biná, la realidad sería una gran confusión. En biná se construye la "realidad futura de la criatura". La cavidad uterina sirve de protección y resguardo a la criatura para que se desarrolle ordenadamente y sin confusión.

Dice Mario Sabán (Ob. cit).

> "Es por ello que a biná se le representa con el útero materno, dado que es la que capta la materia de jojná (el semen del padre) y la transforma en un hijo. (…) Por esta razón biná representa el futuro y jojmá el pasado"

Detengámonos por un momento en el siguiente razonamiento: el útero es una simple cavidad rodeada de una poderosa pared muscular, por lo tanto como cavidad solo cumple la función de alojar y contener. Deberá existir algún otro mecanismo, que aún no conocemos, que lleve a cabo la nueva realidad. ¿Cuál ese mecanismo y de dónde proviene? Sabemos que la cavidad uterina sirve para alojar y proteger al embrión, cuya creación,

diferenciación y ordenamiento le llega de dimensiones elevadas de energía. ¿Y cuál es esa dimensión superior que maneja los hilos de la creación? En la mística judía es *keter, jojmá y biná* y en biología el *eje hipotálamo – hipofisario – gonadal*.



Como vemos en la figura la primera tríada sefirótica se corresponde a la tríada bilológica. Veamos ahora como funciona esta analogía en el proceso biológico de creación. El hipotálamo es un área pequeña del cerebro medio situado por debajo del tálamo y conectado con la glándula hipófisis. El hipotálamo manda estímulos eléctricos (energía) a la hipófisis, (como lo hace keter al enviar su rayo de luz a jojmá) para que la hipófisis active a dos tipos de moléculas: FSH y LH que ejercerán sus acciones sobre las gónadas (ovario y testículo) Los estrogénos actúan sobre el útero haciendo proliferar las células del interior de su cavidad, preparándolo para recibir el óvulo fecundado, mientras que la P4 tiene una acción protectora del futuro ser. Más adelante me extenderé con detalles sobre esta molécula. El esquema de abajo sintetiza el proceso:

Hipotálamo
(Keter)
↓
Hipófisis
(Jojmá)
↓
Gónadas
(estrógenos y P4)
Guevurá
↓
Útero
(Biná)

Siguiendo nuestro sistema de analogías, en realidad los estrógenos y más precisamente la progesterona (P4) dan protección y fortaleza al endometrio (capa interna de la cavidad uterina) para que resguarde al embrión. Estas moléculas se corresponderían con la sefirot guevurá, la fortaleza y el rigor. Sin fortaleza y sin rigor la creación sería un caos. Dice magistralmente Mario Sabán:

> "Si guevurá no existiera y no corrigiera aquello que debe corregir podría darse la destrucción total de la creación"

Y efectivamente esto ocurre cuando guevurá fracasa y la creación es abortada de forma espontánea. Y continúa Sabán diciendo: "Así como el cuerpo humano biológicamente expulsa sus desechos, el alma, en el nivel espiritual, debe desechar aquello que no le conviene. Guevurá filtra para retener lo mejor y destruir lo negativo" En el próximo capítulo me dedicaré a este tema de manera especial.

CUARTA PARTE

LA MOLÉCULA PROTECTORADE LA VIDA

Un poco de historia

¿Qué fue lo que me llevó a escribir sobre este tema? Si bien es cierto, que debería haber expuesto los motivos en la primera parte, he preferido hacerlo despues de exponer una idea general sobre la biología del desarrollo y su analogía con la cábala, para así tener una mejor comprensión del problema.

Todo comenzó a principios del año 1977, por entonces tenía treinta y tres años y ocupaba la segunda jefatura en el Servicio de cirugía del Instituto de Investifgaciones Médicas de la Universidad de Buenos Aires, en la actualidad Instituto Dr Alfredo Lanari. Mi dedicación era *full time,* sabía a la hora que entraba pero no a la que salía. El profesor Afredo Lanari, que se había desempeñado en la Universidad de Harward, a su regreso a Buenos Aires puso en marcha el Instituto, cuya función se basaba en un trípode: asistencia, docencia e investigación. Asimismo y por iniciativa del doctor Lanari se establecío la Experiencia Pedagógica Curricular, llamada por los alumnos y profesores "la escuelita de medicina". De esta manera los alumnos tenían desde su primer día de carrera contacto con pacientes y podían asistir como oyentes a los ateneos de discusión académica.

Mis actividades, por la mañana, se limitaban al ámbito de la cirugía, luego un par de horas a clases de Anatomía clínica y quirúrgica y también a realizar trabajos de investigación. Recuerdo aquél día como si fuera ahora. Me dirigía a dar clase cuando me encontré con el profesor Alfredo Lanari que se dirigía al edificio anexo al Instituto, donde se realizaban trabajos de investigación. Sorpresivamente me hizo una pregunta, Lanari no perdía tiempo en protocolos, y me dijo de manera casi imperativa: ¿Sabe usted por qué la gestación dura nueve meses?

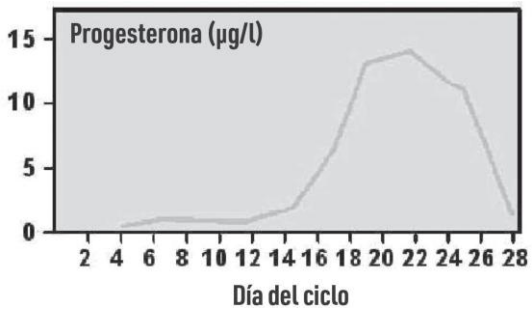
Hoy muchos a quien se le pregunte esto, quedarán tan perplejos como quedé yo en aquel momento. No estaba seguro de lo que debía responder, de algo estaba seguro que debía responder sin hacer el ridículo. Traté de dar una explicación fisiológica que ni siquiera a mi mismo me satisfizo. Lanari volvió con toda su contundecia y me dijo: el embrión es una proteina extraña para la madre, de la misma manera que lo es un órgano trasplantado, y así como en este caso el organismo tiende a rechazarlo, la madre tiende a rechazar a esa proteina que tiene dentro suyo. ¿Por qué este rechazo ocurre a los nueve meses?, porque los niveles de progesterona (P4) en sangre caen bruscamente en el noveno mes de gestación. ¿Qué quiere decir esto?, quiere decir que la P4 estuvo protegiendo durante toda la gestación al *extraño embrión* y, si esto es así, la progesterona podría ser utilizada para evitar el rechazo de riñon (u otro órgano) en pacientes trasplantados. Quedé fascinado y sin decir palabra alguna.

El Instituto había sido el pionero en trasplante de riñon. Era una institución médica de élite, a la que se recurría ante los casos más complejos de resolver. Por aquella época, se estaba investigando en el mundo sobre una droga que evitara el rechazo. Lo único que disponíamos era la utilización de dosis elevadas de corticoides, que muchas veces ponian en riesgo la vida del paciente. Lanari prosiguió diciendo: el laboratorio nos entregará gratuitamente la progesterona para que usted comience la investigación, y sin más protocolo se despidió.

Fue por aquel 1977 cuando Jorge Luis Borges dió sus famosas charlas durante siete noches en el Teatro Coliseo de Buenos Aires (La Cábala, la Divina Comedia, Las mil y una noche, La pesadilla, La poesía, La ceguera, El budismo). Yo estaba interesado por la mística judía y su charla sobre la cábala, más algunas lecturas

sobre el Árbol de la Vida, me hicieron percibir una interesante analogía entre la molécula P4 y la mística cabalística. Pero tuvo que pasar cuarenta y dos años, más precisamente hasta junio de 2019, cuando contacté con el maestro Mario Sabán y le relaté mi trabajo de investigación con la molécula P4 y lo que yo intuía percibir entre esta molécula y la cábala, le expuse con detalle mis trabajos de investigación. Fue entonces cuando me decidí a impartir un curso sobre Biología molecular y Cábala.

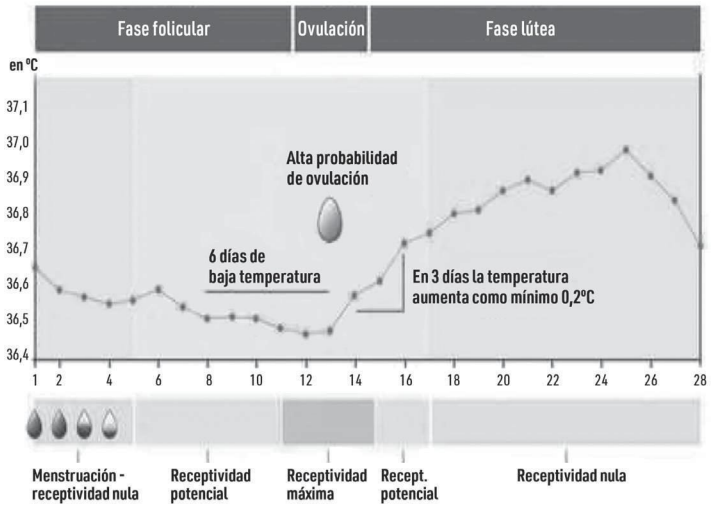
La progesterona, a la que he dado en llamar, *la molécula protectora de vida*, desempeña un rol importante en el proceso de la embriogénesis, gestación y en el parto. Trataré de explicarlo de manera simple y, si se me permite, desde una analogía con el sefirot.



La primera señal negativa

Durante los días 12 -14 del ciclo menstrual de la mujer, la molécula P4 (cuya analogía se puede establecer con la sefirot guevurá) recibe una señal en su receptor que se está produciendo una ovulación. A partir de este instante la P4 comienza a activarse exponencialmente (ver gráfica) enviando señales al útero (biná) a fin de que se prepare para recibir un huésped (un óvulo fecundado). La energía utilizada en esta indormación es tan

elevada que hace subir la temperatura corporal de la mujer en 0.2 ºC (ver gráficas).



El útero (biná) *entiende* las señales y comienza a aumentar su caudal de sangre para aportar oxigeno (uno de los cuatro elementos) a la vez que fortifica (hipertrofia) las células del endometrio (capa interna de la cavidad uterina). Por su lado la P4 sigue en progresiva actividad sin dejar de enviar señales a las células uterinas. El día 28 del ciclo menstrual (gráficos) la molécula de progesterona recibe una *señal negativa*. Se ha producido algo inesperado, el óvulo no ha sido fecundado, no hay *boda alquímica*, por lo que la progesterona se retira de escena y la estructura que el útero había preparado se desmorona. Se rompe la vasija que completa de energía, ya no puede recibir más. La energía que no ha sido utilizada es eliminada mediante el sangrado menstrual y recomienza el ciclo nuevamente.

La segunda señal positiva

El ciclo menstrual ocurre como siempre pero esta vez, el día 28, la P4 recibe una *señal positiva* y distinta a la anterior que le dice que debe continuar mandando energía y protección a la cavidad uterina (biná) ya que entre los días 12 y 14 se ha consumado una *boda alquímica*. El óvulo ha sido fecundado por el espermatozoide. A partir de este momento no cesará la actividad de la P4 a la que se le suman otras moléculas, (estrógenos y gonadotrofinas) resultado de señales enviadas desde la hipófisis (jojmá) a la cavidad uterina (biná) para colaborar en proteger y ordenar el proceso biológico de la creación. Por fín se agregarán otras energías (las seis sefirot restantes) que contribuiran a dar forma y estructura a la criatura en desarrollo. Pero en el mes noveno sucede algo no esperado. Una señal llega al receptor de P4 que le ordene se retire inmediatamente. Esta señal proviene de las dimensiones más elevadas de keter (Hipotálamo) y de la hipófisis (jojmá). Podríamos decir que es una orden divina, por lo tanto una "Ley absoluta· que da por concluído el proceso. De manera análoga podríamos decir que la Ley recae sobre guevurá para que deje de ejercer su fortaleza sobre biná. Entonces sobreviene en biná el caos de energías opuestas con violentas ondas de contracción y relajación, que la lleva a rechazar, lo que durante nueve meses, le fue algo extraño. Biná no se siente creadora de lo que contiene en su seno, por el contrario, se ve como una vasija que debe cumplir con la Ley divina: ser evacuada. Entonces la criatura rechazada por biná es enviada al mundo de Asiá.

La demostración de que el embrión es una proteina extraña para la madre lo vemos en los tres primeros meses de gestación cuando se producen la mayor cantidad de abortos expontáneos. Por otro lado solo un 33 % de los óvulos es fecundado, un 33% no lo es y el otro 33% presenta un destino incierto.

¿Por qué ocurren los abortos durante los tres primeros meses? Porque la actividad de la progesterona en dicho período es de bajo potencial de energía. En su analogía con guevurá, podríamos decir que esta sefirot aún no ha mostrado toda su fortaleza y rigor. La acción antirechazo de la molécula de progesterona es evidente y esto fue el fundamento de nuestro trabajo en 1977.

¿Por qué la gestación concluye a los nueve meses y no antes o después? Porque toda creación se inicia en keter y debe finalizar en maljut. Porque antes del Uno nada se puede contar y después del diez ya todo es. Es así como la creación sigue una lógica prodigiosa, un estado de conciencia cuántica, que se despliega y se actualiza como conciencia del mundo en majut.

Antes de explicar mi trabajo de investigación sobre P4 y trasplante de riñon, quisiera dar algunos detalles sobre como los receptores celulares reciben y trasmiten información. Solo me limitaré a analizar algunas pautas de interés en relación al tema que estamos tratando. Para que las células puedan detectar señales es necesario que posean en su interior y en la membrana que las rodea ciertas estructuras específicas. Estas estructuras son conocidas en biología como receptores celulares. Estos receptores les permiten a las células intercambiar información a distancia. Existe una gran diversidad de receptores celulares, pero todos funcionan de forma similar: necesitan la unión a un ligado para poder realizar su acción. Si el receptor celular fuera una antena que recibe señales en forma de ondas de frecuencia, el *ligando* es la *señal de frecuencia* que debe interpretar la antena (la célula). Estos ligandos o señales biológicas son moléculas que se unirán al receptor, desencadenando diferentes acciones según la molécula de que se trate.

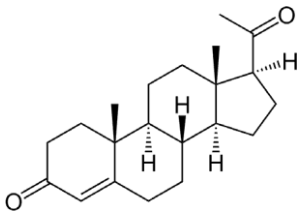
La mayoría de receptores son muy específicos, pudiendo reconocer tipos de ligandos (señales) diferentes, generando una memoria especial. Cuando las señales son detectadas por el receptor se inician cambios en las células, de forma adecuada, como respuesta a estímulos del medio interno y del ambiente externo.

La mayoría de receptores celulares se encuentran en la membrana celular, ya que la mayoría de las señales viajarán por el espacio extracelular hacia las diferentes células. Por el otro lado se encuentran los *receptores intracelulares* que también responden a señales que vienen desde el exterior de la célula. A diferencia de los receptores de membrana, que en parte están fijos a la misma, los celulares de encuentran de forma libre flotando en el interior de la célula. ¿Cómo estos ligandos (señales) interactúan con receptores que se encuentran detrás de la membrana celular? Esto es así porque este tipo de ligandos (señales), en su mayoría, representan moléculas hidrofóbicas, capaces de atravesar la membrana lipídica.

Un ejemplo notable a destacar de este tipo de señales es la molécula Pr (progesterona). Los receptores celulares, una vez que han contactado con el ligando adecuado, se dirigen al interior del núcleo celular, donde actuarán directamente sobre la expresión genética (ADN) generando cambios en dicha estructura.

La progesterona

La progesterona es una molécula muy versátil, conocida también como P4 o pregn-4-en-3,20-diona, con C-21 involucrada en el ciclo menstrual femenino, el embarazo y la embriogénesis, tanto en los seres humanos como en otras especies. El principal



mecanismo de acción de la progesterona es el clásico, vía receptor intracelular, regulando diversas funciones, aspectos celulares y vías moleculares implicadas en el proceso de la implantación. Dr. David Barrera Departamento de Biología de la Reproducción Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubirán, Vasco de Quiroga No. 15, Tlalpan 14000, México, D.F.)

Se ha demostrado que la progesterona ejerce efectos inmunosupresores durante la gestación al favorecer la secreción de moléculas de citocinas de tipo Th2 por los linfocitos T, evento importante para regular el sistema inmunológico materno y evitar el rechazo de la placenta y del embrión. Más adelante al comentar mi trabajo de investigación me extenderé sobre este tema. La unión de 21 átomos de carbono con 2 de oxigeno y 3 de hidrógeno (tres de los cuatro elementos de la vida: fuego, aire y agua) configuran un pentágono y tres hexágonos (geometría sagrada). La progesterona prepara el endometrio (cara interna de la cavidad uterina) para la implantación del cigoto (óvulo fecundado). Si no ocurre un embarazo, los niveles de progesterona disminuyen, dando lugar al sangrado menstrual normal. El útero que había recibido un importante aporte sanguíneo y que ahora cuenta con un excedente de energía, deberá liberarla para restaurar el equilibrio.

La progesterona reduce la respuesta inmunológica (disminuye las posibilidades de rechazo) maternal permitiendo la aceptación del embrión, como también disminuye la contractilidad del músculo uterino para que el embrión no sea expulsado. Por el contrario el descenso de niveles de progesterona facilita el inicio

del parto. Un nivel bajo significa poca cantidad de moléculas de una sustancia determinada (en este caso P4), esto se traduce por una baja energía asociada a dicha sustancia. Cuando la energía es baja, hay pocos estímulos y por lo tanto escasa capacidad de respuesta funcional del organismo.

La progesterona y el Trasplante renal (Trabajo de investigación)

Entre los días 23 al 27 de noviembre de 1977 presentamos en la Sociedad Argentina de Investigación Clínica – XXII Reunión científica en la ciudad de Mar del Plata Argentina, las primeras conclusiones sobre los efectos de la progesterona en los trasplantes de riñon. La presentación estuvo a cargo del profesor Alfredo Lanari y fue publicada en la Revista Medicina Vol XXXVII Nº 56. El proyecto lo llevamos a cabo en forma conjunta con los doctores Torres Agüero y Cúneo, del Servicio de cirugía del Instituto de Investigaciones Médicas de la Universidad de Buenos Aires. Resumiré el trabajo de forma escueta y simple.

Se procedió a seleccionar cuatro grupos de perros. Al grupo 1 se le injertó un riñón y no se le realizó ningún tratamiento. Al grupo 2 solo se le trató con corticoides (una molécula inmunosupresora para evitar el rechazo), al grupo 3 se le trató con progesterona solo, y al grupo 4 se le trata con progesterona más corticoides.

Los resultados fueron muy evidentes. El Grupo 1 rechazo inmediatamente el riñón trasplantado, el grupo 2 a la semana presentó signos de rechazo, el grupo 3 tratado con P4 solamente recién mostró signos de rechazo en la segunda semana y el grupo cuatro presentó una mayor sobrevida del riñón trasplantado. Fue evidente que la progesterona presentaba efectos inmunosupresores en el trasplante de órganos.

Poco tiempo después de nuestra presentación los trabajos fueron suspendidos por motivo ajenos que no es el caso comentar aquí. Revisando los trabajos posteriores que pudieron haberse realizado después del nuestro encontré un trabajo publicado en la Rev. Investigación. Clínica. vol.59 no.2 México mar./abr. 2000 a compañado de una extensa bibliografía entre los años 1999 y 2005 aproximadamente, sin que se haga referencia a trabajos anteriores a dicha fecha (el nuestro data de 1977).

El primer día de la creación

Los avances en técnicas de fertilización in vitro nos han permitido entender lo que sucede paso a paso inmediatamente después de la fecundación. Lo primero que debemos tener presente es que desde el primer momento comienzan a definirse los aspectos fundamentales del nuevo ser. Desde el momento de la fecundación se establece el principio de identidad, que hace que sea el mismo durante toda su vida, aunque su cuerpo se transforme de manera continua. También se define la forma y el sitio que le corresponderá a cada parte del cuerpo, como también los ejes corporales y todo ello desde el mismo momento en que los gametos se unen. Años atrás, esta afirmación habría sido declarada una herejía científica. Se pensaba que los embriones de los mamíferos pasaban sus primeros días como un conjunto de células prácticamente iguales entre sí e iguales al cigoto, del que procedían por divisiones simétricas, divisiones de mera segmentación. Esto demuestra la existencia de una organización desde el mismo momento de la concepción. Lo asombroso es que el huevo (cigoto) recién formado tiene un eje bien definido: arriba–abajo, o, craneal-caudal. Y con su primera división asimétrica queda fijado

el eje dorso-ventral O sea, lo extraordinario es que estas primeras células tienen conciencia de espacio. Pero hay algo más para que nos asombremos y es que no sólo el cigoto crece según sus ejes corporales, sino que la secuencia de eventos de crecimiento, en las primeras horas de vida, permite predecir si el embrión está correctamente organizado y podrá continuar o no su desarrollo en el útero materno. O sea, hay una conciencia de organización. *Venimos al mundo de una manera ordenada y con el lugar que debemos ocupar*. En realidad los padres de la mística nos hablan de una "Conciencia Resplandeciente" *(Sekhel Maz`hir).* Comprende la Corona de la creación y el resplandor de la unidad homogénea, que se "exalta por encima de todo como la Cabeza". Los maestros de la cábala la llaman la Segunda Gloria. Antes que el embrión se constituya ya existe a nivel biológico dos niveles de conciencia: una espacial y otra organizativa.

Una nueva realidad

Ahora nos enfrentamos al problema de cuál es el *estatuto* del embrión humano. Desde la perspectiva biológica, la vida humana se inicia a partir de la unión de los gametos o para ser más preciso con el cigoto. La ciencia biológica, en este sentido, se ha pronunciado con claridad y de manera categórica. Incluso las mismas técnicas de fecundación *in vitro* dejan fuera de toda duda qué es un individuo de nuestra especie en su etapa más precoz. No cabe duda que la vida incipiente de un cigoto humano es vida humana. La cuestión que se debate es cuándo y en qué caso se puede afirmar que hay un hombre en proceso de desarrollo; cuáles son las características y manifestaciones necesarias para que a la *realidad biológica en desarrollo* se le pueda considerar

un hombre. Estamos ante un nivel de "Conciencia Establecida" *(Sekhel Kavna),* donde todas las potencias espirituales (todas las energías) emanan de ella, como la más etérea de las emanaciones.

La boda alquímica

Durante las 12 horas aproximadamente que dura este proceso se prepara la materia biológica recibida de los progenitores. Estamos en el inicio de un programa de vida individual; esto es, de expresar el mensaje genético del nuevo individuo. Para llevar a cabo la boda alquímica (fecundación) es necesario que los gametos que se hallan en un estado de *represión de la actividad genética*, pueda cada uno desbloquear al otra, es decir, activarse mutuamente para poner en marcha los mecanismos moleculares derivados de la interacción entre ambos. Este proceso exige, por un lado, un deseo de atracción y, por el otro, el "amor de Biná" que haga posible el desarrollo biológico. La información que posee cada gameto se prepara y organiza de tal forma que el cigoto alcanzará una información genética propia. El ADN tiene unas *marcas químicas* (un patrón de modificación química) que son diferentes en el material genético de la herencia paterna y de la materna. Durante el tiempo de este proceso, el ADN de ambos progenitores cambia químicamente hasta alcanzar el patrón propio del nuevo individuo.

El programa de desarrollo biológico

Unas horas después de la fusión comienza la síntesis de ADN en ambos pro- núcleos. El pro-núcleo paterno atrae al materno y se mezclan y organizan en una unidad desplazándose hacia el

centro del cigoto que se está constituyendo. Mientras se aproximan, las membranas nucleares se desintegran y los cromosomas se mezclan, integran y se sitúan alineados, según un plano fijado por el polo heredado del óvulo y el punto de entrada del espermatozoide, preparados para la primera división celular del cigoto. Los diversos componentes del interior celular se ordenan en una distribución asimétrica. Además, se fusionan fragmentos de diferentes tipos de membranas del espermatozoide y el óvulo para dar la membrana peculiar del cigoto mediante la modificación de la composición química de sus componentes. Acaba así el proceso del que emerge el fenotipo cigoto: una nueva realidad, entonces se inicia el programa de desarrollo; o sea, la sucesión ordenada de mensajes genéticos. Podemos afirmar que el cigoto es la única realidad unicelular totipotencial capaz de desarrollarse en un organismo completo. La célula con fenotipo cigoto es un viviente y no simplemente una célula viva. En nuestra analogía con el árbol sefirótico la dimensión de Biná contiene en su interior una porción viva de la divinidad. La dimensión de guevurá protegerá a este viviente y así comienza a ser construida la forma corporal.

El cigoto *totipotente* da origen a células madre *pluripotentes,* capaces de madurar hacia células madre *multipotentes; y* éstas a otras *progenitoras* y finalmente, a las *diferenciadas* de un tejido concreto. Esas células se organizan en estructuras espaciales, y se almacenan en localizaciones precisas o nichos, denominadas células madre del *adulto*, que permanecen el resto de la vida en el organismo. La distribución asimétrica de las células según los ejes cabeza-cola, dorso-ventral y derecha-izquierda determinando la forma corporal y a la ubicación precisa de los diferentes órganos en el espacio corporal. El desarrollo es un crecimiento

ligado con la diferenciación. En todas las etapas del desarrollo biológico las células madre reciben una señal, generada en una etapa anterior, enviada desde otra célula o procedente de contactos intercelulares. Cada célula en estado de maduración interpreta esa señal, a través de interacciones moleculares ordenadas en un sendero de señalizaciones. De esta manera se genera una estructura ordenada jerárquicamente en espacio y el tiempo, con un cronograma biológico de inicio y término para cada uno de los órganos y tejidos. La distribución asimétrica de las células madre según los ejes del organismo le da la forma corporal.

Es necesario convivir entre diferentes
si es que queremos vivir.

El ser en desarrollo, va adquiriendo el fenotipo y actualiza la plenitud de su ser biológico en cada etapa concreta. Ninguna de estas etapas posee diferente realidad ontológica. Es el mismo individuo el que existe en plenitud de vida embrionaria o fetal, joven o anciano. Desde el primer día de existencia se desarrolla, entre el embrión y la madre, un diálogo molecular: el embrión libera moléculas (estímulos), que reciben los receptores específicos de las células ubicadas en las trompas uterinas. Como respuesta, las células de la madre envían estímulos para que el embrión se desarrolle con vitalidad, le hacen transitar por el sendero de los enamorados (trompas de Falopio) y lo hacen detener y anidar en Biná, en el lugar apropiado donde deberá organizar ordenadamente su estructura. Instalado en la sefirot de Biná se inicia un diálogo entre madre y el "hijo desconocido". Este diálogo molecular tiende a convertir al sistema inmunológico materno en tolerante hacia el embrión. Las defensas de la madre contra

lo extraño, en cierta medida, se desactivan y la madre comienza a percibir al embrión como algo que, si bien no le es propio, tampoco le muestra señales de peligro. Biná recibe una energía desconocida, procedente de otra dimensión, que está dispuesta a tolerar La gestación se convierte en una tensión de energías diferentes, de polaridades opuestas que deben admitirse ante el destino supremo de la creación. Y, si bien, el hijo, no es parte de la madre ni tampoco un injerto, no por ello, deja de estar expuesto al rechazo.

Cuando el eterno trazó el círculo

Dice Omraam Mikhael Aïvanhov cuando Dios quiere descender a nuestro mundo debe vestirse (…) y vestirse significa entrar en la materia. Pero como Dios no quiere descender nos invita a su casa a su morada que es infinita y que también es nuestra. Esa morada a la que pertenecemos es el universo penetrado, impregnado y sostenido por la "energía" divina, y recorriendo ese universo, nosotros podremos contactar con la divinidad. Pero recorrerlo no significa explorarlo con todas las tecnologías que tenemos a nuestra disposición, significa estudiarlo y comprenderlo con todos los instrumentos que Dios ha puesto a nuestro alcance: nuestros sentidos, nuestro espíritu y con nuestra alma.

El cielo la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán, decía Jesús. El Rabí de Nazaret se identificaba, de esta manera, con Jojmá, o sea: el Verbo. El cielo y la tierra pasarán, es cierto, pero los gérmenes, las raíces que están en Jojmá, los arquetipos para cada nuevo ciclo de un cielo y una tierra no pasarán, porque son eternos.

Cuando el Eterno trazó un círculo en la superficie del abismo (en el vacío) yo estaba allí, dice Jojmá, la sabiduría, en el Libro

de los Proverbios. ¿Y qué es este círculo? Son las fronteras que Dios trazó para crear el mundo. Es en este sentido que debemos comprender que Dios se limitó. Limitarse significa encerrarse en un universo que funciona y que evoluciona de acuerdo con sus propias leyes. Más allá de este universo no sabemos lo que existe. Más allá del estado de conciencia de una existencia finita, nada más podemos saber. Las leyes de la vida que nos muestra la ciencia no son otra cosa que los límites que Dios se impuso en su creación. Son estos límites los que dan estructura, forma, contorno y cohesión a la materia. Si el mundo no estuviese circunscrito dentro de unos límites, sería inestable y no podría subsistir, porque en el interior de esta circularidad está toda la materia contenida en su infinito movimiento, Dios trazó el círculo para contener su propia esencia, su propia sustancia.

La circularidad biológica se pone en evidencia en la unidad anátomo funcional: el cigoto y las células. La circularidad de la célula no podría existir sin una *"membrana"* que la limite y contenga en su interior la circularidad del núcleo, como así también, el embrión no podría existir fuera de Biná. El círculo es un concepto mágico, tan aplicable a la mística como a la biología del desarrollo. En el Centro Dios colocó el Núcleo de la creación. En el centro de la célula se encuentra el núcleo con el ADN, fundamento de la creación. Keter está contenido por la corona y el cerebro por la cavidad craneal y la piel, a su vez, contiene el mundo interior. Si nos detenemos a mirar a nuestro alrededor hallaremos en todas partes un reflejo del círculo que Dios trazó como límite de su creación.

Para manifestarse Dios se limitó y gracias a esta limitación nosotros existimos. Desde el inicio, cuando los gametos se unieron en bodas alquímicas y surgió el cigoto, a partir de ese

momento, todo fue posible por el principio de la limitación y de circularidad. La embriogénesis está inserta en cada esfera sefirótica, solo tenemos que aprender a verla. En las profundidades del sefirot está toda la biología del desarrollo. Debemos darnos la oportunidad de asumir las analogías o las correspondencias de Swedenborg, como caminos para llegar al conocimiento. Imaginemos por un instante la *"Santísima Trinidad"* que nos propone la teología cristiana

Padre (como Keter) – **Hijo** (como jojmá) – **Espíritu Santo** (como biná)
Keter (como Luz) – **Jojmá** (como sabiduría) – **Biná** (como amor)
Luz (como vida) – **Sabiduría** (como Luz) – **Amor** (como calor)

Vida (como Movimiento) – **Luz** (como Manifestación) – **Calor** (como acción)

ENERGÍA

Partículas – Átomos – Moléculas

MATERIA (E=mc2)

La analogía que hemos establecido entre estos diferentes atributos, nos hace ver cómo podemos acceder al conocimiento de una única sustancia. Estos atributos no son absolutos, el único Absoluto es el Padre (Keter). No he mencionado la palabra Dios porque está por encima de todo en la infinitud de Ein sof y por lo

tanto carece de todo tipo de atributo y de toda analogía posible. Este ejemplo nos muestra otra cosa interesante la correspondencia entre teología, mística y ciencia.

QUINTA PARTE

MANVANTARAS

El ser humano fue creado a imagen del Árbol de la Vida

El verdadero conocimiento de uno mismo pasa por el conocimiento del Árbol de la Vida y no me refiero solo al conocimiento espiritual sino también al conocimiento, que por medio de las analogías, obtenemos de la naturaleza en todas sus manifestaciones. Como hemos visto a lo largo de este trabajo, toda la vida fluye a través de los veintidós senderos que unen las diez esferas sefiróticas. Debemos tener presente que el Árbol de la Vida es un esquema simbólico que nos permite realizar analogías y correspondencias con otros esquemas científicos y teológicos. Este esquema llega a ser un poderoso instrumento porque lo contiene todo, todo está alli, todos los principios cuánticos y biológicos con que Dios creó el universo. Al Árbol de la Vida se lo puede abordar desde sus raíces en la tierra, lo más denso o desde las alturas, de las ramas y hojas más elevadas que llegan a tocarse con las nubes. Pero lo que me interesa es explicar cómo funcionan los esquemas simbólicos del que ya hemos visto un anticipo en el capítulo anterior. Tomemos de ejemplo el nombre sagrado de Dios, que los iniciados se han trasmitido a lo largo de los siglos. El nombre de Dios está formado por cuatro letras: Iod, Hed, Vav, Hed (tetragrama). Iod simboliza el principio masculino, dinámico, el fuego. Hed es el símbolo del principio femenino y receptivo. El número de Iod es 10 y el de Hed es 5, y los dos reunidos dan 15. Y si ahora sumamos las dos cifras 1 + 5 = 6 que resulta ser el número de Vav, la letra tercera del tetragrama, lo que demuestra que el hijo es fruto de la unión del padre con la madre. Tenemos nuevamente la Trinidad: Iod, el padre, He, la madre y Vav el hijo. En cuanto al segundo Hed (cuarta letra) que repite el primero,

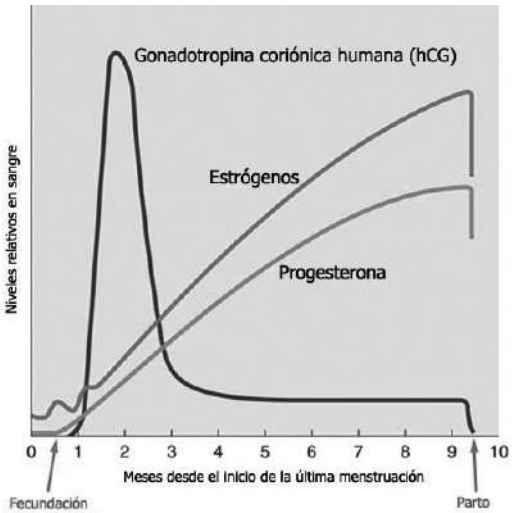
es la hija, la repetición de la Madre Cósmica, la naturaleza tal como la vemos. La Trinidad nos es invisible, pero la naturaleza por la cual se manifiesta el Espíritu la podemos percibir por los sentidos. Esta Trinidad tiene sus analogías en el primer triángulo sefirótico (keter, jojmá y biná) en las tres primeras partículas particulas (tau, muon, electrón) en las tres primeras raíces de Empédocles (carbono, oxígeno, hidrógeno) y en las tres moléculas protectoras de la vida (P4, estrógeno y gonadotrofinas).

Como Dios protege el proceso de la creación

Hemos hablado antes de la molécula P4 y de su gran importancia en la protección desde el cigoto al embrión hasta su nacimiento. Pero a la progesterona la acompañan dos moléculas más los estrógenos y las gonadotrofinas (Trinidad Molecular). Veamos ahora como se complementan durante todo el proceso de desarrollo biológico estas tres moléculas. El sistema tálamo – hipotálamo una estructura del sistema nervioso central de unos cuatro cm y de unos 5 gs de peso se halla ubicado entre ambos hemisferios cerebrales y se conecta con la glándula hipófisis que se encuentra por debajo. Desde el Tálamo parten estímulos a la hipófisis para, una vez producida la fecundación, envíe señales a las gónadas al útero (biná) para que eleve la producción de moléculas de gonadotrofina o HCG Esta molécula solo se produce durante el embarazo. Los niveles en sangre aumentan considerablemente durante el primer trimestre a fin de mantener en optimas condiciones la cavidad uterina hasta que aparezca en escena la P4 y los estrógenos. A partir de ese momento las moléculas de HCG disminuyen considerablemente su producción. Y la P4 y los estrógenos hacen su aparición en el tercer mes con un

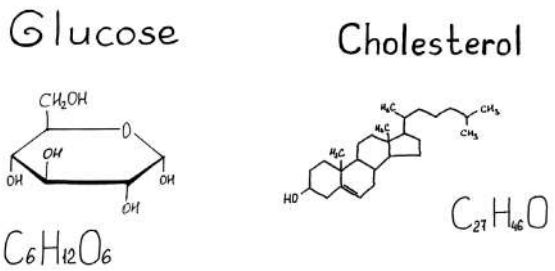
aumento de su producción exponencialmente hasta caer bruscamente en el noveno mes. (ver gráfica)

En este gráfico se ve como las moléculas de estrógeno y progesterona cumplen una función de protección del embrión. Una vez producido el parto el hipotálamo deja de mandar señales a la hipófisis hasta que se produzca una nueva ovulación y se reinicie un nuevo ciclo.



El gran secreto místico – El universo de la rectificación

Hasta aquí hemos visto como el desarrollo biológico se manifiesta por medio de interacciones entre diversas moléculas. Esta diversidad molecular no está en relación con las *sustancias* que las forman, ya que estas son siempre las mismas cuatro raíces sagradas (CHNO), sino que dicha diversidad corresponde a la *forma* en que se unen dichos átomos.



Vemos como tanto la glucosa (hexágono) como el colesterol (tres hexágonos y un pentágono) tienen los mismos componentes atómicos, (CHO) pero difieren en la forma de unirse y en el número de átomos que componen a cada uno. Solo de manera estructurada las moléculas pueden actuar entre sí y, según hemos visto, mediante receptores y señales. Pero, qué ocurrió antes de que los átomos llegaran a serlo. El libro Sefer Yetzirah dice que hay un aspecto de la creación que existía antes que las sefirot. En ese estadío las *protosefirot* existían como simples puntos "no interactivos" entre sí. Esto es conocido por los cabalistas como el Universo del Caos. *(Tohu) y* se corresponde con el nivel *de partículas subatómicas* o *elementales* (quantum) etapa anterior a la formación de los núcleos atómicos. En esta dimensión aún no ha comenzado el desarrollo biológico. Esta situación caótica producto del estallido (Big Bang) llevó a los *protosefirot* que no podían interactuar y, por lo tanto, llevar a cabo su popósito a ser desbordados por la desbordante Luz, y hacerse "pedazos". A esto los cabalistas lo llaman la *"ruptura de los recipientes"*.

¡Maravillosa analogía con la física de las partículas!, con los *Quarks, Leptones y Neutrinos* que surgen como una infinidad de "pedazos" productos del gran estallido. Los trozos rotos de esos recipientes –dice Sefer Yetzirah- cayeron a un nivel espiritual inferior y posteriormente se convirtieron en la fuente de todo

mal. Por eso se dice que el Caos es la raíz del mal. Tras haber sufrido la ruptura, los Recipientes fueron rectificados y reconstruídos de nuevo. Desde la analogía con la mecánica cuántica podríamos decir que las partículas elementales dispersas entre sí fueron acercándose por medio de misteriosas fuerzas de atracción, hasta juntarse y formar las primeras forma de materia del universo: los átomos. Es decir se ha pasado de una dimensión "no revelada" a otra "manifestada" y en su analogía con la cábala, desde los "protosefirot" a las esferas sefiróticas. El "universo de la rectificación" *(Tikkun)* de la mística cabalística, se corresponde con la creación del universo cuántico de las formas:

La línea, figura de una dimensión producida por la traslación de un punto *(átomo*). Contiene un número infinito de puntos y la limitan 2 puntos.

El cuadrado figura de dos dimensiones producida por la traslación de una línea en una dirección perpendicular a la misma. A una distancia igual a su longitid. Contiene un número infinito de líneas y limitan 4 lineas y 4 puntos.

El cubo figura de tres dimensiones producida por la traslación de un cuadrado en una dirección perpendicular a su propio plano, a una distancia igual a su lado. Contiene un número infinito de cuadrados y lo limitan 6 superficies, 8 puntos y 12 aristas.

Y por fin llegamos al gran secreto: el *tetrahipercubo*: Figura de cuatro dimensiones producida por la traslación de un cubo en la dirección (no imaginable para nosotros) de una *cuarta dimensión.* Ese movimiento se extiende a una distancia igual a una arista del cubo y su dirección es perpendicular a las otras tres dimensiones, como cada una de esas tres es perpendicular a las otras dos. El tetrahipercubo contiene un número infinito de cubos y lo limitan 8 cubos, 24 cuadrados y 16 puntos. Esta

dialéctica *mística-cuántica de la forma* nos lleva de un mundo *no percibido a uno percibido*, y *de este a uno inimaginable*. Del caos al orden y de este al misterio y el misterio es cábala pero también es ciencia.

SEXTA PARTE

EL PODER DEL AMOR Y LA LEY DE LA POLARIZACIÓN

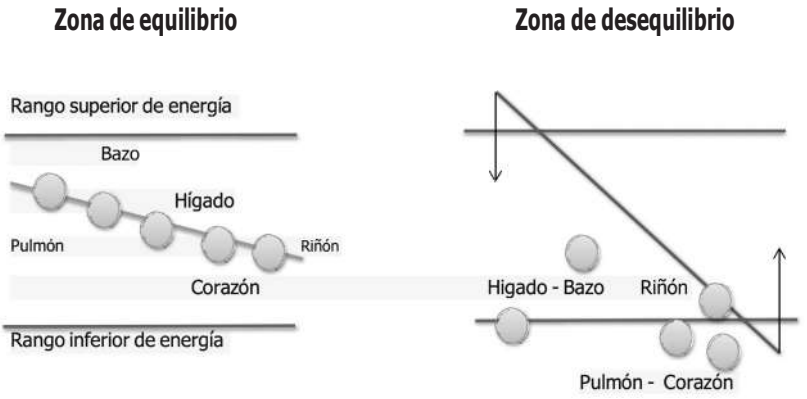
La historia del desarrollo de la biología, es a mi criterio, la historia de "patrones repetidos". En el momento que estoy escribiendo este trabajo nos encontramos en un punto crítico, una pandemia está sacudiendo los cimientos espirituales de la humanidad. El desarrollo biológico se ve sacudido, a tal punto, que pone en riesgo millones de vidas. Esta conmoción producida, en este caso, por una *energía vírica* está asociada a causas medioambientales adversas, como la contaminación planetaria, pero también a la competencia por el espacio entre humanos y otras energías biológicas, con las que compartimos el planeta. Todo nos hace suponer que estamos asistiendo a la finalización de un ciclo evolutivo y preparándonos para comenzar otro. Estamos en medio de una transición biológica. Es razonable la desesperanza que esto produce ante el derrumbe de antiguas estructuras.

¿Quiénes sobrevivirán? Se salvarán aquellos que entiendan el mensaje de altas energías distorsivas que alteran las señales que se propagan en el sistema biológico. ¿Cuál es el mensaje? El mensaje es simple. Se trata de comprender que nuestra desconsideración y nuestro desprecio por la creación, está acabando con el planeta y con nosotros mismos. O sea: sobrevivirán aquellos que más aman. El amor es la energía más poderosa de todas. Muchos no creerán que el amor sea lo más apropiado para sobreponerse en momentos difíciles y se preguntarán: ¿Qué tiene que ver el amor con la biología? ya que lo relacionan con la espiritualidad, con la religión y la mística. Este pensamiento fragmentado nos lleva por caminos equivocados. El amor es una emoción y toda emoción es una fusión de onda que tiende a la homeostasis del sistema biológico.

El Doctor Hitzig (1838 -1907) explica que el pensamiento es un evento energético que transcurre en una realidad intangible

pero que rápidamente se transforma en emoción (del griego *emotion*, movimiento) un movimiento de ondas eléctricas que cuando es negativa hace colapsar nuestro organismo en forma de malestar, enfermedad e incluso de muerte.

Debemos prestar atención a los pensamientos pues se harán palabras. Prestar atención a las palabras pues se harán actitudes. Prestar atención a las actitudes porque se harán conductas. Prestar atención a las conductas porque se harán carácter. Prestar atención al carácter porque se hará biología. La cábala nos muestra la importancia del amor en la relación entre keter y jojmá. Keter nunca se separa de jojmá. Los une el amor y así como jojmá anhela recibir la luz de keter asimismo keter desea infundir su energía a jojmá. Sin este amor no hay creación posible. El amor es el fundamento de toda creación y del constante desarrollo biológico. No hay "fecundación cuántica" sin la atracción de los gametos femenino y masculino. No hay "boda alquímica" sin amor. El tema del amor es trascendente en todo sistema biológico, humano o animal, ya que aporta equilibrio al sistema espiritual y corporal. El amor es polaridad positiva (atracción), por el contrario, el miedo, el rencor, la ira y el odio son polaridades negativas. La polaridad positiva es energía atractiva, mientras la negativa es una energía repulsiva. La primera redime, la segunda enferma. Estas dos energías tienen su campo de acción en los procesos biológicos en desarrollo mediante un juego de atracción y rechazo de contracción y relajación, definiendo rangos de equilibrio entre diferentes dimensiones energéticas. Ver gráfico.

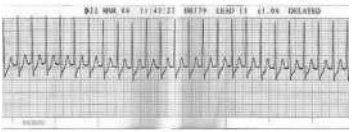


Toda situación de desequilibrio biológico se traduce como un aumento por fuera del Rango o por un descenso de la actividad de determinadas moléculas. Esta situación Se hace evidente cuando medimos en sangre los niveles moleculares de determinadas sustancias (glucosa, colesterol, glóbulos rojos, etc). Esto nos permite ver con claridad el estado de homeostasis del organismo. En la figura de la derecha trato de mostrar la situación de desequilibrio producido por el COVID 19.

Todo descenso o aumento importante de energía corporal, por encima de los rangos establecidos, puede llevar a la muerte. Por ejemplo el corazón late a una frecuencia de 60 – 80 latidos por minuto, si desciende por debajo de 30 o asciende por encima de 150 se produce paro cardíaco.

Resumiendo: todo desequilibrio se corresponde a un aumento o disminución descontrolada, de los rangos normales establecidos para cada etapa del proceso del desarrollo biológico. Este estado de equilibrio entre los polos es conocido en la mística oriental como el Yin y el Yang y en los procesos fisiológicos como el sistema nervioso autónomo.

Electrocardiograma (frecuencia normal)



Frecuencia elevada (mucha energía)

Frecuencia baja (energía disminuída)

En el Árbol de la Vida se hallan las tres dimensiones de equilibrio:

Un triángulo y los tres pilares. El triángulo está formado por keter, jojmá y biná. De Keter parte el pilar central mientras que desde jojmá y biná los laterales: el masculino y el femenino (polarización). El pilar derecho y el izquierdo se corresponden con los hemisferios cerebrales y el pilar central con la médula espinal y la columna vertebral. El pilar izquierdo tiene su correspondencia con el sistema parasimpático y con el yang. El pilar derecho con el simpático y con el yin.

Aún nos falta una analogía importante. Ya hemos mencionado que los cuatro principios de la creación son el Tetragrama, las cuatro letras de Dios, las cuatro raíces de Empédocles (fuego, aire, agua y tierra), los cuatro animales sagrados (león, águila, toro y hombre) y por fin los cuatro átomos C-H-O-N (carbono, hidrógeno, oxigeno, nitrógeno). Sin estos cuatro Principios no es posible que Dios ponga en marcha su plan creador. En el Árbol de la Vida estos principios se corresponden con keter, jojmá,

biná y daad. (O.M Aivanhov) Padre, Hijo, Hija y Madre. Madre divina a la que los cabalistas llaman Shekinak, la esposa de Dios.

Así como la familia es una realidad abajo, tambien es una realidad arriba. Y, así como se une por amor abajo tambien se une por amor arriba. En el cristianismo se menciona la Trinidad como Padre, Hijo y Espíritu Santo. Y, ¿ dónde está la Madre ? La Madre ha sido reemplazada por el Espíritu Santo. ¿Por qué motivo? Esto solo pueden responderlo los Padres de la Iglesia ya que para nosotros no tiene explicación posible, ya que las tres entidades de esta trinidad son masculinas. De lo que se trata aquí es de los principios o del origen y esto solo es posible mediante el juego de la polarización negativa y positiva, siendo esto válido tanto para la teología como para la mística y la biología. Sin polardad no hay vida. Luego llegará la exaltación de María virgen pero ¿puede María virgen suplantar a la Madre divina? La respuesta al enigma de la Trinidad cristiana nos la revela el Árbol de la Vida con la inserción de la dimensión sefirótica de Daad. En el cristianismo lo que se llama Dios es masculino y femenino, contiene en sí mismo el principio de la polarización, de lo contrario no se podría explicar la creación. Para manifestarse en maljut Dios debe ser a la vez masculino y femenino. Esto es tambien lo que se enseñaba en las iniciaciones órficas. El cristianismo define la Santísima Trinidad como el misterio de uno solo, o sea Dios en tres personas. El problema es que el cristianismo no supo utilizar la ley de las analogías o correspondencias de habelo hecho la Trinidad cristiana no hubiese sido ningún misterio y la polarización en vez de estar oculta en Dios se manifestaría como en las sefirot. Es muy importante comprender el significado de la Trinidad, tal y como la cábala nos muestra. Pero más importante es aprender a comulgar cada día con esta Trinidad a través de la vida, de la luz

y del calor del sol (O.M Aivanhov). Si bien la Trinidad no está en la luz, ni en el calor, ni en la vida, está mucho más allá, pero a través de la luz, el calor y la vida podemos acercanos a ella, comulgar con ella y recibir el amor tan necesario para vivir en armonía.

SÉPTIMA PARTE

LAS ANALOGÍAS,UN CAMINO A LA EPÍSTEME

Hegel plantea una episteme desde una concepción inmanentista del saber, o sea, de un saber *hacia el interior*, como un conocimiento de sí por parte del Espíritu Absoluto. Esto implica una trascendencia, en lo que lo humano y lo divino se confunden y se identifican. Este proceso de autoconocimiento, que parte de Dios adviene en el proceso de desarrollo biológico, entendido el mismo como una sucesión de etapas y eventos cuánticos. Por su lado, en sentido contrario, Michel Foucault reintroduce el concepto de episteme como el marco de saber acorde a la determinada *"verdad"* impuesta desde un poder en cada época. Cuando Foucault habla de *episteme* habla de conjuntos de relaciones que se encuentran en la base de una época dada.

A estos dos tipos de conocimiento: el interior (autoconocimiento) y el impuesto desde el poder de la época que nos toca vivir; yo me afirmo en la *episteme del conocimiento por las analogías* que me permite comprender la realidad con una mirada creativa. Esta episteme es la que utilizo en el análisis de La Biología del Desarrollo y su analogía con la Cábala debido a que me permite acercarme a un razonamiento fundado en la existencia de atributos semejantes entre mística judía, biología y cuántica. Como investigador a lo largo de mis años de profesión, no he percibido en este tipo de conocimiento ninguna contradicción con el conocimiento empírico. Al contrario, me ha resultado beneficioso para las clases con mis alumnos o cuando he dado conferencias. Vivimos en una época de utilitarismo, lo que me es útil me sirve, lo que no lo es lo tiro a la basura. De ahí que las metáforas, paradojas y analogías resulten una herejía para el pensamiento positivista. Pero esta *aparente transgresión* yo la considero imprescindible y provechosa para la construcción de conocimiento. La terminología de un saber especializado como

es la biología del desarrollo contiene sin duda analogías, metáforas y paradojas.

Hay en pleno siglo XXI un prejuicio antiguo comprensible o no, en amplios sectores del ámbito científico, pero que, tanto desde la lingüística cognitiva como desde la filosofía de la ciencia, ha ido desmontándose desde hace unas décadas (Brown, 2003). La búsqueda de un lenguaje preciso para la ciencia, proponía reducir al mínimo la variedad del lenguaje natural y la práctica de analogías. Hoy, son muchas las voces que reconocen las bondades provechosas del conocimiento analógico, como una herramienta epistemológica considerable.

Las analogías fueron definidas por la antigua retórica y se le ha reconocido durante milenios una enorme capacidad de figuración de ideas, de sugestión imaginativa, de fuerza argumentativa y de potencia persuasiva sobre los auditorios (Pujante, 2003). Las correspondencias no solo pueden desplegarse en el universo poético, sino en cualquier tipo de discurso, porque nos hacen ver las cosas bajo una luz reveladora, y nos descubren nuevas formas de pensamiento. No me cabe duda de que las analogías y correspondencia son auténticas herramientas multiuso en la comunicación del conocimiento humano.

El discurso científico en su mayor pureza puede abjurar de las analogías, pero a la hora de la verdad debe recurrir a ella para explicar, por ejemplo, la estructura del átomo (con una especie de satélites orbitando alrededor del núcleo) o de la célula (la originaria "celda" del panal), o el fluido eléctrico (donde los electrones discurren como las aguas de un río por su lecho). La lingüística cognitiva, ha acentuado la presencia de las correspondencias y analogías para construir un conocimiento del mundo y de la vida. Las analogías filtran las percepciones y las representaciones

mentales y contribuyen a construir con las nociones y categorías que nuestro pensamiento analógico diseña a facilitarnos la tarea de pensar el mundo.

Los que nos dedicamos a la ciencia sabemos que en el origen de las terminologías científicas existen muy a menudo metáforas. Así tenemos ejemplos por demás de evidentes como el proceso de división celular llamado *mitosis*, del griego *mitos*, "hilo", que remite a la apariencia *filiforme* de los cromosomas durante la metafase. La *apoptosis*, que podemos interpretar como *muerte celular programada* o *suicidio celular*, que nos remite al significado "caída", y así muchos otros como los que me he referido a lo largo de este trabajo. O sea que las analogías como las metáforas son fáciles de encontrar en buena parte de la terminología científica. Ni el discurso coloquial ni el científico son inmunes a los mecanismos analógicos y metafóricos Cuando me referí a la embriogénesis utilicé en varias oportunidades el término de *células madre* (la denominación que se ha impuesto mayoritariamente en el ámbito científico) o bien *células progenitoras*. La analogía es extensible dentro del dominio semántico de la reproducción a la de *células hijas o de linajes celulares*. Al fin y al cabo, lo que podemos constatar al observar estos hechos es que la analogía y la metaforización constituye una herramienta poderosa de conocimiento que permite comprender la realidad biológica con una mirada creativa, espiritual y mística a la vez y además, facilita la retención y recuperación de información sin distorsionar el discurso científico. Trataré con un ejemplo demostrar que las analogías no distorsionan el conocimiento científico.

Las analogías y metáforas ponen en marcha un mecanismo que nos hace comprender procesos biológicos *sub specie hominis*, es decir, desde la perspectiva propia de los seres humanos. El

ejemplo, que he citado anteriormente, de la apoptosis o suicidio celular nos dice mucho en este sentido. Veamos unos fragmentos de un texto de divulgación científica que explican este fenómeno con recursos analógicos que lindan con las fronteras de la literatura:

[La apoptosis] es un acto radical de altruismo, un sacrificio extremo por el bien común del resto de células y del que depende nuestra propia supervivencia. […] Una célula está enferma debido a la infección por un determinado virus. Una célula *natural killer* (literalmente "asesina natural") que anda haciendo su ronda de vigilancia por la zona se adhiere a la célula y se conecta con sus receptores, reconociendo el estado de infección de la célula e induciendo el comienzo de la apoptosis. Básicamente «convence» a la célula de que se suicide, algo no muy difícil, ya que muchas células tienen como lema *antes muerta que infectada.* Cuando una célula inicia el proceso de apoptosis lo primero que hace es apartarse del resto de sus compañeras. (Samper, 2010)

Por otro lado, sabemos que el cáncer, como enfermedad temida y maldita en el imaginario colectivo, es un atractor potentísimo que concita procedimientos metafóricos de todo tipo, a menudo de tipo bélico y también deportivo (Domínguez y Sapiña, 2016). En un libro muy difundido *El emperador de todos los males*, se presenta la imagen de esta enfermedad en términos economicistas, como una especie de crisis de sobreproducción: Solemos pensar en el cáncer como una enfermedad «moderna» porque sus metáforas lo son, y tanto. Es una enfermedad de sobreproducción, de crecimiento fulminante: crecimiento imparable, crecimiento inclinado sobre el abismo del descontrol. La biología moderna nos insta a imaginar la célula como una máquina molecular. El cáncer es esa máquina en su incapacidad de

desactivar su orden inicial (crecer), y transformada con ello en un autómata indestructible y autopropulsado. (Mukherjee, 2014, p. 63). Aún haré un apunte final que nos ayudará a calibrar el peso extraordinario del pensamiento analógico que subyace en las metaforizaciones como en el caso del desarrollo biológico.

¿Por qué he utilizado este recurso en el análisis comparativo entre mística judía y biología del desarrollo? Después de haber comprendido los principios básicos de la cábala, llegue a la conclusión de su estrecha relación con la embriogénesis humana. Las dimensiones sefiróticas reflejan de manera especular todo el proceso de la creación, pero lo más interesante es que nos permite acceder a un conocimiento interior que nada tiene que ver con el que percibimos por los sentidos. Este conocimiento es finito, lo infinito es desconocido; y es finito porque nuestros sentidos son muy limitados, solo nos permite percibir lo cercano.

Dice Huxley (1887) "intelectualmente nos hallamos en un islote en medio del desierto (...) nuestra tarea con cada generación es recuperar un poco más de tierra".

Debemos recuperar un poco de conocimiento y para ello debemos utilizar todos los recursos disponibles, sin ningún tipo de prejuicio ideológico, religioso, social o científico. Tenemos que liberar nuestra mente, despejarla de toda nubosidad y entregarla a la imaginación, a la intuición, a la poética, como lo hace Stapledon en el *Hacedor de Estrellas.*

"El Espíritu meditaba. Aunque infinito y eterno se había limitado a sí mismo (…) El descontento impulsó al Espíritu a una (…) creación (…) El Espíritu Absoluto que se había limitado a sí mismo (…) se separó de sí mismo y "objetivó" un átomo de su potencialidad infinita (…) Electrones, protones y otras partículas coincidían al principio unas con otras (…) Ya no era un

punto, el cosmos era ahora un volumen de materia inconcebiblemente densa y de violenta radiación que se expandía sin cesar y era un Espíritu infinitamente disociado (…)"

Después de trascribir este maravilloso texto, yo no puedo dejar de preguntarme, si esta poética no deja de ser en sí misma, cábala, teología y ciencia. Una perfecta trinidad analógica.

OCTAVA PARTE

NIVELES ANALÓGICOS DE ENERGÍA

Nivel I: trascendente

1. Modalidad Divina, (Energía infinita)
2. Modalidad cuántica: atómica - molecular - Celular - Biológica
3. Modalidad intuitiva (Cerebro medio)
4. Modalidad instintiva (cerebro reptiliano)

Nivel II: perceptivo

1. Modalidad sensitiva-emocional (Sistema Limbico)
2. Modalidad cognitiva: racional – empírica (Neocortex)

Nivel III: místico

1. El nombre de Dios define el Espíritu
2. El nombre de las sefirot define el Alma
3. El nombre del Jefe de la orden angelical define el Intelecto
4. El nombre de la orden angelical define las Emociones
5. El nombre de los planetas definen la materialización de la Energía

Nivel IV: cuántico

1. Vibracional (define a la teoría de cuerdas y al vacío cuántico)
2. Subatómico (define a los Quarts)
3. Partículas y átomos (define a las partículas elementales y las cuatro raíces)

4. Moléculas y macromoléculas (define las estructuras biológicas)
5. Células y tejidos (define funciones)

Nivel V: Lo mundos

1. Atsiluth (Mundo de las emanaciones) Keter – Jojmá - Biná
2. Briah (Mundo de la creación) (Hesed- guevurá – Tiferet)
3. Ietsirah (Mundo de la formación) (Netzah - hod – iesod)
4. Asiah (Mundo de la acción) (Maljut)

Nivel VI: Los cuatro elementos de la vida y sus analogías

Raíces de Empédocles	Letras hebrea	ADN (Letras)	Símbolo atómico	Órgano	Tradición oriental	Animal sagrado
Fuego	Shin	Adenina *(A)*	Carbono	Corazón	Fuego	León
Agua	Mem	Guanina *(G)*	Hidrógeno	Riñon	Agua	Águila
Aire	Alef	Citocina *(C)*	Oxígeno	Pulmon	Metal	Hombre
Tierra	-	Timina *(D)*	Nitrógeno	Bazo / Hígado	Tierra / madera	Toro

Todos estos niveles analógicos son a su vez configuraciones dimensionales de cuatro energías imprescindibles para la vida. Me referiré especialmente a las tres energías fundamentales

mencionadas en la cábala (shin, mem y alef) por el rabí Kaplan donde relaciona a shin con la fuerza electromagnética, a mem con la materia y alef como una combinación entre materia y energía. (Ver cuadro)

Comparto con este autor las dos primeras analogías. En cuanto al alef, Kaplan parte de un concepto desacertado al decir que es una *combinación de la materia con la energía*. La materia definida en la fórmula de Einstein siempre es energía, por lo tanto Kaplan propone una combinación de energías, lo que no nos agrega claridad.

Cada energía mantiene una relación privilegiada con otras energías, nos dice la Tradición Oriental. Así el agua que simboliza al riñón apaga el fuego, que simboliza al corazón, o el fuego funde el metal que simboliza al pulmón, o la madera relacionada al hígado cubre la tierra que representa al bazo y por fin la tierra encauza el agua. Esta hermosa analogía relaciona los cinco elementos de las antiguas tradiciones orientales con una parte importante de la nosología humana. Trataré de explicarlo de la forma más sencilla posible:

Cuando por cualquier motivo falla el corazón, éste eyecta (bombea) menos cantidad de sangre que lo normal. La sangre comienza a acumularse, primero, en las piernas en forma de edema y luego en las arterias que entran a los pulmones, produciendo un encharcamiento (edema) en los mismos con la consecuente falla pulmonar. Entra entonces (por diversos mecanismos fisiológicos) a actuar los riñones para eliminar el exceso de líquido acumulado en todo el organismo (incluido hígado y bazo). Este mecanismo compensador tiende a corregir el desequilibrio generado por la falla cardíaca. Pero si la falla no se corrige llegará un momento que los riñones también fallarán y la

situación se agravará. Hasta aquí un escueto y elemental análisis fisiopatológico.

Siguiendo dicho razonamiento científico y, ahora, aplicando nuestro sistema de analogías, en este caso, a las *Tres letras madres* de la mística judía, plantearé la siguiente hipótesis:

> *Un desequilibrio de Shin (corazón) lleva a desequilibrar la dimensión de Alef (pulmón), lo que determina que Mem (riñón) intervenga como mediador, para restaurar el equilibrio entre ambas.*

Desde esta perspectiva nosológica deberíamos colocar a mem como mediadora de shin y alef, si tenemos presente que el agua apaga el fuego (shin) y de esta manera equilibra a alef. Como vemos alef no resultaría de una combinación entre shin y mem como lo establece Kaplan sino, más bien, de una *relación privilegiada* de una energía que se asume mediadora ante una causa que las desequilibra. Esto pone en evidencia la existencia de una conciencia molecular, tan lejana a nuestra percepción del mundo, que nos es imposible comprender.

NOVENA PARTE

PISANDO LA TIERRA

Mario Sabán dice que cuando en el judaísmo se habla de construcción espiritual, se hace referencia a la combinación de todas las dimensiones energéticas. Estas dimensiones, nos dice Sabán, son: la biológica, la emocional, la experiencial y la intelectual, lo que comparto en su totalidad. Sin embargo, yo iría un poco más allá y me animaría a sentenciar que estamos hechos de espíritu y fuera de él no hallamos nada más. Alguien me gritará y la materia dónde la ha dejado! La materia es una ilusión del espíritu que nos hace pisar una tierra en que nos sentimos exiliados, deseando regresar algún día a nuestro hogar. Tenemos un serio problema de percepción: percibimos nuestra esencia como materia corporal y creemos ser la imagen que nos devuelve el espejo. Sin darnos cuenta que somos justamente eso: un reflejo en el espejo...

Nuestra esencia es energía y lo que percibimos como materia no es otra cosa que la *consolidación de átomos* que conforman una estructura definida. Somos espíritu hechos conciencia para que podamos emocionarnos mientras experimentamos el mundo y tratamos de entenderlo.

Y aquí está el núcleo central de la existencia. Hemos llegado a *majut* para comprender la obra divina de la creación y la mejor manera que tenemos de hacerlo es por el conocimiento de la biología del desarrollo. El espíritu se experimenta a través de la historia y se conoce a sí mismo. Alguien volverá a gritarme: ¡Eso ocurre porque tenemos un cerebro! Y tiene razón en recordármelo. Tenemos la más grande de las *centrales de energía atómica*. ¡Eso es el cerebro! Y cuando estudiamos su funcionamiento, o sea, a las células nerviosas (neuronas), lo maravilloso que está ocurriendo es que las neuronas se están estudiando a sí mismas. Sin embargo, hemos sido dotados de ciertos procesos fisiológicos, que nos hacen creer que "somos nosotros los percibimos e

interpretamos el mundo". Se me puede acusar de ser un idealista fundamentalista. Puede ser que lo sea, ¿pero qué otras razones hay para que no lo sea? Beckerley decía que para que algo exista debe existir una mente que lo perciba. Comparto esta sentencia entendiendo a la mente como una elevada dimensión de energía. Por lo tanto, yo diría: "Para que algo exista debe existir energía" Por supuesto que este es el gran misterio, el gran interrogante con el que el ser humano debe enfrentarse en algún momento de su vida.

Para responder a estos grandes interrogantes debemos indagar en el filósofo George Berkeley que sin ofuscaciones ni prejuicios demostró que la existencia de la materia puede ser negada sin incurrir en el absurdo. Hoy cuesta sostener que "vemos", "oímos" o "saboreamos" cuerpos físicos debido a que atribuimos a nuestra percepción la construcción de la realidad. En este siglo no hay casi realistas ingenuos, aunque tampoco abundan los idealistas. El realista ingenuo piensa que, al oler, saborear o ver, está "oliendo", "saboreando" o "viendo" un cuerpo físico. El realista ingenuo jura que algo que pueda ser visto tiene que estar allí antes que la mirada pueda posarse sobre ese algo. Es decir, existe antes de que cualquier conciencia lo vea o lo experimente. Una crítica a esta visión es que lo que percibimos es algo que está en nuestra mente y en el mejor de los casos, causado por algo externo. Es decir, existe una relación entre los cuerpos físicos del mundo y nuestra percepción, pero los cuerpos de esa percepción son sólo representaciones en nuestra mente.

Eccles, Rusell y Einstein son científicos que comparten esta visión donde los sentidos sólo aportan "información" que luego la mente se encarga de procesar y reconstruir en una inferencia. Berkeley, se preguntaba cómo podemos estar seguros de que

nuestras percepciones están causadas por cuerpos físicos externos a la mente y concluía razonando en que todos los objetos son obras mentales y no hay razón alguna para pensar que exista algo fuera de nuestra mente.

Por su parte Hume decía que no tenemos argumentos para razonar que nuestras percepciones son causadas por objetos externos a la mente, pero nos vemos forzados a aceptarlo. Es un asunto demasiado importante, decía, para que la naturaleza lo deje en nuestro razonamiento. Podemos preguntarnos por las razones que nos llevan a pensar que existen tales objetos, pero su existencia debemos darla por supuesta. Hume se muestra como un realista crítico (en oposición al realismo ingenuo) muy prudente, pero nada más que eso.

Kant sostiene una postura parecida: "existen objetos exteriores a la mente, pero sólo conocemos sus apariencias, nada de lo que es ese objeto en sí nos resulta accesible". Kant llama la atención sobre el inconveniente de pensar (como lo hace el realista ingenuo), que los cuerpos físicos son completamente independientes de nuestra mente, pues de ser así nuestras experiencias serían iguales con objeto como sin él.

Bertrand Rusell da el ejemplo de la nebulosa observada en un telescopio por un astrónomo, que no percibe aquello como lo que es, un conjunto de estrellas, sino como una niebla, mientras que el verdadero carácter de lo observado se obtiene por medio de una deducción, de una inferencia.

La idea de que el mundo no es tal como lo vemos es de una larga antigüedad lo que nuestra mente contempla es distinto a lo que en realidad tenemos delante, es innegable. A partir de aquí se abren las puertas para todo tipo de especulación, como la realidad misma del mundo de los sueños, tan legítima para muchos

como la realidad de la vigilia. En el Oriente la vida misma es considerada un sueño.

Si la materia es apariencia del mismo modo lo será la enfermedad, entendida como discordancia o contrariedad del espíritu (energía) y exteriorizada por medio del sufrimiento mediante códigos y señales. La enfermedad no es lo que "vemos" sino lo que no vemos. La visión de Berkeley y la de Camus se aproximan a través del médico Rieux cuando éste identifica la enfermedad con la vida. En este punto la enfermedad se nos presenta irreal en Berkeley y absurda en Camus, y en esa irrealidad y en ese absurdo el hombre se rebela a pesar de la sinrazón del sufrimiento en una ética destacable.[55]

Trataré, ahora, de indagar en algunos de los pensamientos expuestos por Johannes Eckart, uno de los místicos más grande de Europa, con el propósito de rescatar, en lo posible, una visión mística de lo que llamamos "realidad". Para este teólogo el ser humano es más que una criatura de Dios, es un portador de divinidad, alguien que lleva en su interior una chispa, una pequeña luz, un pedacito de Dios. En el pensamiento judeocristiano a esta chispa se la conoce como la *"imagen de Dios*" o la "*presencia del espíritu santo*", ese soplo de aliento (de hálito) que recibimos al ser creados. Esta chispa se hace presente en el preciso instante de la fecundación y es sembrada en nuestra humanidad como una semilla y mezclada con nuestra masa humana. En la mística de Eckart lo que importa es tener presente que la chispa divina es parte íntegra de nuestro ser, que no es algo añadido o ganado por nosotros, que somos partícipes de la obra creadora de Dios y

55. Francisco Marchetti Martinangeli "Visiones Universales de la Enfermedad" (Del capítulo Visión sensible y visión mística).

su presencia fluye en nosotros como el río de Heráclito. Partiendo de esta chispa divina nos detendremos, por unos momentos, en la trama del pecado original. Eva y Adán habitaban el Edén en perfecta armonía con Dios y con la creación. La presencia de Dios fluía libremente en ellos. Nada les faltaba hasta que entra la tentación. La tentación es el sentimiento que atormenta a Adán y a Eva de "ser incompletos", que hay algo más fuera de ellos que los hará completos. Buscan, confundidos, fuera de sí lo que Dios ha sembrado en lo más profundo de su ser. Es una búsqueda equivocada. Visto desde esta visión el pecado fundamental es la negación de nuestra esencia, de nuestra pequeña porción de divinidad, de nuestro ser en Dios, de ser portadores de su presencia. Es a partir de ahí cuando el hombre comienza a vivir separado de su realidad interior. El pecado es, en definitiva, la separación de la unidad, es división, es polaridad. Pecar es dar la espalda a nuestra propia identidad espiritual y en eso a la integridad de la creación y de Dios. Este rechazo, esta separación, esta división es una pérdida y toda pérdida es un quebranto que produce sufrimiento, dolor y padecimiento. Diablo significa "el que divide", Adán y Eva pierden su unidad primordial por tentación del diablo y se convierten en personas divididas. Adán y Eva están en crisis, están enfermas.

¿Existe en esta visión posibilidad de salvación? San Pablo nos presenta a Cristo como el "otro Adán", el que regresa para unir por medio de la gracia lo que se dividió por el pecado. El nuevo Adán sana la ruptura y se convierte en el nuevo símbolo, el que une en contraste con el diábolo que divide. Jesús es el sanador de enfermedades.

Si por el primer humano (por la mentira) nos enfermamos separándonos de nuestra integridad original, por el nuevo

humano nos uniremos nuevamente en la verdad. “busquen primero el Reino de Dios y su justicia”, dice Jesús. Para Jesús el Reino de Dios es buscar la unidad en Keter, o más aún, en Ein sof. En la visión mística de Eckart, buscar el Reino es buscar la integridad interior donde somos uno con nosotros mismos, uno con el prójimo, uno con el Universo. La verdadera experiencia mística parte no de alejarse del mundo, sino descubrir a Dios totalmente en el mundo. Pisar la tierra, estar en maljut. La redención está en recuperar la chispa perdida, reunificar lo dividido, armonizar la discordancia, y luchar por un mundo más justo, libre de desigualdades, dualismos y divisiones. Este actuar libre desde la paz interior, Eckart, lo llama ecuanimidad, es decir, la capacidad de permanecer con paz en el momento presente, en el eterno ahora. Es en el momento actual donde tocamos la eternidad. El presente es a la vez presencia, es vivir en plenitud, es sentirnos sanos.

DÉCIMA PARTE

LOS NIVELES DE CONCIENCIA – LOS MULTIUNIVERSOS

He mencionado anteriormente que cuando estudiamos la neurona (célula nerviosa) la neurona se está estudiando a sí misma. Pero esto no es lo asombroso, lo patético es creer que "soy Yo" quien está estudiando la neurona. Aquí nos enfrentamos ante un problema metafísico: ¿Dónde está la conciencia que me permite entender el mundo? Si la respuesta es en la célula, diríamos que solo tenemos una parte de razón. Pero las células están hechas de átomos, o sea, energía. Por lo tanto, l*a conciencia es el sustrato de la energía.* Nos hallamos entonces ante una conciencia trascedente, divina, que contiene toda la información de la creación cósmica y biológica. Estamos hechos de espíritu y conciencia. Esta conciencia divina a medida que desciende hasta llegar a Maljut debe manifestarse en diferentes mundos, que en mi criterio, se corresponden con los mundos de: Adan Kadmón (Keter), Atziuht (Jojmá), Briá (Biná), YetzirH (seis sefirot inferiores) y Asiá (Majut). La conciencia trascendente de Keter, la conciencia luminosa de Jojma, la conciencia organizativa de Biná, la conciencia estructurada de las seis sefirot y la conciencia de vigilia en Maljut. Por su lado Sefer Yetzirah menciona 32 senderos de sabiduría como 32 niveles de conciencia. En todos estos universos el sustrato común es la conciencia. Si preguntamos qué es la conciencia se nos dirá que es la capacidad de reconocernos, de tener conocimiento y percepción de nuestra existencia y del mundo. En este sentido, la conciencia está asociada a la actividad mental, pero debo apurarme en dejar claro que la conciencia no es mental ni cerebral; *"*es una maravillosa manifestación de la energía asociada a lo mental y Cerebra l en el mundo biológico de Maljut".[56]

56. Del autor de este trabajo.

Me referiré brevemente al significado de los 32 niveles de conciencia descritos en el Sefer Yetzirah. Todas ellas son emanaciones de una Energía única. Estos senderos se corresponden con los 32 nervios raquídeos, que salen de la médula espinal (en la columna vertebral) y por donde fluye la energía desde el cerebro a todo el cuerpo:

1. Conciencia mística (*Sekhel Mufla*) Se corresponde con la Luz original, energía primigenia o el Ein sof de los cabalistas. Este estado de conciencia es inalcanzable a cualquier mortal.
2. Conciencia Resplandeciente *(Sekhel Maz´hir)* Se corresponde con el nivel más elevado de energía (Keter) Es el resplandor que llega de Ein sof al mundo de la creación-
3. Conciencia Santificada *(Sekhel Mekudash)* Se corresponde con la sabiduría de cuyo poder emerge la fe.
4. Conciencia Establecida (*Sekhel Kavna*) De ella emergen las dimensiones de energía más sutiles (espirituales), y se corresponde con el nivel cuántico sub- atómico.
5. Conciencia Arraigada (*Sekhel Nhsrash*) Es la conciencia de unidad en la esencia del *Entendimiento.*
6. Conciencia del Influjo Trascedental *(Sekhel Shefa Nivdal).* Esta energía potencializa el mundo de Atzilut.
7. Conciencia Oculta *(Sekhel Nistar)* Esta energía es la que nos permite ver lo trascendente, no con los ojos sino con la mente (ojo interior)
8. Conciencia Perfecta *(Sekhel Shalem)* Es una energía de soltura, destreza, habilidad, que emana de la misma esencia de su permanencia eterna.

9. Conciencia Pura *(Sekhel Tahor)* Es una energía purificadora de todas la sefirot.
10. Conciencia Centellante (*Sekhel MitNotzetz*) Es una energía que se eleva hasta el Entendimiento (Biná) y posee el resplandor de todas las luminarias.
11. Conciencia Deslumbrante (*Sekhel MéTzuchtzach*) Es la energía que indica la relación de los senderos y por la que uno puede permanecer delante de Keter.
12. Conciencia Brillante *(Sekhel Bahir)* Es la energía visualizadora la que nos permite hacer visible lo que normalmente no se puede ver a simple vista.
13. Conciencia Directora *(Sekhel Manhig HaAchdut)* Es la esencia de los seres espirituales unificados.
14. Conciencia Iluminadora (*Sekhel Meir)* Es la energía del silencio, del recogimiento.
15. Conciencia Estabilizadora (*Sekhel Ma´amid)* Es la energía que estabiliza la esencia de la creación.
16. Conciencia Perdurable (*Sekhel Nitzchi*) Es la energía del Deleite de la Gloria. No hay perfección inferior a ella.
17. Conciencia de los sentidos *(Sekhel HaHergesh*) Esta energía se corresponde con la sefiro Iesod, el Fundamento de la Belleza.
18. Conciencia de la Casa del Influjo (*Sekhel Bet HaShefa)* Es una energía de trasmisión en los niveles más profundos.
19. Conciencia del Misterio de todas las actividades Espirituales
20. Conciencia de la Voluntad (*Sekhel HaRatzan*) Es la conciencia de la Estructura de todo lo que está formado. Mediante este estado de conciencia podemos conocer la Sabiduría (llegar a jojmá).

21. Conciencia Deseada y Buscada Esta dimensión de energía recibe el influjo divino para que otorge bendición a todo lo que existe.
22. Conciencia Fiel *(Sekhel Ne´eman)* Por medio de esta energía todas las dimensiones energéticas se incrementan.
23. Conciencia sustentadora (*Skhel Kayam*) Es la energía sustentadora de todas las dimensiones sefiróticas.
24. Conciencia que hace Aparecer (*Sekhel Dimyoni*) Es una energía de las formas o energía de apariencia.
25. Conciencia de Prueba (*Sekhel Niyon*i) Es la conciencia que pone a prueba a todos (conciencia de equilibrio ante un estímulo)
26. Conciencia Renovadora (*Sekhel MeChudaash*) Es la energia que produce todas las cosas nuevas y a las que se dota de existencia.
27. Conciencia Palpable *(Sekhel Murgash)* Es la energía creadora de la conciencia de todas las cosas creadas por debajo de Keter, Jojmá y Biná.
28. Conciencia Natural (*Sekhel Mutba)* Es la energía que completó la naturaleza de todo por debajo de la esfera solar.
29. Conciencia Física *(Sekhel Mugsham)* Es la energía de todo lo que llega a ser físico bajo el sistema de todas las esferas sefiróticas.
30. Conciencia General (*Sekhel Kelali*) Es la conciencia Cósmica.
31. Conciencia Continúa (*Sekhel Tamidi*) Conciencia Planetaria.
32. Conciencia Adorada (*Sekhel Ne´evad*) Es una energía preparada para destruir a todos los que se involucren en la adoración de los siete planetas.

DECIMO PRIMERA PARTE

GUEVURÁ Y TIFERET

La Fortaleza del Amor

Un amor consolidado es un amor fortalecido y armonizado en belleza. Esto que suena como muy poético, es también místico y científico. Toda la Creación está construida en base al amor, la armonía y la fortaleza. Al deseo de dar y de recibir, a la simetría de la naturaleza y a sus misteriosas fuerzas que la contienen. Estas dimensiones las hallamos en Tiferet y Guevurá. Tiferet es la energía que armoniza, o sea, la energía de la paz. El sujeto halla en esta sefirot la serenidad necesaria para construir su subjetividad. Biná lo contiene, lo resguarda, mientras que Tiferet lo armoniza para que se proyecte con orden y equilibrio hacia Maljut. Tiferet está en consonancia con las fuerzas de Jesed y Guevurá. Mientras en Biná la creación se produce en expansión, Tiferet y Guevurá le dan contención, le pone límites con la fuerza de la belleza y del equilibrio. Para que la creación no sea caótica requiere de equilibrio simétrico, o sea de belleza, y de la fuerza necesaria que la sostenga. Pero este proceso es necesario que se de a nivel cuántico. Los átomos se unen mediante fuerzas tendientes al equilibrio, a la simetría geométrica. Todas las luminarias (partículas cuánticas) deben asociarse en una armonía estable, porque esta es Ley Absoluta de Dios .

Pero, ¿Por qué es Tiferet quien debe llevar a cabo este importante acontecer? Porque Tiferet es el corazón y este órgano oculta en sus profundidades algo muy sagrado: La *Chispa Divina*, como tan bien la definió el Maestro Eckart. ¿Qué es la Chispa Divina? Desde una respuesta mística es una parte de Dios. Dios nos ha regalado una parte de sí que ocultó en el corazón. ¿Cuál es la función de esta chispa? Dar continuidad a nuestra existencia. Pero esta Chispa Divina es objetivable ya que se ha constituido en una *estructura anátomo funcional* perfectamente demostrable por la ciencia médica. El corazón posee cuatro cavidades, en una

de estas, la aurícula derecha, se halla una pequeña formación de células muy similares a las neuronas del cerebro situadas en la profundidad de las fibras musculares del corazón, y que se dio en llamar Nódulo auricular. Esta estructura es autónoma, por lo tanto, no depende de nadie para funcionar, generando su propia energía. Es una minúscula pero poderosa central nuclear que envía unos 70-80 impulsos (ondas de energía) por minuto para que la musculatura del corazón se contraiga y eyecte con fuerza la sangre acumulado en su interior, y de esta manera, pueda fluir por el cuerpo llevando la energía más preciada, el Oxígeno, además de nutriente y otras energías necesarias para la vida. Esta central trabaja los 365 días del año sin descanso alguno

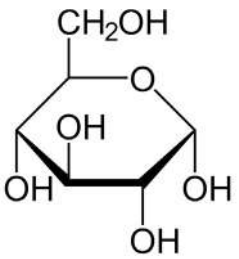
El corazón realiza más trabajo físico que cualquier otro músculo del cuerpo. Cada día, bombeando a una velocidad de 1,6 metros, el corazón humano genera energía como para desplazar un vehículo durante 32 kilómetros. Según la *Fundación Española del Corazón*, el corazón bombea 5 litros de sangre cada minuto (lo que denominamos gasto cardíaco). En el plazo de toda una vida, bombeará 1,5 millones de barriles de sangre. Este maravilloso trabajo lo ejecuta una chispa imperceptible desprendimiento de la energía divina (Ein sof) oculta en Tiferet

Recientemente los científicos han descubierto que, si bien el corazón se forma el día 22 de la gestación, el primer latido se produce seis días antes, el día 16. Este descubrimiento es extraordinario, porque nos revela que el latido cardíaco precede la formación del corazón. Esta investigación científica nos demuestra que la energía sutil, lo no manifiesto está ya instalado antes de su manifestación como materia. ¡El latido cardíaco precede al órgano!, dicho de otra manera: La función precede a la materia. Primero es la función, luego la materia que la manifiesta.

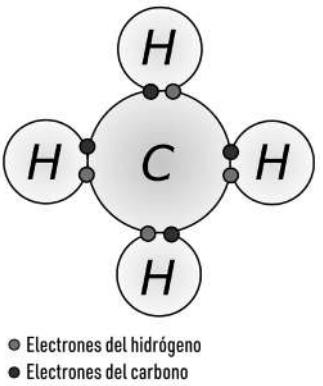
Un dicho médico dice que la función hace al órgano y no el órgano a la función.

Este prodigioso secreto al que apenas logramos comprender nos induce a plantearnos la necesidad de una nueva *Teoría del Conocimiento* que es abarcativa de todos los aspectos relacionados entre mística, cuántica y biología. Una epistemología totalizadora que lleve a la comprensión verdadera de la realidad y este será el gran desafío que deberán enfrentar los pensadores en este siglo XXI. Pero nada de lo dicho hasta aquí sería posible sin la intervención de Guevurá. Guevurá es el planeta rojo, Marte, la fuerza intensa que pone orden y límites Por eso está cerca de Tiferet, el corazón, que encierra las emociones y de Hesed, que contiene la gracia y la misericordia. Guevurá pone límites a las pasiones y de esta manera serena a Tiferet (corazón) que se exalta ante la ira y el odio. Guevurá proporciona fortaleza sin violencia.

Todo lo que he mencionado hasta aquí se manifesta en las diversas estructuras moleculares. Los átomos –como he dicho más arriba- se unen por fuerzas configurando formas de simétrica geométrica, que resaltan la belleza del mundo visible como también la del mundo invisible. Todas las lumnarias angelicales (partículas cuánticas) se asocian en armonía, porque esta es Ley Absoluta de Dios (ver esquema).



La glucosa (como otras tantas moléculas) nos muestra su bella figura hexagonal, lograda por unión de los tres átomos básicos para la vida (C_H_O) La unión atómica se realiza por medio de enlaces covalentes. En la figura vemos la unión de dos átomos para alcanzar el "octeto estable", tras compartir electrones del último nivel (excepto el hidrógeno que alcanza la estabilidad cuando tiene 2 electrones). De esta forma, los dos átomos comparten uno o más pares electrónicos en un nuevo tipo de orbital, denominado orbital molecular.



En la mística judía los ángeles (que significan mensajeros) en las dimensiones más elevadas del árbol sefirótico son los querubines en hebreo, Ophamin, que significa las ruedas. El profeta Ezequiel describe una visión que tuvo de unas ruedas:

> "Cuando los animales se elevaban del suelo las ruedas se elevaban también. Se dirigían hacia donde el espíritu las empujaba y las ruedas se elevan con ellos porque el espíritu de los animales estaba en las ruedas (…)"

El simbolismo de la rueda nos revela el círculo perfecto, en un permanente movimiento a la materia a manera de un vórtice, por la cual se agita la materia original (quantum). Por esta razón se dice que el mundo de los querubines es la música de las esferas considerada (no como la del hombre) como la armonía de todos los elementos del universo, basada en enlaces de fuerzas y en las relaciones de los números. La armonía es en primer lugar

una "función de onda" que descendiendo a la materia se vuelve creadora de bellas formas.

Resumiendo:

Las ruedas representan a los electrones girando alrededor del núcleo y el *spin* corresponde a la posición de dichos electrones: arriba o abajo. La armonía se da a través de los enlaces covalentes que unen átomos entre sí para formar molécula y macromoléculas, o sea, formas de energía densa y menos sutiles. Es decir: lo manifestado.

A MANERA DE EPÍLOGO

Para realizar este trabajo me he despojado de prejuicios e ideologías, de cualquier tipo que fueran. Y no puede ser de otra manera cuando se desea indagar sobre cuestiones metafísicas asociadas a procesos biológicos. Estoy absolutamente convencido que la ciencia y la mística va de la mano. Más aún, creo que una sin la otra no son posibles. Albert Einstein no fue un científico místico, fue un místico y luego científico. Su teoría es metafísica, (no física) porque trata del espacio–tiempo, de la energía, de la luz y de la materia como energía. Todos sus experimentos fueron desarrollos matemáticos mentales.

En este trabajo me propuse como premisa fundamental un análisis entre cábala y biología molecular que me permita demostrar una metafísica de la biología del desarrollo o biología de la creación, partiendo de una analogía con la mística judía.

Parto de la hipótesis de la preexistencia de un "Plan que va de lo no manifiesto a lo manifestado", de la infinitud a la finitud y que solo desde una visión mística, biología y cuántica podemos llegar a una episteme. Y el sistema místico más importante, a mi modo de ver, para este análisis es sin lugar a dudas la cábala. Podemos afirmar –con escaso margen de equivocación - que la Cábala es el auténtico conocimiento, o sea, la *Ciencia Primigenia,*

la Madre de todas las ciencias que le fuera revelada a Moisés, en cuarenta días, para que la diera conocer a su pueblo.

Esta idea de presentar la *Kabbalah* (Cábala) desde la biología y la biología desde la *Kabbalah*, me facilitó desarrollar las correspondencias entre ambos sistemas a fin de lograr la síntesis entre ciencia y metafísica.

Esta propuesta de *episteme* tiene como punto de partida la Teoría de la correspondencia entre el sefirot o Árbol de la Vida y la biología molecular en el proceso de gestación (embriogénesis). Esta dimensión biológica es un proceso complejo que comienza con la formación de un organismo a partir de un cigoto o célula resultante de la unión de dos gametos (o células sexuales). Esta analogía es el camino indicado para un entendimiento del Plan divino. A lo largo de este trabajo he transitado este camino de analogías y correspondencias con el propósito de demostrar dos premisas:

- Ciencia y mística se correlacionan
- Existe un diseño perfecto, trascendente y absoluto de toda la creación.

En el análisis tuve presente que la proyección de correspondencias tenga como punto de partida el examen de realidades biológicas orientadas hacia la mística judía (la cábala) como camino de apertura al conocimiento. Dicha analogía requiere de un recurso muy importante: la física de las partículas (la cuántica) que permita la articulación epistemológica de ambos conceptos. Los fenómenos biológicos son reacciones moleculares que no se presentan como realidades objetivables. No podemos percibir de manera objetiva las funciones de cada órgano de nuestro cuerpo.

Las funciones orgánicas las comprendemos y estudiamos con ayuda de la tecnología, como ser microscopio, reacciones químicas, estudios analíticos, etc. Es decir, el mundo biológico, es un mundo asociado con la física de partículas. Por su lado, la mística es una actividad espiritual que aspira a conseguir la unión o el contacto de la mente con la divinidad por diversos medios (ascetismo, devoción, amor, contemplación, etc.). Tanto la mística como la biología se asocian con la energía, entendida en este caso como manifestaciones espirituales. Nos hallamos ante dos mundos imperceptibles que presentan una atrayente analogía, que nos permite demostrar que ciencia y mística tienen espacios comunes.

Y ¿cuál es ese espacio común? Es la dimensión donde fluye el *omnem transcendens*, desde lo cósmico a las células, dotándolas de una *conciencia biológica inmediata*, haciendo de la conciencia un *epifenómeno* de la energía a nivel celular.

Los procesos biológicos son configuraciones de energía tendientes a formar estructuras (materia) a partir de lo *no manifesto*, dotando a la materia de conciencia para que pueda comprender las Leyes de la mística: de la causación ascendente (a keter) y de la causación descendente (a majut).

Estamos hechos de espíritu en evolución permanente hacia la forma, hacia la estructura. De la misma manera que la materia es inseparable de la forma, la espiritualidad es inseparable de la materia, ambas forman parte de un Todo, *el omnem transcendens*. Esta es la mayor de todas las correspondencias: la materia como espíritu y éste como materia. Hablar de materia es hablar de espíritu y hablar de espiritualidad es hablar de materialidad. Ambas comparten la misma esencia: la energía. La segunda gran correspondencia se establece en la energía como parte de los

procesos biológicos y su analogía con los diez sefirot, entendidos estos como dimensiones de energía.

El místico y el biólogo actúan más allá del plano histórico, se mueven en una esfera de experiencia que nada tiene que ver con la cotidianeidad del mundo. Ambos trabajan con símbolos convencionales. La biología con fórmulas químicas (moleculares) y la mística con las dimensiones sefiróticas. Una utiliza recursos científicos, la otra con todos los medios místicos que dispone. Pero ambas tienen en común un mismo objetivo: comprender el Plan divino de la Creación.

Las dimensiones de energía sefirótica tienen su correspondencia antropomórfica, y no solo con las estructuras orgánicas y físicas, sino también con el mundo de las partículas, de los átomos y moléculas.

A lo largo de este estudio he demostrado la configuración de un sistema de epistemología analógica, entre ciencia y mística lo que me ha permitido elaborar las siguientes hipótesis:

El **Primer Nivel de conciencia** se corresponde con la Teoría de Cuerda y que se expresa como una conciencia intuitiva. Es una dimensión trascendental, que se halla en un nivel inmediatamente inferior a Ein sof, (energía infinita) de la mística judía y se corresponde con la primera esfera sefirótica: Keter. La conciencia, a este nivel, es vibracional, el *spin* de las partículas definirá su estado y éste definirá su función. Podríamos decir que las partículas asumen *identidad cuántica,* o sea, conciencia cuántica de ser y existir.

El **Segundo Nivel de conciencia** se corresponde con la segunda sefirot Jojmá. Es la dimensión de la sabiduría, que significa

apertura para recibir la energía y cederla a un nivel de mayor orden y complejidad en la tercera dimensión de Bina. En Jojmá las partículas están aún desorientadas y desorganizadas. Es el mundo de las probabilidades de ser y suceder. Es el universo indeterminado de Heisenberg quien domina la escena. Aún tendrán que fluir por diversos senderos hasta llegar al mundo de la finitud.

Tercer Nivel de conciencia. Es la conciencia que impulsa la organización para no vivir en el caos. A su vez, es una conciencia protectora de lo que la divinidad le ha depositado en su seno. En Biná se produce la *organización cuántica.* Las partículas por mediación de una fuerza misteriosa comienzan a danzar en *biorresonancia*, a relacionarse en comunidades. La solidaridad cuántica se manifiesta como *simetría básica*. Para alcanzar los niveles cuánticos superiores o descender a niveles energéticos inferiores se requiere de organización. Bina es lo femenino, el útero que protege y cobija un ser que le es extraño. Y que protegerá hasta que Keter lo considere necesario. Esta protección se realiza por intermediación de la molécula P4 (Progesterona) que por orden de Keter (hipotálamo-hipofisario) se retirará el noveno mes, permitiendo a Biná que rechace a esa proteína, que durante esos meses le resultó extraña.

Cuarto Nivel de conciencia. Conciencia de cohesión entre distintos. Necesidad de manifestarse como *Ente y como Ser*. Es la conciencia de la forma y del espíritu. *Hesed Geburah Thiferet*, se unen por fuerzas electromagnéticas para llenar la creación de misericordia, bondad, fortaleza y belleza. En *Hesed* surgen las formas moleculares de vida del hombre cuántico. *Guevurat* es, a

su vez, el promotor de la molécula P4 para que no cese de proteger la vida en Biná, convirtiéndose de esta manera en el:

Quinto Nivel de conciencia. Conciencia de tener que consolidar el proceso biomolecular de la creación. Ente y Sujeto deben seguir contenidos mientras se expanden hacia la creación definitiva. Guevurá pone los límites al proceso de expansión.

Tiferet es dimensión del equilibrio molecular. En esta dimensión los átomos ceden y reciben electrones en un armónico juego de interrelaciones orbitales.

La atracción (del amor) entre las moléculas se hace evidente en Tiferet. Es puerta de entrada al mundo sensible-- emocional de los receptores periféricos. Se corresponde con el Corazón que contiene oculta la Chispa divina. Se corresponde con el:

Sexto Nivel de conciencia. La conciencia de atracción entre diferentes Netzaj, Hod, Yesod, Victoria, Gloria y fundamento, son los sefirot de la identidad estructural. *Las* fuerzas covalentes y no covalentes unen moléculas con moléculas, surgen los entes macromoleculares con funciones específicas y diferentes. Hay un lenguaje molecular, un diálogo cuántico. Todas las moléculas a este nivel se hallan bajo la supervisión de la glándula hipófisis (Jojmá). En estas dimensiones de energía Dios cierra el círculo. Nace la membrana plasmática (o membrana celular) para que los iones puedan fluir del exterior al interior de las células.

La conciencia se despierta en cada molécula que ahora comprende su función y como relacionarse con las demás comunidades celulares. Las moléculas protectoras fluyen del hipotálamo hipofisario a las gónadas (glándula sexual) para que, también, estas colaboren a proteger el tesoro que oculta Biná. En esta tríada

se pueden distinguir dos niveles cuánticos: Nos hallamos aquí en el:

Séptimo Nivel de conciencia. Este nivel tiene dos subniveles:

- Subnivel cuántico embriogénico (organización de la vida)
- Subnivel cuántico de rechazo (alumbramiento)

Maljut. El ADN define el alfabeto cuántico. Maljut se manifiesta como energía de máxima densidad. Es portador de todas las energías moleculares que lo constituyen y de toda la información que se le ha dado desde Ein Soph. Pero Maljut es *rechazado* por Dios y expulsado al Reino terrenal, muy lejos del reino divino; pero Maljut mantendrá en su interior una Chispa de Dios, una parte del Todo. Las energías protectoras de la hipófisis se retiran bruscamente liberando la caída de Maljut al mundo manifiesto. De esta separación, de este ser rechazado por Dios, nace la angustia que Maljut deberá soportar hasta que pueda reunirse nuevamente con el Padre. Es el alto precio de la polarización (pecado) Ahora deberá atravesar los últimos tres niveles de conciencia para regresar como una chispa, al Todo.

Octavo Nivel Conciencia: autoconocimiento del origen divino - cuántico

Noveno Nivel de conciencia: Separación, alejamiento, y pérdida

Décimo Nivel de conciencia: Sensibilidad emocional. Experiencia y conocimiento. Preparación para el regreso.

ALGUNAS REFLEXIONES FILOSÓFICAS

Las percepciones son herramientas del conocimiento, pero no del conocimiento verdadero, porque solo llegamos a percibir un pequeño universo, cotidiano y familiar. El verdadero conocimiento está más allá, en un universo que no percibimos pero que está dentro nuestro.

La medicina del S XXI está ausente de filosofía y saturada de tecnología. Antes se decía que la clínica era soberana, hoy el paciente pasa más horas en un aparato que en una consulta médica.

No hay ciencia sin mística. Einstein no fue un científico místico sino un místico científico. Todos sus experimentos fueron mentales y la Teoría de la Relatividad no es una teoría física sino una teoría metafísica que habla del tiempo-espacio y de la materia como energía.

La biología es una complejidad de elementos relacionados entre sí que determinan nuestra esencia y nuestra existencia.

Francisco A. Marchetti

Metafóricamente podemos decir que, si la vida es energía,
la vida es un proceso de combustión.

La filosofía sin hipótesis es una falacia porque todo pensamiento debe siempre partir de algo dado o de un supuesto planteado como problema. Este punto de partida puede ser *subjetivo*, (la conciencia de sí mismo, la idea arquetípica, etc) u *objetivo,* o sea, lo que representa la conciencia de otras cosas, la naturaleza, el mundo, la materia, los átomos, las moléculas, un dios cualquiera, etc.

Berkeley, Locke y Kant parten de lo subjetivo donde se establece una verdadera *inmediatez* con la subjetividad. El planteamiento realizado a lo largo de este trabajo se sustenta, precisamente, desde esta visión de la filosofía.

Lo dado es –a mi entender- lo verdadero, lo absolutamente real, o sea: las leyes y fuerzas de la materia manifestadas en un Universo poblado de planetas, estrellas y soles, y como dice Schopenhauer "hay en todas partes solamente esferas iluminadoras e iluminadas. En las últimas se ha desarrollado la vida. (…) según las fuerzas naturales que dirigen las fuerzas vitales que forman el orden de las cosas, cuyo orden consiste en ir de una eternidad a otra eternidad, sin principio ni fin y sin dar cuenta de sí".

El problema de la creación y su correspondencia con la biología molecular y física de partículas solo puede abordarse desde una filosofía subjetiva, porque es la única forma posible y valedera de ser analizada.

Esta filosofía nos permite ir de la superficie a las profundidades del iceberg. Es una filosofía que penetra en la más profunda compresión de lo creado como un orden que no existe incondicionalmente y por sí mismo, sino consecuencia de un plan trascedental.

El hombre equivocó el camino al indagar sobre su existencia al suponer que las leyes del conocimiento, del pensar y de la experiencia sensorial fueran absolutamente objetivas y que gracias a estas leyes de objetividad debe su existencia, su ser.

Tuvo que pasar mucho tiempo para que se diera cuenta que iba por el camino equivocado. Hoy, por fín comprende que la idealidad del espacio tiempo, de la intuición y lo fortuito, permite la existencia de un orden manifiesto de procesos muy diferentes al que percibe cotidianamente como realidad.

Le ha costado muchos siglos al hombre entender que el tiempo es un ideal trascendente y que tiene su origen en el sujeto cognocente y no en las cosas que pueblan el mundo. Los procesos moleculares y celulares son atemporales. Toda nuestra vida ocurre en un instante imperceptible e intangible, pero de realidad probada desde la ciencia y la mística. El tiempo es absolutamente ideal o como dice Shopenhauer una mera representación. En el análisis del trabajo he dicho que la energía es movimiento. El movimiento es un solo proceso cuyos componentes están tomados del tiempo y del espacio. Lo móvil, por el contrario, es objetivación de la cosa en sí, es la materia. En la creación el movimiento se manifiesta como móvil, en los procesos moleculares ocurre de igual forma. Pero ni uno ni otro pueden ser sin que exista una fuerza divina que por medio de fuerzas menores contribuya a crear la representación.

En los procesos cuánticos no hay presente, pasado ni futuro, como tampoco lo hay en nuestra cotidianidad, salvo que erróneamente se lo confunda con el tiempo cronológico creado por el hombre. Los procesos cuánticos tampoco se producen en espacios determinados, pero equivocadamente lo creemos así porque "en todo lo que pensamos está el espacio siempre presente" y no sabemos cómo desprendernos de él.

Dice textualmente Shopenhauer: " En todo lo que pensamos está siempre el espacio y no quiere desaparecer. De esto se sigue que es una función fundamental de mi propio intelecto y la idealidad que de ella se interfiere, se refiere también a todo lo espacial, o sea, a todo lo que se presenta en el espacio. Esto puede tener en sí mismo una existencia objetiva pero en tanto que es espacial, teniendo como tal, forma, tamaño y movimiento. También los cálculos astronómicos tan exactos, son solamente posibles porque el espacio existe realmente en nuestra cabeza. Por consiguiente no reconocemos las cosas como son en sí, sino como aparecen. Ésta es la gran doctrina de Kant" El "dónde" pertenece a la cotidianeidad. El dónde está una calle, una plaza, etc, pero ese dónde no pertenece a los mundos de la cábala ni a los mundos cuánticos. Fuera de este mundo no hay ningún dónde. Todos los procesos de la creación ocurren sin un dónde. Cuando los átomos se unen para formar moléculas no lo hacen en un sitio determinado. Cuando Dios creó el mundo ¿se hallaba en algún sitio? Los sefirot no los busquemos en ningún lugar porque están en nuestra espirituialidad. Todo existe realmente allí donde no hay un dónde ni un cuándo.

Lo que no debemos perder de vista es que lo conceptual, lo abstracto, no se percibe con los sentidos, solo se perciben cosas, objetos que podemos ver, tocar, oir, gustar y oler. Pero todas estas maneras de percepción son limitadas. Veo, escucho, toco hasta cierta distancia y en algunos casos como el tacto, sin distancia alguna, lo que da una idea acotada de lo que llamamos realidad.

El problema surge cuando indagamos la esencia de esas cosas sin poder contar con nuestros sentidos y solo con un pensamiento crítico e intuitivo. Un análisis de las correspondencias entre mística judía y biología molecular solo es posible desde la introspección.

Esta forma de conocimiento es tan válida como la que obtenemos por medio de la experiencia perceptiva. Se suele decir que para conocer verdaderamente algo es necesario recibirlo sensorialmente, sin embargo, esta sentencia no es absoluta ya que la experiencia por medio de los sentidos es parcializada.

El conocimiento objetivo toma al Ente como punto de partida para el conocimiento, mientras que el introspectivo parte de la esencia del ente, o sea del Ser como sujeto o como objeto. Por lo tanto este conocimiento es profundo, íntimo y verdadero. Es un conocimiento que tiende a la iluminación a diferencia del experiencial que tiende a la inmediatez. El primero nos acerca a la verdad, el segundo nos sirve para vivir.

El pensamiento introspectivo como camino al conocimiento no es un escape de la realidad sino ir en búsqueda de la verdadera realidad. No es querer escapar de lo material sino ir en búsqueda de un equilibrio entre el espíritu (keter) y la materia (maljut)

Dice Mario Sabán: Nuestro compromiso es con la materia, para otorgarle santidad; pero núnca una fuga de este mundo. Y aunque nuestra alma proviene energéticamente de otro lado, vivimos y existimos en este lado.

Debemos comprender que el conocimiento por medio de la experiencia sensitiva es la que nos permite conocer el mundo en que vivimos pero que a su vez nos permirte, desde el conocimiento interior, llegar a la Luz, al verdadero entendimiento. O sea, tenemos un grado de realidad mundana y otra de realidad cuántica que es lo que configuran universos que percibimos de manera especial. Para comprender el Universo es necesario elaborar modelos matemáticos y conceptuales de la realidad para, de esta manera racionalizar y explicar los fenómenos de la naturaleza, planteando una teoría física de la realidad. Los teóricos

pueden concebir conceptos tales como universos paralelos, espacios multidimensionales, minúsculas cuerdas que vibran o la teoría del todo y a partir de ahí, realizar hipótesis científicas. Pero los modelos matemáticos también requieren de analogías y símbolos, como bien pueden ser las esferas sefiróticas que con su simbología nos presenta la creación con gran rigor. Es cierto que el principio de la razón nos explica las conexiones entre fenómenos, pero no a éstos mismos. Para ello debemos recurrir a la filosofía, a la mística, a la teología y a la ciencia, o sea, a una episteme totalizadora que nos dé respuesta de para qué existe el mundo y no para que nos responda qué es el mundo y cómo fue creado.

La creación es un fenómeno, y un fenómeno por definición es "mostrarse", "lo que se muestra", lo auto mostrarse", "sacar a la luz", "poner en la claridad", aquello en que algo puede hacerse evidente, presente, visible en sí mismo. Pero el fenómeno puede mostrarse como es o puede mostrarse como lo que no es (parecer).

No debemos confundir *fenómeno* con *manifestación*. Manifestarse es anunciarse algo que se anuncia pero que no se muestra. Pero *manifestarse* solo es posible sobre la base de *"algo que se muestra"* Por lo tanto, la creación es un fenómeno que se manifiesta por medio de símbolos, metáforas, etc. La cábala y la biología molecular reunen una cantidad suficiente de símbolos que nos permite comprender la creación.

La creación se manifiesta anunciándose por símbolos que se muestran. Cuando digo que la creación se anuncia y no se muestra, estoy reafirmando que los fenómenos no son jamás manifestaciones; pero toda manifestación necesita de fenómenos.

¿Qué es lo que el fenómeno debe hacer ver? Aquello que de un modo inmediato no se muestra, aquello que permanece oculto, disimulado, aquello que es la verdadera esencia de la creación:

la energía que no es otra cosa que "su tener que ser", y concebirse como existencia.

La creación es lo trascedental por excelencia. Es una trascendencia privilegiada puesto que en ella se da la posibilidad y la necesidad de la más radical imdividualización. Por encima de la realidad está la posibilidad, de ahí que el ser humano no es realidad sino posibilidad de estar en el mundo (en Asiá), y ¿si este mundo le es propio al hombre no se convertirá ese mundo en algo subjetivo? Y si esto es así ¿a qué mundo nos referimos? Si aceptamos el mundo como concepto óntico, como una totalidad del ser que está ahí dentro del mundo, podemos entonces comprender la visión de los mundos cuánticos y sefiróticos a los que me refiero en este trabajo. El mundo entendido –no desde lo mundano– sino en el sentido de "ser absorbido por el mundo" Somos posibilidades de ser embuídos y exhalados por las energías de Dios.

En todo el proceso de análisis del presente trabajo he tenido en cuenta dos elementos de importancia: los símbolos y las correspondencias entre dos grandes sistemas, la cábala y la biología molecular, o sea, mística y ciencia. Podría decir que todo el trabajo es simbolismo y analogía. Dice Emanuel Swedenborg que el mundo deviene símbolo y la teoría de las correspondencias nos abre el camino a su conocimiento El símbolo tiene una relación ontológica con aquello que simboliza. Los símbolos aumentan el campo perceptivo y nos da una mayor apertura de conciencia para comprender lo sensible y lo no manifiesto El símbolo es un medio privilegiado para comunicar ideas de orden metafísico y de orden conceptual.

Pero también es justo reconocer que tanto la filosofía como la metafísica son herramientas significativas cuando se habla de Dios como existencia infinita o como sustancia que existe con infinitos

atributos. No podemos escapar de la filosofía y de la metafísica cuando desarrollamos una epistemología con tan alto simbolismo.

Hemos visto que la creación responde a un plan y no a un capricho de Dios que dirige todas las cosas hacia un cierto fin. Dios ha creado todas las cosas con vistas al hombre y a la naturaleza (a maljut) y ha creado al hombre para que le rinda culto y agradecimiento.

Nos dice Baruch Spinoza (1632 -1677):

> "Dios, o sea, una sustancia que consta de infinitos atributos, cada uno de los cuales expresa una esencia externa e infinita, existe necesariamente"

No nececesitamos buscar el origen del Dios de Spinoza, porque éste existe de por sí y sin necesidad de causa alguna que le de origen. Esto se corresponde con Ein sof de la cábala o con las cuerdas virtuales de la cuántica. O cuando el filósofo nos dice: "Una sustancia absolutamente infinita es indivisible"

Acaso ¿Ein sof o los quarks son divisibles?

O como en esta preposición que dice:

> "Todo quantum es, es en Dios, y sin Dios nada puede ser ni concebirse (…) Dios obra en virtud de las solas Leyes de su naturaleza, y no forzado por nadie"

Acaso, ¿puede existir algo sin que exista energía, y esta no actúa por sus propias leyes? Vemos como mística, ciencia y filosofía tienen sus lugares de encuentro, de tal modo, que la mayoría de las veces, resulta imposible diferenciar uno del otro.

Pero, avancemos un poco más sobre esto. Tomemos de ejemplo de la filosofía del presocrático Empédocles quien nos habla de las cuatro raíces (fuego, aire, agua, tierra) a la que nos hemos referido en este trabajo. Estos elementos pueden moverse

ocupando inmediatamente el lugar de los otros. Gracias a este movimiento, es posible la génesis del cosmos, en el cual sus seres son divisibles y están en movimiento.

El Amor y la Discordia

Para explicar el movimiento del Ser, que el presocrático Parménides negaba; Empédocles propone la existencia de fuerzas motoras externas o diferentes a los cuatro elementos. En este caso si nos remitimos a la física de partículas, esta nos refiere cuatro fuerzas: gravedad, electromagnética, nuclear fuerte y nuclear débil.

Empédocles comenta estas fuerzas (fragmento 17) con los nombres de Amor y Discordia, las fuerzas primordiales de atracción y repulsión.

Estas fuerzas (de la física cuántica) conviven en constante tensión. No puede haber una dominante sobre la otra, de ser así nuestro mundo se disolviera por completo, o bien se encontrase en un momento en el cual la vida terrestre sería imposible. En un determinado momento de este ir y venir entre la unión y la separación de los elementos primordiales es posible el nacimiento del mundo tal cual lo vemos.

Empédocles muestra esta doble visión de los seres, que en tanto que son compuestos de los elementos se originan y perecen constantemente, y en tanto que sus elementos son en sí indestructibles, son eternos. El Amor representa la atracción entre lo no semejante y la Discordia, la atracción entre lo semejante. Lo que la discordia separa, debe unirlo en una masa separada.

Esto no es otra cosa que el juego entre átomos en la formación de moléculas, mediante fuerzas de polarización. La eternidad atribuida por Empédocles a sus elementos, queda perfectamente

demostrada en la eternidad de la energía o en la infinitud de Ein sof. Las sustancias orgánicas se originan por el azar, es decir, fortuitamente, aunque siempre por influencia del Amor, quien los combina y mantiene unidos.

> "Tu cuerpo fue creado con las fuerzas de la naturaleza, por medio del nombre divino Elo him (…)"

El ciclo cósmico

Este ciclo puede explicarse en cuatro fases: En un primer momento, el Amor lo gobierna todo sin oposición, y se encarga de mantener todo en una mezcla perfecta llamada Sphairos (Reshit Jojmá Portal del Amor). En un segundo momento, la Discordia entra en el Sphairos y comienza a separar los elementos hasta llegar a una tercera fase en la cual su dominio es pleno y todos los elementos se encuentran separados entre sí. En la cuarta fase, el Amor irrumpe hasta unir otra vez todos los elementos. Para Empédocles la creación se trata de una sucesión infinita de mundos que van desde la disgregación hasta la unidad y viceversa.

El alma

Los seres humanos se hallarían en una fase intermedia donde las cosas se encuentran unidas y separadas a la vez, una etapa de tensión y conflicto entre las dos fuerzas.

Para Empédocles las almas (o daimones) son espíritus divinos que han caído en este mundo y se hallan prisioneros en cuerpos humanos a modo de castigo por haber seguido el camino de la Discordia. Por lo tanto, para su liberación es necesario que retome el camino de Afrodita y actúe de esta manera orientado

al bien moral. El alma debe abstenerse del mal para purificarse y además debe obtener el conocimiento de lo divino, puesto que según la teoría de que lo semejante se conoce por lo semejante emparentaría al humano con la divinidad.

Empédocles en el fragmento "Acerca de la naturaleza" dice:

> "Te diré otra cosa más: no hay nacimiento para ninguna de las cosas mortales; y no hay fin para la muerte funesta; hay solamente mezcla y separación de los componentes del conjunto. Nacimiento, no es más que el nombre que le dan los hombres a ese hecho.
>
> (...) Cuando los elementos mezclados vienen a la luz del día bajo la forma de hombre, o de bestia salvaje, o de una planta, o de un pájaro, entonces decimos que hay nacimiento; cuando se separan, empleamos la palabra muerte dolorosa. Pero ese nombre no se justifica, aunque también yo siga al respecto la costumbre. (...) Pues todos estos elementos: Sol, tierra, cielo y mar, están adaptados en sus diferentes partes para todo lo que anda por el mundo mortal. Y si todo lo que se muestra más propio de la mezcla se atrae recíprocamente, por la acción de la semejanza y del Amor, por el contrario, lo que es enemigo de ella se mantiene a gran distancia; naturaleza, composición, formas que revisten, todo contribuye absolutamente a oponerse a la reunión, bajo el imperio del Odio que le ha dado nacimiento. (...) Los elementos predominan alternativamente en el curso de un ciclo y desaparecen los unos en los otros o aumentan, según el signo fatal que les es asignado. Son siempre los mismos, pero circulan los unos a través de los otros, tomando la forma de hombres y de diferentes especies de animales. Tanto, por efecto de la Amistad, se reúnen para no formar más que un solo organismo, tanto por el contrario, por efecto del Odio que les opone, se separan

hasta el momento en que la Unidad, realizada anteriormente, ha desaparecido por completo. Así en la medida en que lo Uno y lo Múltiple se constituye, en esta medida aparecen y no duran eternamente. Pero, en la medida en que ese cambio perpetuo no se detiene subsisten siempre en un ciclo inmutable."

Por fin Empédocles en los fragmentos 11 y 12 nos dice:

¡Seres pueriles! Porque no piensan profundamente. Quienes creen con firmeza que puede nacer lo que no existía. O que las cosas perecen por entero, destruyéndose completamente. Porque de lo que en modo alguno existe es inconcebible que nazca nada, que lo existente desaparezca por entero es tan imposible como increíble, pues estará siempre allí donde esté situada cada cosa"

Como vemos la filosofía del presocrático en una perfecta simbiosis entre mística, cuántica y biología molecular como queda demostrado a lo largo del análisis del presente trabajo. No me extenderé en esto, solo me limitaré a algunos ejemplos.

- El presocrático nos habla de fuerzas motoras diferentes a los cuatro elementos, lo que se corresponde a los cuatro átomos (CHNO) que difieren sustancialmente de las cuatro fuerzas que los unen mencionadas más arriba.
- Empédocles le atribuye eternidad a sus elementos, lo que se corresponde con la perpetuidad de la energía o con la infinitud de Ein sof.
- … y en tanto que sus elementos son en sí indestructibles, son eternos. Esta sentencia presenta una analogía con la física de partículas más que evidente

- … hay solamente mezcla y separación de los componentes del conjunto. En biología molecular los átomos se unen y separan formando moléculas y estas se unen y separan formando macromoléculas y así…

Solo he tomado algunas sentencias del filósofo y lo he hecho al azar para demostrar el pensamiento anticipatorio e intuitivo de este gran presocrático, que nos hace ver como todo conocimiento es un proceso de integración de disciplinas diversas. Y ese ha sido el espíritu que he intentado dar a este trabajo, una episteme común de ciencia, mística y filosofía. Muchos al leer este trabajo me sentenciarán como un científico hereje, lo que me enorgullece de ser aceptado en el panteón de los científicos egregios que padecieron la hoguera y luego, como consecuencia de una historia llena de vergüenza, la exaltación del homenaje tardío.

Cuando ciencia y mística se complementan

Para Platón, las Ideas no eran de ninguna manera "abstracciones conceptuales", sino todo lo contrario, tenían mayor sustancia y grado de "realidad", que las percepciones que llegan a través de nuestros sentidos. El Mundo de las Ideas, es un mundo de profundas estructuras que conforman la base sobre la cual se construye la Vida.

Este pensamiento se corresponde con el de Max Planck, Premio Nobel de Física y creador de la Teoría Cuántica cuando dice:

> "Como hombre que ha dedicado su vida entera a la más clara y superior ciencia, el estudio de la materia, puedo decirles como resultado de mi investigación acerca del átomo, lo siguiente: No existe la materia como tal. Toda la materia se origina y

> existe sólo por virtud de una fuerza, que trae la partícula de un átomo a vibración (…). Debemos asumir que detrás de esta fuerza existe una mente consciente e inteligente. Esta mente es la matriz de toda la materia."

Las Ideas de Platón, no provenían de la Mente Humana, sino de una Mente del Universo, similar a la que se referiría Jung como "Inconsciente Colectivo". Afirmaba que el fundamento de la Existencia es "Formas Arquetípicas", la Matriz subyacente y subatómica del Mundo Tangible. Aseguraba que los objetos que percibimos con los sentidos, son "cristalizaciones" de esencias primarias, y que sólo se puede acceder al "Conocimiento Real y Verdadero", a través de la experiencia directa con Ideas Arquetípicas Trascendentes.

La Academia de Platón tenía tanto de Universidad como de "Escuela de Misterios" del antiguo Egipto. Sus enseñanzas poseían componentes "esotéricos", que difundían abiertamente en los famosos Diálogos Platónicos reservados únicamente para los Iniciados de la Academia.

La misión del filósofo, era salir de la "Caverna" de las sombras superficiales y volver la mirada hacia la Luz Arquetípica del Conocimiento Trascendente, que según Platón, se encuentra implícita en el Alma del Mundo, o Psique Universal. Esa clase de conocimiento, no se alcanza inventando nuevas teorías, sino "Recordando", abriendo la Mente a Recuerdos Arquetípicos de antiguas verdades olvidadas.[57]

Esto no es, ni más ni menos, que mística y ciencia mancomunadas.

---

57. Platón y el mundo de las ideas: realidad arquetipica y Mapas y territorios del pensamiento humano : Sobre un artículo publicado por el IPNL del Uruguay.

NOTA

En el momento actual la presencia del COVID 19 me permite hacer la siguiente reflexión:

Es una energía que actúa en el mundo de Asiá, en el mundo de la acción y como toda energía tiene conciencia y dispone de recursos para entender (a su manera) el *medio interno molecular*.

Su estructura es un ARN de átomos como los nuestros y así como nuestras células tienen una finalidad, el virus tiene su estrategia bien definida.

¿Qué nos quiere comunicar este virus que afecta a todos por igual paralizando el mundo, produciendo muertes, dejando secuelas económicas, sociales y políticas?

Sabemos que este virus nos detiene en varios aspectos., a puesto pausa en nuestras vidas, lo que significa que está pugnando con la energía que keter le proporciona a maljut. Esta pugna se da en un terreno muy mal abonado y viciado de densas energías.

Todas las energías de las sefirot (de la creación) se manifiestan en el mundo de Asiá, en el *nefesh,* el alma que habita en la dimensión de maljut. Todas están unidas con el Emanador Keter.

Los desequilibrios de energía en todo sistema biológico son muy complejos y, a veces, difíciles de poder entender. Debido a que nuestro intelecto necesita clasificar, dividir, categorizar para comprender, así también necesita clasificar y localizar los desequilibrios energéticos en alguna dimensión, para poder entenderlo de alguna manera.

Toda alteración de la energía en el sistema biológico se manifiesta por diversos signos, que anuncian en nuestra conciencia una distorsión, un conflicto. Se ha roto la armonía en nuestra conciencia y aparece el temor, el miedo y por fin el pánico.

El desequilibrio es de todo el sistema biológico, lo que lleva a la variabilidad de signos y manifestaciones expresadas en la dimensión de maljut

El problema es cómo debo restablecer el equilibrio y si esta restauración depende de mi conciencia. Cuanto más precozmente mi conciencia acepte el desequilibrio y luego intente comprenderlo, más posibilidad tendré de una redención.

Este esfuerzo por lograr la redención es un esfuerzo personal ya que el desequilibrio no se presenta de la misma forma para todos. Las correcciones que cada uno pueda lograr no requieren ser explicadas, porque son arreglos de nuestros propios sistemas biológicos a través de nuestra conciencia.

Podrá existir una estrategia común, en el caso del desequilibrio producido por esta energía vírica, pero cada uno de nosotros deberá diseñar su propia estrategia para lograr el equilibrio interior.

Este virus le viene a recordar a mi Yo identitario que ambos somos energía contradictorias que no logran ponerse de acuerdo. Por lo tanto, deberíamos dialogar para entendernos y evitar un desenlace fatal.

Y, ¿cómo dos energías se pueden entender?

Solo desde nuestra conciencia podremos lograr un entendimiento, porque la conciencia, en sí misma, es energía.

Nuestra conciencia deberá ascender a dimensiones más altas del árbol sefirótico y dar gracias a todas las luminarias que nos han dado Luz.

Podrán diseñarse miles de estrategias sanitarias, pero lo único valedero para que cada uno logre redimirse será que cada conciencia entienda el mensaje que ésta energía vírica nos ha traído, entonces será el momento en que ella dejará de estar entre nosotros.

REFERENCIAS

Borja, J. (2016). Sobre l'alquímia de la vida. Conversa amb Xavier Vendrell. Benicarló: Onada. Brown, T. L. (2003). Making truth. Metaphor in science. Urbana i Chicago: University of Illinois Press.

De Bustos, E. (2014). Metáfora y argumentación: Teoría y práctica. Madrid: Cátedra.

Domínguez, M., & Sapiña, L. (2016). Cancer metaphors in sport news: The match that must be won. En P. Ordóñez-López, & N. Edo-Marzá (Eds.), Medical discourse in professional, academic and popular settings (pp. 149–175). Bristol, Nova York i Ontàrio: Multilingual Matters.

Lakoff, G. (1991). Metaphor and war: The metaphor system used to justify war in the Gulf. Peace Research, 23(2/3), 25–32.

Mukherjee, S. (2014). El emperador de todos los males: Una biografía del cáncer. Barcelona: Debate.

Pujante, D. (2003). Manual de retórica. Madrid: Castalia.

Samper, E. (2010, 19 de juliol). Apoptosis: El suicidio celular que nos mantiene con vida (I) [entrada de blog]. Consultado en http://medtempus.com/archives/apoptosis-el-suicidio- celular-que-nos-mantiene-con-vida-i/© Mètode 2018 - 97. Biotec - primavera 2018.

E. Swedenborg "El cielo y el infierno". Ed. Siruela.

Dr. Marchetti Francisco. La Progesterona y el trasplante renal. Sociedad Argentina de Investigación Clínica. XXII Reunión científica. 1977. Ciudad de Mar del Plata Argentina.

Stephen Hawking, "Historia del tiempo". Ed. Planeta-Agostini.

Fritjof Capra, "El tao de la física". Ed. Sirio.

Brucce Lipton, "Biología de la creencia". Ed. Palmyra.

Nell Turok, “El universo está dentro nuestro”. Plataforma editorial.

Johannes von Buttlar, “Más allá de Einstein”. Un salto cuántico en el conocimiento. Ed Tercer Milenio.

Amit Goswami, “La física del alma”. Ediciones Obelisco.

K. Okakura, “Lao Tse”. Edicomunicación.

A. Schopenhauer, “El mundo como voluntada y representación (T I y T II) Alianza Editorial.

M. Heidegger, “Ser y tiempo”. Ed. Trotta.

Un Curso de Milagro – Fundación For Inner Peace.

Mario Sabán, “SOD 22 , El secreto” 2a Edición.

Aryeh Kaplan “Sefer Yetzirah” El libro de la creación – Equipo difusor del libro Gershom Scholem “La Cábala y su simbolisimo”.

Rabí Eliyhau de Vidas, “Portal del amor” – Reshit Jojmá. Ediciones Obelisco. Mario Sabán “30 Chispas de Luz” Jojmá Ediciones.

Yuval Noah Harari, “De animales a dioses”. Ed. Debate.

Francisco J Rubia, “La conexión divina”. Drakontos Bolsillo.

Maestro Eckart, “Obras escogidas”. Edicomunicación.

Giordano Bruno, “Mundo Magia Memoria” – Biblioteca Nueva.

Presocráticos “Fragmentos presocráticos de Tales a Demócrito”. Alianza Editorial.

Obras completas, “Corpus Hermeticum” Hermes Trismegisto – Sincronía Editorial.

Johann Georg Girhtel (1696), “Theosophia Práctica”, Biblioteca Esotérica.

Baruch Spinoza, “De Dios (Ética) – Ed. Folio.

Soren Kierkegaard, “Terror y temblor”. Ed Folio.

San Agustín “Confesiones” Ed Prisa Innova SL El Evangelio de Judas. Nattional Geographic.

Santiago Kovadlof, “Lo irremediable”. Moisés y el espíritu trágico del judaísmo.

Flavio Josefo, “Las Antiguedades de los Judíos” - Libros XVIII. XIX - XX.

ÍNDICE

Prólogo de Mario Sabán..... 13
Una propuesta arriesgada no imposible 17

PRIMERA PARTE:
Hacia la Luz..... 27

I. Una aproximación epistemológica al *Ein sof* desde la teoría de las correspondencias de Swedenborg 29
II. Las profundidades del Árbol de la vida..... 61
III. Una metafísica de la materia como ilusión..... 79
IV. La Creación desde la mística judía y desde la ciencia..... 89
V. La teoría de las Raíces de Empédocles 107
VI. Los senderos cuánticos que se bifurcan..... 111

SEGUNDA PARTE:
El Todo y los diferentes Mundos 121

TERCERA PARTE:
Los diferentes mundos y sus Analogías 129

CUARTA PARTE:
La molécula protectora de la vida 157

QUINTA PARTE:
Manvantaras 177

SEXTA PARTE:
El poder del amor y la Ley de la polarización 185

SÉPTIMA PARTE:
Las analogías, un camino a la epísteme..... 193

OCTAVA PARTE:
Niveles analógicos de energía 201

NOVENA PARTE:
Pisando la tierra 207

DÉCIMA PARTE:
Los niveles de conciencia – Los multiuniversos 215

DECIMOPRIMERA PARTE:
Guevurá y Tiferet 221

A manera de epílogo 229
Algunas reflexiones filosóficas 237
Nota 251
Referencias 253

Francisco A. Marchetti nació en Buenos Aires (Argentina) y reside desde el año 2000 en Barcelona. Es Médico Honorífico del *Colegio de Médicos de Barcelona*. Ha realizado un Master en Relaciones Internacionales y ha estudiado Filosofía y literatura en la *Universidad de Barcelona*.

Es cirujano y profesor universitario, además de ser profesor de la **Escuela de Psicología y Cábala Mario Sabán**.

Lleva muchos años dedicados al estudio de las analogías entre Cábala, física cuántica y biología molecular, realizando investigaciones sobre la Molécula P4 (Progesterona) y el transplante renal en la Universidad de Buenos Aires. Ha profundizado en estudios sobre la embriogénesis, la molécula P4 y su correspondencia con la cábala.

Ganó el Premio de la Cuarta Edición de la **Fundación SAR** por el trabajo de investigación *Síndrome de Charles Bonet* y el Premio *"Tritó de Bronce"* otorgado por el *Colegio de Médicos de Barcelona*.

Ha realizado conferencias sobre Las Emociones y la Salud: *El Cerebro Emocional. Una Visión Cuántica de la Vida*. Y ha Publicado un ensayo filosófico sobre Visiones Universales de la Enfermedad presenteado en el Colegio de Médicos de Barcelona.

Desde hace años investiga y estudia la obra literaria de Jorge Luís Borges.

Tiene un canal en YouTube de divulgación científica y literaria

Documento autorizado para Jaime Castillo - jaime.felipe613@gmail.com